



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

"VIDA COTIDIANA DEL ADULTO MAYOR Y SU
PARTICIPACIÓN EN LOS GRUPOS ORGANIZADOS"

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA SOCIAL
PRESENTA:

ROSA MARIA JUÁREZ GUTIÉRREZ

ASESOR: LIC. JAIME PEÑA SANCHEZ

MAYO 12 DEL AÑO 2004.



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

"VIDA COTIDIANA DEL ADULTO MAYOR Y SU
PARTICIPACIÓN EN LOS GRUPOS ORGANIZADOS"

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA SOCIAL PRESENTA:

ROSA MARIA JUÁREZ GUTIÉRREZ

ASESOR: LIC. JAIME PEÑA SANCHEZ

MAYO 12 DEL AÑO 2004.

Agradecimientos a:

Dios

Por haberme dado la vida, por guiarme sobre el camino justo y honrado y concederme la oportunidad de concluir una profesión. Con la promesa de seguir siempre adelante

Pedro Ángel

Con profundo cariño porque estás conmigo compartiendo mis tropiezos, ideales, logros y triunfos; por guiarme, por tantas horas de paciencia y disponibilidad, además de tu apoyo emocional, moral y espiritual para no dejarme vencer. Fuiste una parte importante en la elaboración y conclusión de esta investigación. Que Dios te siga bendiciendo. Gracias.

A. R. D.

Por darme la oportunidad de reconocermme como una mujer valiosa, inteligente y capaz de obtener logros en mi vida. Gracias por su apoyo y comprensión

Asesor de Tesina
Lic. Jaime Peña Sánchez

Con agradecimiento, respeto y
admiración.

Gracias.

A mi jefa: Lic. Patricia Elena
Caballero Salazar

Por su apoyo y la oportunidad de
seguirme superando para culminar
esta meta tan importante en mi
desarrollo personal.

Mi familia

Con quienes he vivido momentos
añorados y difíciles. Gracias por su
apoyo y comprensión.

Índice

	Pág.
Introducción	I.
Capítulo 1 Vida Cotidiana	
1.1 Concepto de Vida Cotidiana.....	1
1.2 Lo público y lo Privado en el marco de la Vida Cotidiana.....	1
1.3 Las Interacciones cara a cara en la Vida Cotidiana.....	16
Capítulo 2 El Adulto Mayor en la Ciudad de México.	
2.1 Las etapas del desarrollo humano y la vida cotidiana.....	31
2.2 La Política Social del Gobierno del Distrito Federal. Algunos Antecedentes	45
2.3 Los Grupos o clubes de Adultos Mayores en Iztapalapa; su dinámica en torno a la organización de los sujetos a partir de compartir experiencias, demandas y necesidades.....	52
2.4 Las instituciones sociales y el anciano.....	56
2.5 Problemas a los que se enfrenta en Adulto Mayor.....	61
Capítulo 3 Diseño de Investigación	
3.1 Justificación.....	67
3.2 Objetivos.....	69
3.3 Preguntas de Investigación.....	70
3.4 Tipo de Investigación.....	71
3.5 Estudio de Caso.....	73
3.6 Técnica de recolección de datos.....	76
Capítulo 4 Análisis e Interpretación de Resultados	
4.1 Desempleo.....	79
4.2 Soledad.....	85
4.3 Convivencia.....	101
4.4 Valores.....	105
4.5 Beneficios.....	110
4.6 Conclusiones.....	110
Anexos	
Bibliografía	

Introducción:

En la presente investigación se desea conocer cómo es la Vida Cotidiana en el proceso del desarrollo humano y en particular de la persona Adulta Mayor, desde su propia perspectiva y su situación dentro de los grupos denominados Grupos Organizados o Clubes de la 3ra. Edad. Además se conocerán los factores que intervienen en la situación social, económica, familiar, de salud tanto emocional como física en la que se encuentra este sector de la población, desde el rol social que se ha asignado a estos, hasta la propia concepción de Adulto Mayor.

Si nos situamos a nuestro país, encontramos que no existe una política pública que atienda a esta población de manera eficiente, es decir, gobiernos van, gobiernos vienen y a la población Adulta Mayor se le llega a utilizar con fines políticos en los cuales se interesan cada vez que se acercan procesos electorales.

Hasta hace algunas décadas envejecer era todo un privilegio ya que las personas ancianas representaban fortaleza, capacidad, sabiduría y experiencia para sobrevivir a innumerables retos. Si bien la población actual tiene mayor posibilidad de llegar a una edad Adulta Mayor, las condiciones en las que llega son más difíciles, pues la estructura social no tiene espacios destinados para esta población, esto se puede visualizar en instituciones, lugares públicos, donde no hay acceso, son insuficientes o la atención es deficiente y de mala calidad, tampoco se cuenta con la infraestructura ni el personal especializado para atender a este tipo de población; llegando a ser relegados y rechazados como un sector improductivo e inútil.

Actualmente en México como en otros países del mundo el promedio de vida ha aumentado considerablemente, esto debido al adelanto científico y tecnológico, viéndose reflejado en el alto número de Adultos Mayores que habitan en nuestros países.

Para la amplitud del tema de investigación (Vida Cotidiana del Adulto Mayor y su participación en los Grupos Organizados), se delimitó ubicándome en la Dirección Territorial Paraje San Juan en la Delegación Iztapalapa, con los integrantes que conforman el Grupo denominado 8va. Ampliación

Para poder conocer la vida cotidiana de los Adultos Mayores que asisten a este tipo de grupos se realizaron entrevistas a profundidad y observación con el fin de obtener historias de vida de los Adultos Mayores y cubrir los objetivos de este estudio.

Para sustentar lo encontrado en las historias de vida me apoye en las teorías sobre Vida Cotidiana y las Etapas del Desarrollo Humano, con el único fin de entender y explicar lo encontrado en este estudio.

Por último esta investigación consta de cuatro capítulos, en el primero se encuentra la base teórica del estudio con el cual se respaldarán los resultados qué es y cómo se forma la Vida Cotidiana, en el segundo se encuentran las Etapas del Desarrollo Humano, los antecedentes, la investigación documental y la problemática que enfrenta el Adulto Mayor en la Ciudad de México; en el tercero se encuentra la justificación, los objetivos, las preguntas de investigación, el tipo de investigación y la técnica de recolección de datos y en el último y cuarto capítulo se encuentra el análisis e interpretación de los resultados así como las conclusiones. En el apartado denominado anexos se encuentran la guía de las entrevistas realizadas, la observación y el sociograma aplicados; la bibliografía y las categorías obtenidas con los instrumentos.

Capitulo 1

Vida Cotidiana

1.1 Concepto de Vida Cotidiana

La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social (Heller, 1977:19).

En la vida cotidiana entramos en contacto con el mundo humano ya realizado, con innumerables objetos producidos en lugares lejanos o escondidos y se convierten en bienes; el conjunto de estos bienes se ofrece a las ambiciones y estimula deseos; algunos de entre ellos se nos escapan y son inaccesibles. (Heller, 1977:19).

1.2 Lo Público y lo Privado en la Vida Cotidiana

Haciendo un poco de historia sobre el surgimiento del concepto social y el de vida cotidiana se podría decir que el individuo al llegar a la vida en la tierra con ciertas condiciones humanas, en las cuales se consideran importantes dos formas de vida; la vida activa - del cual parten los conceptos de vida cotidiana y lo social – y la vida contemplativa, de que los individuos creen de continuo sus propias y autoproducidas condiciones que, no obstante su origen humano y variabilidad, poseen el mismo poder condicionante que las cosas naturales.

Con la expresión vida activa, Hannah Arendt, designa 3 actividades fundamentales, ya que cada una corresponde a una de las condiciones básicas bajo las que se ha dado al hombre la vida en la tierra: labor, trabajo y acción.

- § **Labor:** es la actividad correspondiente al proceso biológico del cuerpo humano, cuyo espontáneo crecimiento, metabolismo y decadencia final están ligados a las necesidades vitales producidas y alimentadas por la labor en el proceso de la vida. La condición humana de la labor es la vida misma. No sólo asegura la supervivencia individual, sino también la vida de la especie.
- § **Trabajo:** es la actividad que corresponde a lo no natural de la exigencia del hombre, que no está inmerso en el constante repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda compensada por dicho ciclo. Proporciona un artificial mundo de cosas, claramente distintas de todas las circunstancias naturales. Dentro de sus límites se alberga cada una de las vidas individuales, mientras que

este mundo sobrevive y trasciende a todas ellas. La condición humana es la mundanidad. El trabajo y su producto artificial hecho por el hombre, concede una medida de permanencia y durabilidad a la futilidad de la vida mortal y al efímero carácter del tiempo humano.

§ **Acción:** única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres vivan en la Tierra y habiten en el mundo. La pluralidad es la condición de la acción humana, debido a que todos somos lo mismo, es decir, humanos y por tanto nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá. (Arendt, 1993:21-25)

Estas tres actividades y sus correspondientes condiciones están íntimamente relacionadas con la condición más general de la existencia humana: nacimiento y muerte, natalidad y mortalidad.

Además de las condiciones bajo las que se da la vida del hombre en la Tierra, y en parte fuera de ella, los hombres crean de continuo sus propias y autoproducidas condiciones que, no obstante su origen humano y variabilidad poseen el mismo poder condicionante.

La expresión vida activa toma su significado de la vida contemplativa; su muy limitada dignidad se le concede debido a que sirve las necesidades y exigencias de la contemplación en un cuerpo vivo. El cristianismo, con su creencia en el más allá, cuya gloria se anuncia en el deleite de la contemplación, confiere sanción religiosa al degradamiento de la vida activa a una posición derivada, secundaria; pero la determinación del orden coincidió con el descubrimiento de la contemplación como facultad humana, claramente distinta del pensamiento y del razonamiento, que se dio en la escuela socrática y que desde entonces ha gobernado el pensamiento metafísico y político a lo largo de nuestra tradición. (Arendt, 1993:25-26)

El mundo activo y el pensamiento puro que culmina en la contemplación, corresponden a dos preocupaciones humanas distintas, ha sido manifiesto desde que los hombres de pensamiento y los de acción empezaron a tomar diferentes sendas, esto es, desde que

surgió el pensamiento político en la escuela de Sócrates, cuando los filósofos descubrieron que el reino político no proporcionaba todas las actividades más elevadas del hombre, dieron por sentado de inmediato, no que hubieran encontrado algo diferente a lo ya sabido, sino que se encontraban ante un principio más elevado para reemplazar al que había regido a la *polis*.

Se considera que la vida activa, vida humana, está siempre enraizada en un mundo de hombres y de cosas realizadas por éstos, que nunca deja ni trasciende por completo. Cosas y hombres forman el medio ambiente de cada una de las actividades humanas, que serían inútiles sin esa situación; sin embargo, este medio ambiente, el mundo en que hemos nacido, no existiría sin la actividad humana que lo produjo, como en el caso de los objetos fabricados, que se ocupa de él, como en el caso de la tierra cultivada, que lo estableció mediante la organización, como en el caso del cuerpo político.

Todas las actividades humanas están condicionadas por el hecho de que los hombres viven juntos, si bien es sólo la acción lo que no cabe ni siquiera imaginarse fuera de la sociedad de los hombres.

Se sigue la línea de las actividades para la condición humana de los individuos en la Tierra; Hannah aborda cómo el individuo y el despliegue del concepto social surgen como un parte aguas de la vida activa y la vida contemplativa lo que lleva el hombre en este mundo. Lo social comienza a adquirir el significado general de la condición humana fundamental.

Según el pensamiento griego, la capacidad del hombre para la organización política no es sólo diferente, sino que se halla en directa oposición a la asociación natural cuyo centro es el hogar y la familia. El nacimiento de la ciudad-estado significó que el hombre recibía además de su vida privada, una especie de segunda vida, su *bios políticos*. De todas las actividades necesarias y presentes en las comunidades humanas, sólo dos se consideraron políticas y aptas para construir lo que Aristóteles llamó *bios políticos*, es decir, la acción (*praxis*) y el discurso (*lexis*), de los que surge la esfera de los asuntos humanos, de la que todo lo meramente necesario o útil queda excluido de manera absoluta. El pensamiento era secundario al discurso, pero discurso y acción se

consideraban coexistentes e iguales, del mismo rango y de la misma clase, lo que originalmente significó no sólo que la mayor parte de la acción política, hasta donde permanece el margen de la violencia, es realizada con palabras, sino algo más fundamental, o sea, que encontrar las palabras oportunas, en el momento oportuno es acción, dejando aparte la información o comunicación que lleven.

Ser político, vivir en una *polis* significaba que todo se decía por medio de palabras y de persuasión, y no con la fuerza y la violencia. Para el modo de pensar griego, obligar a las personas por medio de la violencia, mandar en vez de persuadir, eran formas prepolíticas para tratar con la gente cuya existencia estaba al margen de la *polis*, del hogar y de la vida familiar, con este tipo de gente en que el cabeza de familia gobernaba con poderes despóticos e indisputados, o bien con los bárbaros de Asia, cuyo despotismo era a menudo señalado como semejante a la organización de la familia.

La distinción entre la esfera privada y pública de la vida corresponde al campo familiar y político, que han existido como entidades diferenciadas y separadas al menos desde el surgimiento de la antigua ciudad-estado; la aparición de la esfera social, que rigurosamente hablando no es pública ni privada, es un fenómeno relativamente nuevo cuyo origen coincidió con la llegada de la Edad Moderna, cuya forma política la encontró en la nación-estado. La división entre las esferas pública y privada, entre la esfera de la *polis* y la de la familia, y, finalmente entre actividades relacionadas con un mundo común y las relativas a la conservación de la vida, diferencia sobre la que se basaba el antiguo pensamiento político como algo evidente y axiomático. En la actualidad esa línea divisoria ha quedado borrada por completo, ya que vemos el conjunto de pueblos y comunidades políticas a imagen de una familia cuyos asuntos cotidianos han de ser cuidados por una administración doméstica gigantesca y de alcance nacional. El conjunto de familias económicamente organizadas es el ejemplo o el sello de una familia superhumana, lo que se puede llamar sociedad y su forma política de organización se califica con el nombre de nación.

Históricamente, es muy probable que el nacimiento de la ciudad-estado y la esfera pública ocurriera a expensas de la esfera privada familiar. El rasgo distintivo de la esfera doméstica era que en dicha esfera los hombres vivían juntos llevados por sus necesidades y exigencias. Esta fuerza que los unía era la propia vida, que para su mantenimiento individual y supervivencia de la especie, necesita la compañía de los demás. Resultaba evidente que el mantenimiento individual fuera tarea del hombre, así como propia de mujer la supervivencia de la especie, y ambas funciones naturales, la labor del varón en proporcionar alimentación y la de la hembra en dar a luz, estaban sometidas al mismo apremio de la vida. Así, pues, la comunidad natural de la familia nació de la necesidad, y ésta rigió todas las actividades desempeñadas en su seno.

Contrariamente la esfera política, era la libertad y existía una relación entre estas dos esferas, ya que resultaba lógico que el dominio de las necesidades vitales en la familia fuera la condición por la libertad de la política. Lo que dieron por sentado todos los filósofos griegos, es que la libertad se localiza exclusivamente en la esfera política, que la necesidad es de manera fundamental un fenómeno prepolítico, característico de la organización doméstica privada, y que la fuerza y la violencia se justifican en esta esfera porque son los únicos medios para dominar la necesidad y llegar a ser libre.

Ser libre significaba no estar sometido a la necesidad de la vida ni bajo el mando de alguien y no mandar sobre nadie, es decir, ni gobernar ni ser gobernado. Así pues, dentro de la esfera doméstica, la libertad no existía, ya que al cabeza de la familia sólo se le consideraba libre en cuanto que tenía la facultad de abandonar el hogar y entrar en la esfera política, donde todos eran iguales.

En el Mundo Moderno, las esferas social y política están mucho menos diferenciadas. Que la política no es más que una función de la sociedad, que acción, discurso y pensamiento son fundamentalmente superestructuras relativas al interés social. En el Mundo Moderno, las dos esferas fluyen de manera constante una sobre la otra, como olas de la nunca inactiva corriente del propio proceso de la vida. Esta transición de la esfera pública a la privada es esencialmente un fenómeno moderno. Tras la caída del Imperio Romano, la Iglesia católica ofreció a los hombres un sustituto a la ciudadanía

que anteriormente había sido de prerrogativa del gobierno municipal. La tensión medieval entre la oscuridad de la vida cotidiana y el grandioso esplendor que esperaba a todo lo sobrado, con el ascenso de lo privado a lo público en la antigüedad.

El auge de la administración doméstica, sus actividades, problemas y planes organizativos fue la emergencia social que desde el oscuro interior del hogar a la luz de la esfera pública, no sólo borró la antigua línea fronteriza entre lo privado y lo político, sino que también cambió casi más allá de lo reconocible el significado de las dos palabras y su significación para la vida del individuo y del ciudadano.

La asombrosa coincidencia del auge de la sociedad con la decadencia de la familia indica claramente que lo que verdaderamente ocurrió fue la absorción de la unidad familiar en los correspondientes grupos sociales. Es decisivo que la sociedad, en todos sus niveles, excluya la posibilidad de acción, como anteriormente lo fue de la esfera familiar. En su lugar, la sociedad espera de cada uno de sus miembros una cierta clase de conducta, mediante la imposición de innumerables y variadas normas, todas las cuales tienden a normalizar a sus miembros, a hacerlos actuar, a excluir la acción espontánea o el logro sobresaliente. Sin embargo la sociedad se iguala bajo todas las circunstancias, y la victoria de la igualdad en el Mundo Moderno es sólo el reconocimiento legal y político del hecho de que esa sociedad ha conquistado la esfera pública, y que distinción y diferencia han pasado a ser asuntos privados del individuo.

Desde el auge de la sociedad, desde la admisión de la familia y de las actividades propias de la organización doméstica a la esfera pública, una de las notables características de la nueva esfera ha sido una irresistible tendencia a crecer, a devorar las más antiguas esferas de lo político y privado, así como de la más recientemente establecida de la intimidad. Este constante crecimiento, cuya constante aceleración desde hace tres siglos por lo menos, adquiere su fuerza debido a que, a través de la sociedad, de una forma u otra ha sido canalizado hacia la esfera pública el propio proceso de la vida. En la esfera privada de la familia era donde se cuidaban y garantizaban las necesidades de la vida, la supervivencia individual y la continuidad de la especie. Una de las características de lo privado, antes del descubrimiento de lo

íntimo, era que hombre existía en esa esfera no como verdadero ser humano, sino únicamente como espécimen del animal de la especie humana. Ésta era precisamente la razón básica del tremendo desprecio sentido de la antigüedad por lo privado. El auge de la sociedad ha hecho cambiar la opinión sobre la dicha esfera, pero apenas ha transformado su naturaleza. La sociedad es la forma en que la mutua dependencia en beneficio de la vida y nada más adquiere público significado, donde las actividades relacionadas con la pura supervivencia se permiten aparecer en público.

Así se podría afirmar que hemos llegado a ser excelentes en la labor que desempeñamos en público, pero, nuestra capacidad para la acción y el discurso ha perdido gran parte de su anterior calidad ya que el auge de la esfera social los desterró a la esfera de lo íntimo y privado.

La palabra público, significa en primer lugar que todo lo que aparece en público puede verlo y oírlo todo el mundo y tiene la más amplia publicidad posible. Para nosotros, la apariencia, constituye la realidad. Comparada con la realidad que proviene de lo visto y oído, incluso las mayores fuerzas de la vida íntima – las pasiones del corazón, los pensamientos de la mente, las delicias de los sentidos – llevan una incierta y oscura existencia hasta que se transforman, desindividualizadas, como si dijéramos, en una forma adecuada para la aparición pública. La más corriente de dichas transformaciones sucede en la narración de historias y por lo general en la transposición artística de las experiencias individuales.

Sin embargo, hay muchas cosas que no pueden soportar la implacable, brillante luz de la constante presencia de otros en la escena pública; allí, únicamente se tolera lo que es considerado apropiado, digno de verse u oírse, de manera que lo inapropiado se convierte automáticamente en asunto privado. Sin duda, esto no significa que los intereses privados sean por lo general inapropiados; por el contrario, existen numerosas materias apropiadas que sólo pueden sobrevivir en la esfera de lo privado. El amor por ejemplo, a diferencia de la amistad, muere o, mejor dicho, se extingue en cuanto es mostrado en público, debido a su inherente mundanidad, el amor únicamente se hace

falso y pervertido cuando se emplea para finalidades políticas, tales como el cambio o salvación del mundo.

En segundo lugar, el término público significa el propio mundo, en cuanto es común a todos nosotros y diferenciado de nuestro lugar poseído privadamente en él. Está relacionado con los objetos fabricados por las manos del hombre, así como con los asuntos de quienes habitan juntos en el mundo hecho por el hombre. Vivir juntos en el mundo significa en esencia que un mundo de cosas está entre quienes lo tienen en común, al igual que la mesa está localizada entre los que se sientan alrededor; el mundo, como todo lo que está en medio, une y separa a los hombres del mismo tiempo.

La esfera pública, al igual que el mundo en común, nos junta y no obstante impide que caigamos uno sobre otro, por decirlo así. Lo que hace tan difícil de soportar a la sociedad no es el número de personas, o al menos no de manera fundamental, sino el hecho de que entre ellas el mundo ha perdido su poder para agruparlas, relacionarlas y separarlas.

Por lo anterior, se podría decir que en la esfera privada es estar privado de cosas esenciales a una verdadera vida humana; estar privado de la realidad que proviene de ser visto y oído por los demás, estar privado de una objetiva relación con los otros que proviene de hallarse relacionado y separado de ellos a través del intermediario de un mundo común de cosas, estar privado de realizar algo más permanente que la propia vida. Radica en la ausencia de los demás, cualquier cosa que realice carece de significado y consecuencia para los otros, y lo que importa a él no interesa a los demás, pero a la vez lo que realiza va en función de los otros ya que de acuerdo a lo vivido en la esfera pública toma parte de ese mundo común a fin de realizar acciones para continuar en esa comunidad.

Bajo las circunstancias modernas, esta carencia de relación objetiva con los otros y de realidad garantizada mediante ellos se ha convertido en el fenómeno de masas de la sociedad, donde ha adquirido su forma más extrema y antihumana. La razón de este extremo consiste en que la sociedad de masas no sólo destruye la esfera pública sino también la privada, quita al hombre no sólo su lugar en el mundo sino también su lugar

privado, donde en otro tiempo se sentía protegido del mundo y donde, de todo caso, incluso los excluidos del mundo podían encontrar un sustituto en el calor del hogar y en la limitada realidad de la vida familiar. Estar en soledad significa estar con uno mismo, y reflexionar sobre las acciones realizadas o a realizarse en relación a cada una de nuestras realidades, aunque sea la más solitaria de todas las actividades, nunca es completo sin compañía. Otra característica sobresaliente y no privativa de lo privado es que las cuatro paredes de la propiedad de uno ofrecen el único lugar seguro y oculto del mundo común público, no sólo de todo lo que ocurra en él sino también en su publicidad, de ser visto y oído. Una vida que transcurre en público, en presencia de otros, se hace superficial. Si bien retiene su visibilidad, pierde la cualidad de surgir a la vista desde algún lugar más oscuro, que ha de permanecer oculto para no perder su profundidad en un sentido muy real y no subjetivo. El único modo eficaz de garantizar la oscuridad de lo que requiere permanecer oculto a la luz de la publicidad es la propiedad privada, lugar privadamente poseído para ocultarse. (Arendt, 1993:59-61)

La distinción entre las esferas pública y privada, considerada desde el punto de vista de lo privado más bien que del cuerpo político, es igual a la diferencia entre cosas que deben mostrarse y cosas que han de permanecer ocultas. Esta distinción coincide con la oposición de necesidad y libertad, de futilidad y permanencia y, finalmente, de vergüenza y honor, en modo alguno es cierto que sólo lo necesario, lo fútil y lo vergonzoso tengan su lugar adecuado en la esfera privada. Por lo que el significado más elemental de las dos esferas indica que hay cosas que requieren ocultarse y otras que necesitan exhibirse públicamente para que puedan existir. (Arendt, 1993:77)

Se tiene definido ya lo que es y cómo surge la esfera pública, la esfera privada y la sociedad, a partir de la historia y de los conceptos mencionados anteriormente; me adentraré en lo que es la vida cotidiana, aunque al inicio de este capítulo se menciona un pequeño esbozo del concepto de este término psicosocial, a continuación consideraré los elementos, conceptos, categorías y motivaciones que nos adentran a este mundo y que son parte importante de nuestra cotidianidad y que sin darnos cuenta nos encontramos inmersos en ella y en cada etapa y proceso de nuestra existencia. (Arendt, 1993:)

La vida cotidiana proporciona el nivel de los individuos particulares y una imagen de la reproducción de la sociedad respectiva, de los estratos de la sociedad. Nos muestra por una parte la socialización de la naturaleza y por otra el grado de su humanización. Se analiza la vida cotidiana no a partir de sus rasgos comunes (dormir, comer, trabajar, aseo personal, etc.), sino desde el de relativa continuidad. (Heller, 1997:29)

En el proceso de socialización y de la adecuación al género; en la vida cotidiana se determinan nuevas categorías, las cuales posteriormente o se conservan o al menos se despliegan por algún tiempo, y por lo tanto se desarrollan, o bien retroceden. (Heller, 1997:30)

Se dice que el hombre particular se reproduce ya que al nacer se encuentra en un mundo, que se le presenta ya constituido y aquí el debe conservarse y dar prueba de su capacidad vital. El particular nace en condiciones concretas, en sistemas concretos de expectativas, dentro de las instituciones concretas. Debe aprender a usar las cosas, apropiarse de los sistemas de expectativas, debe conservarse exactamente en el modo necesario y posible de una época determinada en el ámbito de un estrato social dado. Para ello debe existir una continuidad absoluta para así establecer un ámbito de una determinada fase de la vida o sea el conjunto de las actividades cotidianas. (Heller, 1997:32)

El sistema de conjuntos se modifica necesariamente con las diferentes edades de las personas; la edad contribuye a determinar el tipo de función del particular en la división social del trabajo de la comunidad, de la tribu o incluso de la familia. El hombre se objetiva en diversas formas para crear su vida cotidiana, su mundo, su ambiente inmediato; esto en cada etapa de su vida a través del sistema de apropiaciones afectivas y modos de comportamiento; por ejemplo: el coraje, cuando aprende a enfrentar miedos y realizar las acciones que le permiten vencerlos; el autocontrol cuando el hombre comienza a percibir, manejar y conocer sus gustos hacia lo que le produce satisfacción para lograr establecer relaciones sin que estén presentes las emociones, saber manejarse en cualquier tipo de situaciones; el compromiso, cuando está plenamente convencido de sus capacidades y carencias y comienza a adquirir

compromisos para sí y su interrelación con los demás y sus mundos; la consciencia de la existencia de una comunidad por ejemplo la familia; el apego, la gratitud, etc. Todas las capacidades fundamentales, los afectos y los modos de comportamiento, fundamentales con las cuales trasciende en el ambiente y que remite al mundo entero alcanzable por él y que objetiva en este mundo, en realidad se han apropiado en el curso de la vida cotidiana. La vida cotidiana hace de mediadora hacia lo no cotidiano y es la escuela preparatoria para ello. (Heller, 1997:35)

La estructura fundamental de la personalidad llegó a través de la apropiación de la respectiva socialización concreta, a partir de la apropiación activa de la personalidad. Por la apropiación de la división social del trabajo hombre y mundo se diferencian, existen clases, estratos, capas sociales, trabajo de campo, trabajo en la ciudad, trabajo físico, trabajo intelectual, tribu, clanes, familia, habilidades, normas y la propiedad privada, así como grupos especializados para cada etapa que sufre el individuo en el proceso del desarrollo humano.

Apropiarse de las habilidades del ambiente dado, interiorizar y desarrollar las capacidades humanas, apropiarse de la alienación, manipular las cosas, apropiarse de las costumbres y de las instituciones, para poder usarlas, conservarse así mismo y a su ambiente inmediato frente a otros ambientes, frente a otros hombres y estratos; se considera que el individuo a entrado a una de las etapas del desarrollo humano que es la madurez.

A fin de contar con una idea más clara sobre la conformación del concepto de vida cotidiana Heller Agnes, descompone en categorías esta conformación tales como **mundo, hombre particular e individualidad**.

Considero importante describir brevemente estas categorías a fin de tener una visión más amplia sobre el concepto de vida cotidiana que será la teoría para el análisis e interpretación de los resultados de la presente investigación, como primera categoría considera es **mundo**; que se compone de: *la comunidad*, aquí el hombre recibe como dadas las condiciones de vida y el objeto de su trabajo. Apenas empieza a desarrollar infinito de la productividad, las comunidades primitivas naturales, se disuelven. El

hombre al nacer ya no se encuentra en una comunidad, sino directamente en una estructura social y pura. Como segundo componente de este mundo es la *clase o estrato*, a partir del capitalismo se convierte en causal. Existe ya una única comunidad, en sentido figurado la relación de mercancía. Un tercer componente es la *sociedad*; que es el ambiente constituido por la comunidad y sólo a través de su mediación por la clase, por la capa o directamente por la clase en todo caso el hombre particular se apropia del cuarto y último componente la *genericidad*, donde el hombre se objetiva siempre en el interior de su propio género y para el propio género. Significa la socialidad o historicidad del hombre. También la genericidad se representa según su sucesión histórica, de los conceptos, la polis, el pueblo, la nación, el género humano, todos los medios de producción, cosas, instituciones que son medios de esta sociedad que median las relaciones humanas en las cuales el trabajo de las épocas precedentes, la serie de sus objetivaciones, ha consumido una forma objetiva, se ha encarnado. Después la representan todas aquellas objetivaciones en la que se ha expresado la esencia humana y que son heredadas de generación en generación al igual que los medios y que el objeto de producción, como las obras de arte y la filosofía y, finalmente la representan las normas y aspiraciones abstractas en las cuales se ha modelado ya la esencia humana y que son transmitibles al máximo nivel a las generaciones futuras. La familia, la capa, que habían sido el objeto másico de la intención genérica, quedan reducidas a la particularidad.

Así nos adentramos a la segunda categoría que Heller nos hace mención el **hombre particular**, en quien encontramos: actitudes, cualidades, dificultades, desarrollo social, interrelaciones determinadas con los objetos y los sistemas de aspiraciones sociales, cultiva determinadas cualidades suyas innatas. Cultivar estas cualidades particulares es por consiguiente, el criterio mínimo sin el cual sería imposible la apropiación de la vida cotidiana. La conciencia del yo simultáneamente de la conciencia del mundo, sentimientos que cambian según a lo que se refieren y a su contenido concreto.

Dentro de esta particularidad del humano se encuentran las características tales como, *punto de vista particular, motivaciones y comportamiento* que se van determinando a través del contexto de la autoconservación; la manifestación afectiva que caracteriza a

la autoconservación es el egoísmo. El egoísmo es más bien de tipo afectivo, se distingue como principio de vida que transforma al mundo, al ambiente, las integraciones, en instrumentos del yo, propone como único fin consciente el éxito del yo, subordinándole todo lo demás. En el punto de vista particular la conciencia del yo surge mediante una serie de objetivaciones primarias lenguaje y trabajo. El hombre percibe y manipula el mundo en el que nace partiendo siempre de sí mismo. En el centro del descubrimiento del mundo se encuentra siempre su propio yo. Si un ser singular particular se apropia del mundo, lo hace con el objeto de conservarse, por consiguiente, pone teológicamente su autoconciencia y coloca conscientemente su yo en el Centro del mundo. La conciencia del yo aparece simultáneamente a la conciencia del mundo; por consiguiente se podría decir que no existe autoconservación sin autoexpresión.

La comunicación entre los hombres resulta de, que una expresión objetivada sea alienada. Dicha alienación forma y deforma al hombre particular, es el nacimiento de las sociedades de clase, de la división del trabajo, de la propiedad privada y de la diferencia entre particular y su mundo en la vida cotidiana.

Cuando el mundo de las objetivaciones se transforma en el mundo de las relaciones que enmascaran las relaciones personales y cuando el espacio para la autorrealización de la personalidad va siendo más restringida. Este carácter del mundo de las objetivaciones que destrozado por el hombre se vuelve cada vez más rígido hace surgir modos de comportamiento y puntos de vista extremos de dos especies positiva que acepta la estructura del mundo del hombre, pero no como un destino. Busca y encuentra los fundamentos de esta situación en la estructura social en su totalidad, la niega y proyecta de un modo revolucionario, un mundo nuevo, humanizado. La negativa considera el mundo como una consecuencia necesaria e inevitable de la objetivación y rechaza toda actividad y toda comunicación. Para esta crítica la particularidad pasiva, se plantea solamente así misma. El sentimiento fundamental de la primera crítica es la rebelión, el de la segunda es la desesperación.

Las motivaciones particulares para la existencia del hombre es necesario que existan en él y para él motivaciones más o menos particulares, ya que nadie sabe por experiencia directa o propósito de la propia vida ni de los demás. La motivación particular la obtiene cuando el punto de vista particular la hace de móvil; desde la autoconservación instintiva hasta las problematizaciones finalizadas en el yo.

Como relación entre el punto de vista particular y los hechos motivantes están los sentimientos tales como la envidia, la vanidad y la vileza en primer lugar y los celos y el egoísmo en segundo lugar. La envidia y la vanidad son sentimientos de confirmación del yo particular. Es la sobrevaloración de las acciones y actitudes en cuanto más el hombre las hace suyas, la sobrevaloración de toda persona que aprueba la persona, sus acciones y a sus actitudes, esto le hace imposible alcanzar el mínimo de conocimiento indispensable para orientarse de un modo funcional en la vida cotidiana. La vileza es el sentimiento de salvación del yo particular. Su contenido depende siempre de lo que el hombre quiera preservar a su yo particular. Es un sentimiento útil a la particularidad.

El egoísmo es una posición y una motivación particular. Significa saciar ante todo las propias necesidades que el hombre desea el bien para él mismo, por lo tanto es una manifestación afectiva de la autoconservación, ya que como principio de vida transporta conscientemente el mundo, el ambiente, las integraciones; en instrumentos del yo, propone como único fin consciente el éxito del yo, subordinándole todo lo demás; además invade y ordena la entera **individualidad**.

Cuando se alcanza la edad adulta se tiene la posibilidad de escoger la propia o ninguna integración a través de las motivaciones aprendidas durante la infancia que le van a permitir también crearse la conciencia del nosotros. El nosotros es aquello por lo cual existe el yo. Si la conciencia del nosotros significa una identificación espontánea con una integración dada, todos los sentimientos que el individuo refiere a su integración pueden ser afectos particulares como si fuesen referidos a él mismo.

El comportamiento es particular e individual, con anterioridad se ha definido cómo el hombre crea su particularidad y es a través de esta madurez en donde crea la

consciencia del yo y del nosotros a través de un mundo, medio, valores, sentimientos, etc., dados en cuanto llega a esta vida terrenal.

Por lo que, se define como individuo, a aquel particular para el cual su propia vida es conscientemente objeto, ya que es un ente conscientemente genérico. Por consiguiente, un individuo es un hombre que se halla en relación consciente con la genericidad y que ordena su vida cotidiana con base también a esta relación consciente. El individuo es un singular que sintetiza en sí la unicidad occidental de la particularidad y la universalidad de la genericidad. Así el individuo puede escoger arruinarse o sufrir, crear un proyecto de vida que le permita vivir en armonía dentro de su cotidianidad; ya que no existe sólo una vida cotidiana como realidad sino que cada individuo crea y recrea sus propias realidades a través de la apropiación, la alienación, la autoconservación y las necesidades físicas humanas, materiales, emocionales y psicológicas.

En cada etapa del desarrollo humano existe una gran diversidad de mundos posibles, de realidades y de cotidianidades, que el hombre adopta para sí pero, básicamente según los autores la etapa del hombre en la cual vive esta **individualidad** es la madurez en el capítulo siguiente se desarrollará con más precisión este concepto del cual se partirá para analizar cómo la cotidianidad a partir de esta etapa del hombre va acotándose o declinando hacia la etapa de la vejez.

Así el hombre particular también pertenece a una clase. La primera condición es que la clase a la que pertenece, de un modo o de otro, por un cierto número de aspectos, con mayor o menor intensidad, sea una clase histórica. La historia es la sustancia de la sociedad, pero la sustancia de la sociedad no es otra cosa que su continuidad. Por lo tanto se distinguen las categorías de la historia en-sí y de la historia para-sí.

La historia en-sí es cuando su continuidad, en la reproducción de la estructura económico social dada, tiene lugar siempre a un mismo nivel. La historia para-sí significa que en la continuidad tiene lugar una superación continua de las situaciones dadas y, puede tratarse de un progreso, de una regresión o las dos cosas al mismo

tiempo; así el hombre se va desarrollando y creando su vida cotidiana a través de la conformación y pertenencia de los sistemas de exigencias sociales mediados por grupos concretos, por unidades en las que imperan las relaciones cara a cara, que son determinantes o por unidades en las que estos sistemas de exigencias están representadas inmediatamente por hombres conocidos y por relaciones humanas estructuradas.

Por consiguiente, en la formación de la vida cotidiana del particular, el grupo es el factor primario en la medida en que el particular se apropia de la socialidad de éste. Los grupos concretos en los que el hombre se apropia de las habilidades necesarias para la vida cotidiana, dependen también en gran medida de la totalidad de la sociedad y, en el interior de ésta, el puesto que el hombre asume en la división social del trabajo. Por enumerar solamente algunos casos posibles la familia, el colegio, el círculo de amigos, la casa, la comunidad, el trabajo, el tiempo libre, etc. Todos los grupos son igualmente importantes para la maduración de la personalidad y, además, que el particular puede pertenecer al mismo tiempo a grupos diversos, que su desarrollo está influenciado o guiado por los diferentes grupos en los cuales desarrolla un rol determinado. La tendencia principal en la jerarquía entre los grupos depende siempre del lugar asumido en el seno de la estructura social, de la división del trabajo, pertenencia hacia un grupo puede ser también accidental respecto al nacimiento y respecto a la personalidad conjuntamente o por separado.

1.3 Las Interacciones cara a cara en la vida Cotidiana

Se sigue esta línea sobre la relación cara a cara del individuo en la interacción con sus diversos grupos. Se consideran como factores que influyen para la relación cara a cara en los diversos grupos en los cuales el individuo crea y recrea su cotidianidad a partir de su expresividad tomándolo en consideración a través del proceso de su desarrollo humano, social e histórico. Basándome en el autor Goffman Erving, en su capítulo de la representación de la persona en la vida cotidiana.

Cuando un individuo llega a la presencia de otros, éstos tratan por lo común de adquirir información acerca de él o de poner en juego la que ya poseen. Les interesará su status

socioeconómico general, su concepto de sí mismo, la actitud que tiene hacia ellos, su competencia, su integridad, etc. Aunque parte de esta información parece ser buscada casi como un fin en sí, hay por lo general razones muy prácticas para adquirirla. La información acerca del individuo ayuda a definir la situación, permitiendo a los otros saber de antemano lo que él espera de ellos y lo que ellos pueden esperar de él. Así informados, los otros sabrán cómo actuar a fin de obtener de él una respuesta determinada. (Goffman, 1971:13)

A continuación se definirá cómo factores importantes, además de los ya mencionados en los párrafos anteriores la expresión calculadora general que el individuo apropia y conforma su cotidianidad. La expresión del individuo y su capacidad para producir impresiones involucra dos tipos radicalmente distintos de actividad significativa: la expresión que da, incluye símbolos verbales o sustitutos de estos (gesticulares, acciones, actuaciones, fachadas, realizaciones dramáticas e idealizaciones), que confiesa usar y usa con el único propósito de transmitir la información que él y los otros atribuyen a estos símbolos y la expresión que emana de él que en el amplio rango de acciones que los otros pueden tratar como sintomáticas del actor, considerando probable que hayan sido realizadas por razones ajenas a la información transmitida en una forma. El individuo transmite intencionalmente información errónea por medio de ambos tipos de comunicación; el primero involucra engaño, el segundo fingimiento. En la presente investigación me enfocaré principalmente en la expresión no verbal, más teatral y contextual, presumiblemente involuntaria, se maneje o no en forma intencional, ya que este tipo de comunicación juega un papel importante en la relación cara a cara entre los integrantes de este grupo de estudio.

Se dice que debe existir un consenso entre lo que el individuo habla y su expresión corporal a lo que se le llamaría el ideal optimista. Así también un modo de vida generalizado en donde cada participante reprime sus sentimientos sinceros inmediatos y transmite una opinión de la situación que siente que los otros podrían encontrar por lo menos temporalmente aceptable. Cada participante encubre sus propias necesidades tras aseveraciones que expresan valores que todos los presentes se sienten obligados a apoyar de palabra. La sociedad está organizada bajo los principios de que el individuo

que posee ciertas características sociales tiene un derecho moral o esperar que otros los valoren y lo traten de modo apropiado y que un individuo que implícita o explícitamente pretende tener ciertas características sociales deberá ser en la realidad lo que dice ser. Las actitudes, creencias y emociones verdaderas o reales del individuo pueden ser descubiertas sólo de manera indirecta, a través de sus confesiones o de lo que parece ser conducta expresiva involuntaria.

Dentro de la vida cotidiana adquirimos comportamientos específicos que nos permiten enfrentarnos cara a cara con los otros; la información que el individuo al presentarse ayuda a definir la situación, permitiendo al otro saber de antemano lo que él espera de ellos y lo que ellos pueden esperar de él. Así informamos a los otros, los otros sabrán cómo actuar a fin de obtener de él una respuesta determinada y un comportamiento de acuerdo al contexto en el que se encuentren. Las actitudes, creencias y emociones pueden ser descubiertas sólo de manera indirecta a través de sus confesiones o de lo que parece ser conducta expresiva involuntaria. El individuo tiende a actuar para expresarse intencionada o involuntariamente hacia los demás y los otros a su vez tendrán que ser impresionados de algún modo por él. Cuando un individuo comparece ante otros, habrá por lo general alguna razón para que movilice su actividad de modo que ésta transmita a los otros una impresión que a él le interesa transmitir.

Cuando un individuo aparece ante otros sus acciones influirán en la definición de la situación que ellos llegarán a tener. A veces el individuo actuará con un criterio totalmente calculador expresándose de determinada manera con el único fin de dar a los otros la clase de impresión que, sin duda, evocará en ellos la respuesta específica que a él le interesa obtener, ya sea positiva o negativa. En ocasiones el individuo será calculador en su actividad pero relativamente ignorante de ello. A veces se expresará intencional y conscientemente de un modo particular, pero sobre todo porque la tradición de su grupo o status social requiere este tipo de expresión y no a causa de ninguna respuesta particular, que es probable sea evocada en aquellos impresionados por las actitudes y expresiones. A veces las tradiciones propias del rol de un individuo lo llevarán a dar una determinada impresión bien calculada, pese a lo cual, quizá no esté ni consciente ni inconscientemente dispuesto a crear dicha impresión. Es probable que

el individuo se presente desde un ángulo que lo favorezca, los otros pueden dividir lo que presencian en dos partes: una parte que el individuo le es relativamente fácil manejar a voluntad principalmente sus aseveraciones verbales, y otra sobre la cual parece tener poco interés o control, derivada sobre todo de las expresiones que él emite. Los otros pueden usar entonces los que se consideran aspectos ingobernables de su conducta expresiva para controlar la validez de lo transmitido por los aspectos gobernables. Esto demuestra una asimetría fundamental en el proceso de comunicación, en el cual el individuo sólo tiene conciencia de una corriente de su comunicación, y los testigos, de esta corriente y de otra más.

Cuando permitimos que el individuo proyecte una definición de la situación al presentarse ante otros, debemos también tener en cuenta que los otros, por muy pasivos que sus roles puedan parecer, proyectarán a su vez eficazmente una definición de la situación en virtud de su respuesta al individuo y de cualquier línea de acción que inicien hacia él. Se espera que cada participante reprima sus sentimientos sinceros inmediatos y transmita una opinión de la situación que siente que los otros podrán encontrar por lo menos temporariamente aceptable. El mantenimiento de esta apariencia de esta fachada de consenso, se ve facilitado por el hecho de que cada participante encubre sus propias necesidades tras aseveraciones que expresan valores que todos los presentes se sienten obligados a apoyar de palabra. A cada participante se le permite establecer las disposiciones oficiales experimentales en el referente a asuntos vitales para él pero que no presentan importancia inmediata para los otros, por ejemplo, las racionalizaciones y justificaciones por las cuales él da cuenta de su actividad pasada. Tenemos entonces una especie de *modus vivendi* interaccional. En conjunto, los participantes contribuyen a una sola definición total de una situación dada, que implica no tanto un acuerdo real respecto de lo que existe sino más bien un acuerdo real sobre cuáles serán las demandas temporariamente aceptadas. También existirá un verdadero acuerdo en lo referente a la conveniencia de evitar un conflicto manifiesto de definiciones de la situación.

Al notar la tendencia de un participante a aceptar las exigencias de definición hechas por los otros presentes podemos apreciar la importancia decisiva de la información que

el individuo posee inicialmente o adquiere sobre sus coparticipantes, porque sobre la base de esta información inicial el individuo comienza a definir la situación e inicia líneas correspondientes de acción. La proyección inicial del individuo lo compromete con lo que él se propone ser y le exige dejar de lado toda pretensión de ser otra cosa. A medida que avanza la interacción entre los participantes, tendrán lugar, adicciones y modificaciones de este estado de información inicial, pero es imprescindible que estos desarrollos posteriores estén relacionados sin contradicciones con las posiciones iniciales adaptadas por los diferentes participantes, e incluso estar contruidos sobre la base de aquellas. Parecería que a un individuo le es más fácil elegir la línea de trabajo que exigirá y ofrecerá a los otros presentes el comienzo de un encuentro que alterar la línea seguida una vez que de la interacción se inició.

La sociedad está organizada sobre el principio de que todo individuo que posee ciertas características sociales tiene un derecho moral a esperar que otros lo valoren y lo traten de un modo apropiado. Un individuo que implícita o explícitamente pretende tener ciertas características sociales deberá ser en la realidad lo que alega ser. Cuando un individuo proyecta una definición de la situación y con ello hace una demanda implícita o explícita de ser una persona de determinado tipo, automáticamente presenta una exigencia moral a los otros, obligándolos a valorarlo y tratarlo de manera que tienen derecho a esperar las personas de su tipo. Se emplean de continuo prácticas preventivas y prácticas correctivas para compensar los casos de descrédito que no se han podido evitar con éxito. Cuando el sujeto emplea estas estrategias y tácticas para proteger sus propias proyecciones podemos referirnos a ellas como prácticas defensivas; cuando un participante las emplea para salvar la definición de la situación proyectada por otro, se habla de prácticas protectivas o tacto. En conjunto las prácticas defensivas y protectivas comprenden las técnicas empleadas para salvaguardar la impresión fomentada por un individuo durante su presencia ante otros. Se llega a desempeñar un importante papel en el vida social del grupo; la práctica de bromas y juegos sociales en los cuales se crean expresamente perturbaciones que se deben tomar en broma. Se inventan fantasías en las cuales tienen lugar devastadoras revelaciones. Se cuentan y recuentan anécdotas del pasado; reales, adornadas o

ficticias, que detallan interrupciones que ocurrieron o estuvieron a punto de ocurrir, o que ocurrieron y fueron admirablemente reparadas.

La interacción cara a cara puede ser definida como la influencia recíproca de un individuo sobre las acciones del otro cuando se encuentran ambos en presencia física inmediata. Una interacción puede ser definida como la interacción total que tiene lugar en cualquier ocasión en que un conjunto dado de individuos se encuentra en presencia mutua continua; el término encuentro servirá para los mismos fines. Una actuación se define como la actividad total de un participante dado en un contexto determinado, en una ocasión dada y sirve para influir de algún modo sobre los otros participantes. La pauta de acción preestablecida que se desarrolla durante una actuación y que puede ser presentada o actuada en otras ocasiones puede denominarse papel o rutina.¹

Actuaciones

El actuante puede creer por completo en sus propios actos; puede estar sinceramente convencido de que la impresión de realidad que pone en escena es la verdadera realidad. Cuando su público también se convence de la representación que él ofrece. En el otro extremo, el actuante puede no engañarse con su propia rutina. Esta posibilidad es comprensible, ya que ninguno se encuentra en mejor lugar de observación para ver el juego de la persona que lo desempeña. El actuante puede querer guiar la convicción de su público sólo como un medio para lograr ciertos fines o beneficios para él, pero al mismo tiempo, sin un interés fundamental en la convivencia entre él y los otros.

Probablemente no sea un mero accidente histórico que el significado original de la palabra persona sea máscara. Es más bien un reconocimiento del hecho de que, más o menos conscientemente, siempre y por doquier, cada uno de nosotros desempeña un rol. Es en estos roles que socializamos y apropiamos nos conocemos mutuamente, es decir, en éstos nos conocemos a nosotros mismos y nuestro comportamiento de acuerdo al grupo o contexto en el cual nos encontramos.

¹ Dentro de la presente investigación se pudo observar esta interacción entre los integrantes del grupo, ya que existe un juego de actitudes que ellos llaman respeto al proyectar una actitud seria, indiferente y mantenerse al margen de determinada situación.

En cierto sentido, y en la medida en que esta máscara representa el concepto que nos hemos formado de nosotros mismos – el rol de acuerdo con el cual nos esforzamos por vivir, esta máscara es nuestro “sí mismo” más verdadero, el yo que quisiéramos ser en cada una de nuestras realidades.

Al fin, nuestra concepción del rol llega a ser una segunda naturaleza y parte integrante de nuestra personalidad. Venimos al mundo como individuos, logramos un carácter y llegamos a ser personas. (Goffman, 1971:31)

Fachada

Se da el nombre de fachada a la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación. La fachada es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación. Se distinguen y se designan como partes normales de la fachada el *medio*; que incluye el mobiliario, el decorado, los equipos y otros elementos propios del trasfondo escénico del lugar, que proporcionan el escenario y utilizaría para el flujo de acción humana que se desarrolla ante, dentro o sobre él. En términos geográficos el medio tiende a permanecer fijo, de manera que los que usan un medio determinado como parte de su actuación no pueden comenzar a actuar hasta haber llegado al lugar conveniente, y deben terminar su actuación cuando lo abandonan. Así también la fachada personal es la parte expresiva del medio, se refiere a los otros elementos de esta dotación, que debemos identificar íntimamente con el actuante mismo y que, como es natural, se espera que lo sigan dondequiera que vaya. Como parte de la fachada personal podemos incluir: las insignias del cargo o rango, el vestido, el sexo, la edad y las características raciales, el tamaño y aspecto, el porte, las pautas de lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales y otras características semejantes. Algunos de estos vehículos transmisores de signos, tales como las características raciales, son para el individuo relativamente fijos y durante un periodo de tiempo no varían de una situación a otra. Además algunos de estos vehículos de signos como la expresión facial son relativamente móviles o transitorios y pueden variar durante una actuación de un momento a otro.

La fachada se divide en estímulos tales como: apariencia; que se refiere a aquellos estímulos que funcionan en el momento de informarnos acerca del status social del actuante. Estos estímulos también nos informan acerca del esto ritual temporario del individuo, es decir si se ocupa en ese momento de alguna actividad social formal, trabajo o recreación informal, si celebra o no una nueva fase del ciclo emocional o de su ciclo vital y los modales; que se refieren a aquellos estímulos que funcionan en el momento de advertirnos acerca del rol de interacción que el actuante esperará desempeñar en la situación que se avecina. Así, modales arrogantes, agresivos, pueden dar la impresión de que este espera ser el que inicie la interacción verbal y dirigir su curso. Modales humildes, gentiles, pueden dar la impresión de que el actuante espera seguir la dirección de otros o, por lo menos, de que puede ser inducido a hacerlo y que se encuentra en disposición de participar en las actividades propias de su rol, de su genericidad y del contexto en el que se encuentra.

Se espera una coherencia confirmatoria entre la apariencia y los modales; esperamos que las diferencias de status social entre los interactuantes se expresen, en cierta medida, por medio de diferencias congruentes en las indicaciones que se hacen del rol de interacción esperado. Además de la previsible compatibilidad entre apariencia y modales se espera, cierta coherencia entre medio, apariencia y modales.

La fachada se convierte en una representación colectiva y en una realidad empírica por derecho propio. Las diferentes rutinas pueden emplear la misma fachada, hay que señalar la fachada social determinada tiende a institucionalizarse en función de las expectativas estereotipadas abstractas a las cuales da origen, y tiende a adoptar una significación y estabilidad al margen de las tareas específicas que en ese momento resultan ser realizadas en su nombre. Cuando un actor adopta un rol social establecido, descubre, por lo general, que ya se le ha asignado una fachada particular. Las fachadas suelen ser seleccionadas, no creadas, y podemos esperar que surjan problemas cuando los que realizan una determinada tarea se ven forzados a seleccionar un frente adecuado para ellos entre varios bastante distintos. La fachada social se divide en

partes tradicionales, como anteriormente se mencionó, dicha congruencia entre: medio, apariencia y modales se pueden presentar rutinas diferentes tras una misma fachada.

Realización dramática

Mientras se encuentra en presencia de otros, por lo general, el individuo dota a su actividad de signos que destacan y pintan hechos confirmativos que de otro modo podrían permanecer inadvertidos y oscuros. Porque si la actividad del individuo ha de llegar a ser significativa para otros, debe movilizarla de manera que exprese durante la interacción lo que él desea transmitir. La dramatización se da desde el punto de vista de la comunicación, como medio para transmitir la manera vivida las cualidades y atributos que el actuante proyecta. La dramatización del propio trabajo constituye un problema. El problema de dramatizar el trabajo propio significa más que el mero hecho de hacer visibles los costos invisibles. El trabajo que debe ser realizado por aquellos que ocupan ciertos status está, con frecuencia, tan pobremente proyectado como expresión de un significado deseado, que si el beneficiario quisiera dramatizar el carácter de su rol, debería desviar para ello una apreciable cantidad de energía. Y esta actividad desviada hacia la comunicación requerirá a menudo atributos diferentes de aquellos que se dramatizan; presentando un desgaste tanto físico como emocional en el individuo que trata de dramatizar de determinada situación o vivencia.

Como parte de la vida cotidiana la dramatización de las acciones del individuo lo transportan a una especie de idealización de su persona ante los demás a fin de ser reconocido y admirado por los otros, se encuentra en una lucha con los otros para reafirmarse como valiente, valeroso, fuerte, etc., o de manera contraria débil, no valioso o temeroso a efecto de atraer la atención hacia él.

Idealización

Como se ha señalado la actuación de una rutina presenta a través de su fachada algunas exigencias más bien abstractas sobre el público, exigencias que probablemente le serán presentadas durante la actuación de otras rutinas. Esto constituye una forma de socializar, moldear y modificar una actuación para adecuarla a la comprensión; otro aspecto importante de este proceso de socialización es la tendencia de los actuantes a

ofrecer a sus observadores una impresión que es idealizada de diversas maneras. Cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más en realidad, de lo que lo hace su conducta general. En la mayoría de las sociedades parece haber un sistema fundamental o general de estratificación, y en la mayoría de las sociedades estratificadas existe una idealización de los estratos superiores y cierta aspiración a ascender hasta ellos por parte de los que se encuentran o se sienten en una situación inferior.

Por lo general, la movilidad ascendente importa la presentación de actuaciones correctas y que los esfuerzos por ascender y por no descender se expresan en términos de sacrificios realizados para mantener una fachada. Una vez obtenida la dotación de signos adecuada, y familiarizados con su manejo, puede ser usada para embellecer e iluminar las actuaciones diarias de cada uno con un favorable estilo social.

Aspectos importantes considerados en la idealización son: artimañas, trampas, timos, conductas evasivas y furtivas, venta callejera de baratijas, hurtos; estas escenas utilizadas por los actuantes para conseguir ciertas ayudas materiales, morales, sociales y personales que le permitan actuar en determinado grupo social.

Cuando un individuo ofrece una actuación, encubre por lo general algo más que placeres y economías inadecuadas. En primer lugar, además de los placeres y ahorros secretos, el actuante puede estar comprometido en una forma provechosa de actividad que se oculta a su público y que es incompatible con la visión de la actividad que espera que se obtenga de él. En segundo lugar, encontramos que los errores y las equivocaciones se corrigen con frecuencia antes de que tenga lugar la actuación y los signos delatores de que se han cometido y corregido son, a su vez encubiertos. En tercer lugar, en estas interacciones donde el individuo presenta un producto a otros, tenderá a mostrarles sólo el producto final, y estos lo juzgarán sobre la base de algo que ha sido terminado, pulido y empaquetado.

Un actuante tiende a encubrir o dar menor importancia a aquellas actividades, hechos y motivos incompatibles con una versión idealizada de sí mismo y de sus obras. Además, el que actúa produce a menudo en los miembros de su auditorio la creencia de que se está relacionado con ellos de un modo más ideal de lo que en realidad lo está. Los individuos fomentan con frecuencia la impresión de que la rutina que realiza en el momento es su única rutina, o por lo menos la más importante. El auditorio a menudo da por sentado que el carácter proyectado ante ellos es todo lo que hay detrás del individuo que actúa para ellos. Los actuantes tienden a fomentar la impresión de que la actuación corriente de su rutina y su relación con su auditorio habitual tienen algo especial y único. Se oculta el carácter rutinario de la actuación.

El mantenimiento del control expresivo.

Se ha señalado que el actuante puede confiar en que el auditorio acepte sugerencias menores como signo de algo importante acerca de su actuación. Este hecho conveniente tiene una implicancia inconveniente. En virtud de la misma tendencia a aceptar signos, el auditorio puede entender erróneamente el significado que debía ser transmitido por la sugerencia, o puede ver un significado molesto en gestos o hechos accidentales, inadvertidos o incidentales, y no destinados por el actuante a cometer significado alguno.

En nuestra sociedad, algunos gestos impensados se producen en una variedad tan grande de actuaciones y transmiten impresiones que son por lo general tan incompatibles con las que se fomentan, que estos hechos inoportunos han adquirido un status simbólico colectivo. Se los puede agrupar en tres categorías generales. En primer lugar, un actuante puede transmitir de manera accidental incapacidad, incorrección o falta de respeto al perder momentáneamente control muscular de sí mismo. Puede resbalar, tropezar, caerse; puede eructar, bostezar, rascarse o tener flatulencias; puede, accidentalmente, chocar con el cuerpo del otro participante. En segundo lugar, puede actuar de modo de transmitir la impresión de que está demasiado ansioso por la interacción o desinteresado de ella. Puede tartamudear, olvidar su parte, aparecer nervioso, culpable o afectado; puede tener inapropiadas explosiones de risa, ira u otras reacciones que momentáneamente lo incapacitan como interactuante; puede

mostrar una participación o un interés excesivos, o demasiado superficiales. En tercer lugar, el actuante puede permitir que su presentación adolezca de una inadecuada dirección dramática. Y el medio puede no estar en orden, o haber sido preparado para otra actuación, o haberse desarreglado durante ella; contingencias inesperadas pueden causar una regulación incorrecta del tiempo de llegada o partida del actuante o provocar silencios embarazosos durante la interacción. Las actuaciones difieren, en el grado de cuidado expresivo que se requiere que apliquen a cada elemento. La coherencia expresiva requerida para toda actuación señala una discrepancia fundamental entre nuestros sí mismos demasiado humanos y nuestros sí mismos socializados.

Pero sea alegre o triste el semblante que asumamos, al adoptarlo y acentuarlo definimos nuestro humor prevaleciente. De aquí en adelante, mientras continuemos bajo el hechizo de este autoconocimiento no solo vivimos sino actuamos; componemos y representamos el personaje que hemos elegido, calzamos el coturno de la deliberación, defendemos e idealizamos nuestras pasiones, nos estimulamos elocuentemente a ser lo que somos, devotos o desdeñosos o descuidados o austeros; hablamos de solas (ante una audiencia imaginaria) y nos envolvemos graciosamente en nuestra parte inalienable. Así vestidos, solicitamos el aplauso y esperamos morir en medio de un silencio universal. Declaramos vivir de acuerdo con los elevados sentimientos que hemos manifestado, así como tratamos de creer en la religión que profesamos. Cuando mayores las dificultades, mayor es nuestro celo. Por debajo de nuestros principios proclamados y de nuestra palabra empeñada debemos esconder asiduamente todas las desigualdades de nuestro humor y nuestra conducta, y esto sin hipocresía, ya que nuestro carácter elegido es más verdaderamente nuestro en el flujo de nuestros sueños involuntarios. (Goffman, 1971:67-68)

Mediante la disciplina social se puede mantener con firmeza una máscara de modales. Pero, nos ayudan a mantener esta pose ciertas trampas que se ajustan indirectamente sobre el cuerpo, algunas escondidas, otras visibles.

Tergiversación

Muchos actuantes tienen una gran capacidad y motivo para tergiversar los hechos; sólo la vergüenza, la culpa o el temor les impiden hacerlo. La tergiversación, se puede definir como mentira manifiesta, categórica o descarada aquella en la que puede haber pruebas irrefutables de que el autor sabía que mentía y que así lo hizo premeditadamente.

En la vida cotidiana es posible que por lo general el actuante cree intencionalmente casi todo tipo de impresiones falsas sin colocarse en la posición indefendible de haber dicho una mentira neta. Debemos notar que una falsa impresión mantenida por un individuo en cualquiera de sus rutinas puede constituir una amenaza para toda la relación o rol, del cual la rutina sólo constituye una parte, porque un descubrimiento desacreditable, en cierto ámbito de la actividad de un individuo arrojará dudas sobre los numerosos campos en los cuales quizá no tenga nada que ocultar. Del mismo modo, si el individuo sólo tiene una cosa por ocultar durante una actuación, y aun si la probabilidad de revelación sólo se da en una oportunidad o fase particular de la actuación la ansiedad del actuante bien puede extenderse a la totalidad de la actuación. Se ofrece una impresión idealizada acentuando ciertos hechos y ocultando otros; el actuante mantiene la coherencia expresiva poniendo mayor cuidado en protegerse de faltas menores de armonía que el público podría imaginar teniendo en cuenta el propósito manifiesto de la actuación.

Mistificación

Se han señalado algunos de los modos en que la actuación de un individuo acentúa ciertos asuntos y oculta otros.

El actuante se vale de rituales, amuletos, etc., para reafirmar sus actuaciones; así como creer que algo exterior va a mejorar o empeorar su vida. Dentro de su cotidianidad en la medida en que un hombre puede obrar sobre otros mediante una falsa idea de sí mismo depende de diversas circunstancias. El hombre en sí puede ser tan solo un incidente sin relación definida con la idea que se tiene de él, ya que esta última es un producto separado de la imaginación. Tiende siempre a rodearse de formalidades y misterio

artificial cuyo objeto es impedir el contacto familiar y dar así a la imaginación la oportunidad para idealizar.

El auditorio percibe misterios y poderes secretos detrás de la actuación y el actuante percibe que sus principales secretos son insignificantes.

Realidad y artificio

En nuestra cultura angloamericana parece haber dos modelos basados en el sentido común, de acuerdo con los cuales formulamos nuestras concepciones de la conducta la actuación real, sincera u honesta, y la falsa, que consumados embusteros montan para nosotros, ya sea con la intención de no ser tomados en serio, como en el trabajo de los actores en escena, o con la intención de serlo, como en el caso de los embaucadores. Tendemos a ver las actuaciones reales como algo que no ha sido construido expresamente, como producto involuntario de la respuesta espontánea a los hechos en su situación. Y tendemos a ver las actuaciones ideadas como algo industriosamente armado, con un detalle falso tras otro, ya que no hay realidad de la cual podrían ser respuesta directa los detalles de conducta. Hay que tener en cuenta que existen muchos individuos que creen sinceramente que la definición de la situación que acostumbran proyectar es la realidad real.

Las personas son por lo general lo que aparentan ser, dichas apariencias podrían, no obstante haber sido dirigidas. El trato social ordinario se coordina, al igual que una escena, por el intercambio de acciones, oposiciones y respuestas terminantes dramáticamente infladas. Al aprender a desempeñar nuestros roles en la vida real, guiamos nuestras propias producciones manteniendo, en forma no demasiado consciente, una familiaridad incipiente con la rutina de aquellos a quienes nos hemos de dirigir. Cuando el individuo adquiere una nueva posición en la sociedad y obtiene un nuevo papel para desempeñar, no es probable que se le diga con todo detalle cómo debe conducirse, ni que la realidad de su nueva situación lo apremie suficientemente desde el comienzo como para determinar su conducta sin darle tiempo de pensar en ello. Por lo general, solo se le darán algunas sugerencias, insinuaciones y direcciones escénicas y se supondrá que ya posee en su repertorio un gran número de bocadillos y

partes de actuaciones que le serán exigidas en el nuevo medio. El individuo tendrá ya una idea razonable de la apariencia requerida por la modestia, la deferencia o la virtuosa indignación y puede intentar la representación de estos roles cuando sean necesario. Puede incluso ser capaz de desempeñar el papel de su sujeto en estado hipnótico o cometer un crimen compulsivo sobre la base de modelos de estas actividades con los cuales ya está familiarizado. Lo que parece exigírsele al individuo es el aprendizaje de suficientes formas de expresión para poder rellenar y manejar, con mayor o menor corrección, todo papel que se le pueda dar. Las actuaciones legítimas de la vida cotidiana no son actuadas o escenificadas, en el sentido de que el actuante sabe de antemano lo que va a hacer y de que lo hace tan solo por el efecto que ello probablemente tenga. Las expresiones que, según se cree, emanan de él le serán especialmente inaccesibles. Nuestra actuación es siempre mejor que el conocimiento teórico que de ella tenemos. Diferentes grupos sociales expresan de manera diferente atributos tales como edad, sexo, territorio y status de clase, y que en cada caso estos atributos son elaborados por medio de una configuración cultural definitiva y compleja de formas correctas de conducta. Ser un tipo dado de persona no significa simplemente poseer los atributos requeridos, sino también mantener las normas de conducta y apariencia que atribuye el grupo social al que se pertenece.

Un status, una posición, un lugar social no es algo material para ser poseído y luego exhibido; es una pauta de conducta apropiada, coherente, embellecida y bien articulada. Realizada con facilidad o torpeza, conciencia o no, engaño o buena fe, es sin embargo algo que debe ser representado y retratado, algo que debe ser llevado a efecto.

Existen, como es natural muchas precauciones para aprisionar a un individuo o actuante dentro de lo que es, como si viviéramos en un perpetuo temor de que pudiera escaparse de ello que pudiera desaparecer y eludir súbitamente su condición.

Capítulo 2
El Adulto Mayor
en la Ciudad de México

Este capítulo intenta dar a conocer el panorama al que se enfrenta el Adulto mayor en la actualidad, resultado del proceso de envejecimiento al que están sujetos. Para ello es necesario conocer los cambios en que ellos adoptan nuevas formas de vida debido a esto. Para lo cual tomaré como punto de partida para abordar la Edad Adulta Mayor una de las etapas del desarrollo humano que es la adultez; la cual según psicólogos evolutivos se divide en tres etapas: la temprana o juventud, la media o madurez y la tardía o senectud; las cuales tienen un rango de edad y se describirán más adelante.

A la edad adulta se le suele conocer también como período de madurez o período de la vida del individuo en la cual se encuentra plenamente desarrollado en todos los aspectos de su vida tanto emocional, económico, psicológico, profesional y social. Cabe hacer mención que el tiempo y la edad, además de una naturaleza cronológica poseen un significado sociocultural de mayor relevancia ya que estos nos pueden dar la clave respecto a las características de la madurez, ya que si bien la edad y el tiempo cronológico actúan ciertamente como sistemas importantes de apoyo, casi nunca y menos durante la edad adulta son determinantes o condicionamientos directos de los acontecimientos y actividades propias de esta fase del ciclo vital.

La edad adulta o período de madurez es, el conjunto de actividades y eventos que se suceden a lo largo de una serie de años, que varían de una sociedad a otra y según los momentos de la historia.

Dada la complejidad de funciones, tareas y demandas sociales que existe en este estadio evolutivo, existe entre los teóricos la tendencia general a dividirlo en fases o etapas:

2.1 Las etapas del desarrollo humano y la vida cotidiana

- A) Una primera etapa o fase denominada **adultez temprana** y que se situaría entre los 20-40-45 años.

Se trata de una fase muy importante en el desarrollo de la personalidad caracterizada por grandes cambios en los ámbitos de la vida familiar y profesional. Estos se refieren fundamentalmente al aprendizaje de aquellos roles requeridos para la ejecución de una

serie de tareas y demandas sociales tales como el comienzo de una ocupación, elección de una compañera/o, el aprendizaje de la convivencia en el matrimonio, la paternidad, el cuidado de los hijos, el gobierno y dirección del hogar, la adquisición de responsabilidades cívicas, la localización de un grupo social de pertenencia, etc.

El lo concerniente al desarrollo personal y caracterial de los individuos suele distinguirse esta etapa por un gran incremento en éstos de su vitalidad y un gran realce de su individualidad: el estado de ánimo alcanza también en ellos un elevado nivel; en el terreno del impulso es decisiva la psicosexualidad, por un lado, y los móviles que llevan al impulso a la independencia, a hacerse valer y poder por el otro.

Esta tendencia a imponerse es notoria, sobre todo, en el sexo masculino. El hombre experimenta la necesidad de expansionarse: desea el éxito, la promoción social, la influencia. Llevando por la experiencia de sus infinitas posibilidades, el sujeto se siente optimista. La vida se le presenta seductora y llena de ilimitadas promesas.

En esta etapa de la vida cotidiana socialmente aceptada o valorada se encuentra el proceso que se da de la esfera privada a la pública; la familia es donde se cuidan y garantizan las necesidades de la vida, la supervivencia individual y la continuidad de los espacios; atribuyendo y otorgando un rol específico tanto a la mujer como al hombre en la actualidad se le da la participación a la mujer en los ámbitos que se consideraban exclusivos para los hombres, es decir, en la esfera pública (ingreso a estudios profesionales, incorporarse al terrero laboral, etc.); así como el hombre participa en las labores de casa y el cuidado de los hijos. Aquí podemos visualizar el proceso de socialización descrito en el capítulo anterior y la adecuación al género; así como el sistema de conjuntos en el cual la edad contribuye a determinar el tipo de función del particular y define su vida cotidiana, a partir de sus nuevos roles socialmente aceptados y conducidos y de sus mundos, de sus ambientes inmediatos dentro del sistema de apropiaciones afectivas y modos de comportamiento tales como: coraje, autocontrol, satisfacción mediante las cuales se establecen las relaciones sin que estén presentes las emociones, saber manejarse en cualquier tipo de interrelaciones, compromisos y de la consciencia de la existencia. Apropiarse de las habilidades del ambiente dado,

interiorizar y desarrollar las capacidades humanas, apropiarse de la alienación, manipular las cosas, apropiarse de las costumbres y de las instituciones, para poder usarlas, conservarse asimismo y a su ambiente inmediato frente a otros ambientes y frente a otros hombres y estratos.

Por otro lado es importante considerar que en esta etapa se ve sometido el individuo o el actuante durante algún tiempo a pesadísimas cargas por una serie de decisiones personales y por las trayectorias seguidas en la vida profesional (si es el caso) o laboral de sus correspondientes maridos y por los cambios habidos en la relación de las parejas. Así también podemos encontrar una intensa frecuencia de cargas, conflictos, contento y satisfacción; como parte normal de su vida cotidiana.

Las tareas evolutivas, en relación con el ciclo ocupacional, vienen impuestas por el propio desarrollo biológico, la presión social y cultural (adopción de nuevos roles, aprendizajes, destrezas, etc.) y, por las propias aspiraciones y valores de los individuos. Estas tareas evolutivas son tres: la primera es la preparación para la profesión; consiste en organizar planes y canalizar esfuerzos energías para conseguir una profesión adecuada. En épocas anteriores esta tarea comenzaba en la adolescencia. En nuestra sociedad actual esta elección viene a construir la tarea primordial, sobre todo, de la primera fase de este estadio, llegando en algunos casos a prolongarse cada vez más esta elección y a interferir en la consecución de otras tareas, como por ejemplo el matrimonio. Una segunda es el desempeño ocupacional; el desempeño de una profesión suele exigir del individuo una gran inversión de tiempo y esfuerzos, lo que, frecuentemente contribuye también a que éste tenga que retrasar la consecución de otras tareas. La situación es diferente según se trate de individuos de clase media, alta o baja. Para los de clase media es más difícil, por tener que conciliar estas ocupaciones con las del hogar o la de ser madres. Y la tercera es la consecución y mantenimiento de un rendimiento satisfactorio en el empleo. Durante este estadio muchos individuos alcanzan el punto más alto en el desempeño de su empleo o carrera. Es algo natural si se ha elegido éste apropiadamente y es para él fuente de satisfacción. Pero para otros muchos, en los que no se dan estas circunstancias, o bien porque la profesión elegida está supeditada a sus condiciones físicas (como es el caso de los deportistas, policías,

etc.), este estadio, sobre todo en sus primeros años, suele ser un tiempo de cambio y búsqueda de otras ocupaciones.

Así, la tarea propia de esta fase consiste para muchos de estos individuos, no tanto alcanzar y mantener una determinada profesión, si no la de tener la capacidad para flexibilizar el rol ocupacional de modo que pueda adaptarse a otras posibles funciones.

En general, según investigadores, una disminución de la satisfacción de los individuos ante el trabajo, en relación probable con una serie de variables socioeconómicas por las que se caracteriza nuestra sociedad actual. Puede observarse que existen diferencias debidas a la edad y el estatus profesional. Los adultos, ya instalados definitivamente en un trabajo, suelen estar también más satisfechos que los jóvenes que están realizando sus primeros ensayos en el trabajo. Los trabajadores de más bajo nivel socioeconómico tienden a vivir su trabajo como un medio de ganarse la vida. Los de estatus profesional más alto enfatizan más el trabajar como medio para obtener experiencias nuevas, creativas y formarse personalmente. Los de carrera de tipo asistenciales (médicos, profesores, etc.) señalan la importancia del trabajo como una forma de servicio a la sociedad. Todos valoran su trabajo como medio para conseguir nuevas amistades, así como un medio para pasar el tiempo y hacerse respetar de los demás.

B) La segunda etapa o fase, denominada **adultez media o madurez**, que se extendería entre los 40-45 años hasta los 60.

Se trata de una etapa de gran productividad, especialmente en la esfera intelectual. Es la etapa de la "generatividad", de la creatividad en los ámbitos de la política, la diplomacia, el pensamiento, el arte, etc. Como tareas y quehaceres más significativos de esta fase son los siguientes: ayudar a los hijos en su crecimiento y prepararles para la vida adulta, logro de responsabilidades sociales y cívicas, logro y mantenimiento de la satisfacción propia del trabajo, desarrollo de actividades de ocio, relación directa con la pareja sin obstáculo de permanente cuidado de los hijos, aceptación y ajuste a los cambios fisiológicos y adaptación a la ancianidad de los padres.

Esta fase suele llevar al individuo a una estabilización general de su personalidad. La afectividad y la pasión ceden a favor de una actitud frente a la vida más seria y reflexiva.

Esta actitud ante la vida se caracteriza en él también por su afán de eficacia y éxito. Conoce sus aptitudes y limitaciones, está seguro de sus objetivos a que aspira y, aunque no tiene ya el empuje de la juventud, lo suple con una mayor seguridad de sí mismo, constancia, resistencia y fortaleza que le capacitan para un máximo rendimiento profesional.

La edad adulta media es también el período de la consolidación de la orientación valorativa. La estructura psíquica de la persona alcanza su fijación definitiva y el carácter su plena madurez, al menos idealmente. La normal es que en esta edad las personas se caractericen por su fortaleza de carácter, su firmeza de sentimientos, su fidelidad a los principios y su lealtad.

En esta fase la vida cotidiana del individuo esta determinada por la comunidad, aquí el individuo recibe como dadas las condiciones de su vida y el objeto de sus trabajo, empieza a desarrollar la productividad. Se encuentra en una estructura social y pura; pertenece a una clase y a un estrato social determinado; así como parte de una sociedad que es el ambiente constituido por la comunidad y sólo a través de su mediación por la clase se apropia de la genericidad, donde el hombre se objetiva, siempre en el interior de su propio género y para su propio género; dotado así de una socialidad y/o historicidad y de todas las relaciones humanas que lo median dentro de esa sociedad. Dentro de la genericidad se representan todas aquellas objetivaciones en la que se ha expresado la esencia humana y que son heredadas de generación en generación al igual que los medios y el objeto de producción, como las obras de arte y la filosofía; así también se presentan en esta etapa las normas y aspiraciones en las cuales se ha modelado ya la esencia humana y que son transmisibles al máximo nivel de las generaciones humanas.

Así el hombre cuenta con actitudes, cualidades, dificultades, desarrollo social, interrelaciones determinadas con los objetos y los sistemas de aspiraciones sociales,

cultiva determinadas cualidades suyas innatas, entrelazando la conciencia del yo simultáneamente de la conciencia del mundo apropiándose de una cotidianidad característica de esta etapa.

La familia, desde el enfoque evolutivo, surge en un momento determinado en la vida de un individuo y la resolución correcta supone para él una gran satisfacción y éxito. La vida en familia está marcada por períodos de tiempo significativos para los miembros que la componen. La dimensión temporal no es significativa sino en cuanto ordenamiento de eventos. Cada una de estas unidades son las llamadas etapas de desarrollo de la familia que, son convencionales y por lo mismo pueden cambiar según las culturas. Estas etapas son: el establecimiento de la familia, la ampliación de la misma, su estabilización y su disminución. En el establecimiento de la familia se concede gran importancia al apoyo emocional, la satisfacción personal y las relaciones amigables entre sus miembros. A pesar de que cada vez se ve incrementada la cohabitación sin matrimonio, éste sigue siendo, sobre todo en los adultos, la situación mayoritaria. En el 90% de los casos las parejas tienen hijos y los índices de divorcio han aumentado.

Las influencias de la vida matrimonial en los adultos, según el enfoque psicoanalítico, las áreas de la personalidad más afectadas por el matrimonio son: la resolución de las prohibiciones sexuales de la infancia y la adolescencia, el establecimiento de un nuevo nivel de relaciones objetales, valorando a la otra persona por sí misma y no de modo instrumental, la terminación del ciclo de separación psicológica de los padres, el aumento de la oportunidad de ejercer la autonomía personal y la oportunidad de ejercer nuevas identificaciones.

La adaptación al matrimonio suele entenderse referido a las relaciones sexuales. El matrimonio no sólo conduce a una profunda reorganización de la personalidad de ambos cónyuges, sino que la requiere. El matrimonio exige, una unión en la que el elemento directivo de la persona, el yo, se amplía para considerar al consorte como otro yo, cuyos deseos, necesidades y bienestar son tenidos en cuenta en paridad con los propios y cuyas opiniones e ideas son valoradas en la adopción de decisiones de

interés común. Los esposos se dan cuenta de que en muchos aspectos han pasado a ser interdependientes y que la dicha del uno está ligada al bienestar del otro.

Esta reorganización de personalidad y esta capacidad de adaptación que se consigue en el matrimonio dependen del éxito con que se han pasado las fases evolutivas anteriores. Es importante, sobre todo, la medida en que el sujeto ha conseguido en la adolescencia una identidad adecuada y una capacidad para la intimidad. Sin embargo, puede darse el caso de formar matrimonios relativamente armoniosos con individuos que llegan a él arrastrando problemas de personalidad, siempre que ambos cónyuges se den cuenta de sus puntos débiles y se ayuden mutuamente a superarlos.

La relación sexual mutuamente satisfactoria, aunque no es indispensable para un matrimonio adecuado, tiene, de ordinario, una importancia decisiva para la felicidad de los esposos. Por lo general, el objeto de la relación sexual consiste en experimentar el orgasmo que no sólo les ofrece la oportunidad de una descarga de tensión, sino un placer estático, incrementado por el hecho de saber que se proporciona al cónyuge una sensación análoga. La incompatibilidad para experimentar dicho placer refleja, de ordinario, perturbaciones en otras áreas de la vida conyugal que han generado miedos y ansiedades que imposibilitan conseguir la armonía sexual.

Con la llegada del primer hijo los esposos se convierten en padres. Este acontecimiento es de suma trascendencia en el desarrollo de la persona de ambos cónyuges desde dos perspectivas diferentes: la concepción del hijo es un acto de creatividad mutua durante el cual los límites entre el yo y el tú transitoriamente se suprimen. El sentimiento de propia realización y plenitud que produce la paternidad en ambos cónyuges es particularmente notorio en la mujer. La importancia que en algunas mujeres tiene el procrear se pone de manifiesto en el hecho de que prefieren morir antes que permanecer estériles. También para el marido es muy importante la llegada de su primer hijo, ya que éste le ofrece una continuidad en el futuro que movilizará sus ambiciones. La llegada del nuevo hijo supone, además, una reorientación de la vida de los cónyuges, en algunos casos más profunda que la que se efectúa en el matrimonio. La necesidad de adaptarse al hijo, el interés común por su educación, las exigencias de

una dedicación al mismo a costa del tiempo libre propio, la rutina diaria, etc., son factores que influyen en esta reorientación. El hijo puede originar conflictos y tensiones tan fácilmente como producir una mayor cohesión y cooperación entre los padres. La mujer puede sentirse crianza del hijo. Pero el esposo puede sentir celos ante el hijo al verse excluido por éste en la atención de la esposa. También el hijo puede afectar profundamente a uno de los progenitores, dañarles en su propia estima si ven que no son capaces de educarles adecuadamente.

Las satisfacciones que da la paternidad, como las exigencias que impone, varían a través del curso de la vida y a medida que cambian los intereses de los padres y las necesidades y edad de los hijos. Al crecer los hijos, los padres se acostumbran a su progresiva independencia y aunque puede preocuparles no darles tanta ayuda, se sienten más libres de responsabilidades. Con el tiempo el hijo se casa y abandona el hogar paterno. Si bien continúan siendo los padres, sus responsabilidades principales se han acabado.

Existen variables en la situación familiar: el divorcio y la viudez. Los factores asociados con la inestabilidad matrimonial, origen del divorcio, son: factores socioeconómicos. Entre las parejas jóvenes, la mayor incidencia suele darse en aquellas de menor nivel de ingresos y nivel educativo inferior. La edad de los cónyuges. Entre los matrimonios jóvenes (menores de 20 años) suele duplicarse el índice de divorcios con respecto al de edades más tardías. La ocupación. El factor crítico no es tanto los bajos ingresos cuanto la inestabilidad del empleo y la transmisión intergeneracional. Las relaciones emocionales más frecuentes en ambos esposos ante la situación de divorcio suelen ser de cólera, la depresión, el apego al cónyuge pese a la situación de ruptura, el alivio tras la separación y el sentimiento de una nueva oportunidad. Los matrimonios terminan inevitablemente en divorcio o viudez. Debido a la mayor esperanza de vida de las mujeres, las viudas son más frecuentes que los viudos. En caso de viudas jóvenes, la oportunidad de volverse a casar suele ser más frecuente que en el caso de viudas de más edad. La mujer emprendedora, aunque experimentó grandes trastornos al morir su marido, pasado un tiempo, modifica sus relaciones y construye un nuevo estilo de vida de modo realista. La mujer provinciana, no experimenta grandes cambios; sigue con los

mismos amigos y trata de reproducir el modo de vida que llevaba con su marido. La mujer aislada, se aísla socialmente optando por un modo de vivir austero y alejado de todo contacto social.

Cuando se alcanza la edad adulta se tiene la posibilidad de escoger la propia o ninguna integración a través de las motivaciones aprendidas durante la infancia que le van a permitir también crearse la conciencia del nosotros. El nosotros es aquello por lo cual existe el yo. Si la conciencia del nosotros significa una identificación espontánea con una integración dada, todos los sentimientos que el individuo refiere a su integración pueden ser afectos particulares como si fuesen referidos a él mismo.

El comportamiento es particular e individual, con anterioridad se ha definido cómo el hombre crea su particularidad y es a través de esta madurez en donde crea la conciencia del yo y del nosotros a través de un mundo, medio, valores, sentimientos, etc., dados en cuanto llega a esta vida terrenal.

Su propia vida es conscientemente objeto, ya que es un ente conscientemente genérico. Por consiguiente, un individuo es un hombre que se halla en relación consciente con la genericidad y que ordena su vida cotidiana en base también a esta relación consciente. Así el individuo puede escoger arruinarse o sufrir, crear un proyecto de vida que le permita vivir en armonía o en crisis dentro de su cotidianidad; ya que no existe sólo una vida cotidiana como realidad sino que cada individuo crea y recrea sus propias realidades a través de la apropiación, la alienación, la autoconservación y las necesidades físicas humanas, materiales, emocionales y psicológicas.

En cada etapa del desarrollo humano existe una gran diversidad de mundos posibles, de realidades y de cotidianidades, que el hombre adopta para sí pero, básicamente según los autores la etapa del hombre en la cual vive esta individualidad es la madurez. La tendencia principal en la jerarquía entre los grupos depende siempre del lugar asumido en el seno de la estructura social, de la división del trabajo, pertenencia hacia un grupo puede ser también accidental respecto al nacimiento y respecto a la personalidad conjuntamente o por separado. La relación cara a cara del individuo dentro de sus diversos grupos, el individuo crea y recrea su cotidianidad a partir de la

expresividad del individuo tomando en consideración al individuo a través del proceso de su desarrollo humano, social e histórico. Se dice que debe existir un consenso entre lo que el individuo habla y su expresión corporal. Las actitudes, creencias y emociones verdaderas o reales del individuo pueden ser descubiertas sólo de manera indirecta, a través de sus confesiones o de lo que parece ser conducta expresiva involuntaria.

Otro enfoque sobre esta etapa del desarrollo humano a partir de la vida cotidiana es que la adultez media se caracteriza por el retorno del período borrascoso de la adolescencia, con la crisis del desarrollo que se desencadena el sentimiento avasallador de no poder llegar a ser aquel que antes se había espera a ser. Una especie de crisis de equilibrio estaría en los comienzos de la adultez media, y conduciría a ciertas modificaciones del estilo de la vida con la finalidad de poder arrastrar el éxito un complejo proceso de individuación. Es un proceso controlado e iniciado en buena parte desde el interior; los cambios sociales son los factores desencadenantes de esa crisis. Entre esos factores se contaría la situación del nido vacío, la situación que surge cuando el último hijo abandona el hogar paterno por razón de los estudios, por un cambio en el ejercicio de su profesión, o porque quiere fundar la propia familia. También se cuenta entre estos factores una grave enfermedad de uno de los progenitores que confronta principalmente a las mujeres con la obligación de hacerse cargo eventualmente de los cuidados del enfermo. En otras personas han destacado claramente los problemas de la pareja, condicionados en parte por el cambio de la situación de la vida y han conducido, después de muchos años de matrimonio, a la separación o incluso al divorcio. Otras mujeres acarician la idea de volver a ejercer una profesión mientras que al final de esta época surge entre los varones la problemática del fin de la actividad profesional, que es inminente dentro de cinco a diez años.

Por argumentaciones como las que acabo de mencionar existen cambios más o menos radicales que configuran luego de manera distinta la vida cotidiana.

La adultez habría que caracterizarla por una estabilización general de la personalidad gracias a los éxitos y progresos alcanzados y a la consolidación general de la

personalidad. La situación profesional de los varones, caracteriza a la adultez media como una fase de conservación. En el adulto aparece una especie de resignación; si no ha alcanzado aún sus objetivos, no los alcanzará nunca, según parece. Puede aparecer también un sentimiento de consumación y plenitud, acompañado por un alto aprecio de sí mismo. Sin embargo, se puede, llegar a desilusiones y posiblemente a depresiones, cuando el hombre interpreta como nada significativos sus anteriores esfuerzos profesionales. Se atribuye más un carácter de crisis al quinto y sexto decenios de la vida.

C) Una tercera etapa o fase denominada **adultez tardía o senectud**, que se extendería desde los 66-70 en adelante.

Esta etapa es descrita por algunos autores como época de decadencia biológica, que implica por lo mismo, frecuentemente, graves conmociones y crisis psíquicas. Los procesos corporales que motivan este descenso de la curva de la vida o climaterio son alteraciones de las glándulas de secreción interna, principalmente las sexuales y secundariamente todas las restantes glándulas endocrinas. Este climaterio es notorio, sobre todo, en la mujer cuya menopausia se presenta entre los 40 y 50 años.

Como fenómenos psíquicos concomitantes a esta decadencia biológica, que se presentan tanto en el hombre como en la mujer, cabe citar la presencia de un cierto cansancio general, pérdida de plasticidad y depresión, sentimiento de inferioridad.

Estos sentimientos y estados de ánimo afectan a la vida tanto profesional como matrimonial del sujeto.

Al darse cuenta de que se hacen viejos, los individuos pueden reaccionar con multitud de actitudes erróneas. Las más frecuentes son el penoso aferrarse a la idea de la juventud, viendo en ella sólo el lado positivo y en el envejecer el lado negativo; el resentimiento y hostilidad frente a la juventud; el pánico a llegar tarde, buscando entonces precipitadamente experiencias nuevas como compensación a las que ha tenido en la vida y no ha terminado de satisfacerle (experiencias sobre todo eróticas, pero también profesionales).

La senectud o etapa de envejecimiento es, como todas las etapas de desarrollo anteriormente descritas, una etapa compleja, debido a que este envejecimiento es a la vez un hecho biológico, social y psicológico. El envejecimiento es un hecho biológico previsto en nuestro código genético. Envejecer y morir son consustanciales en el ser humano en crecimiento. El envejecimiento es, un hecho sociocultural, en él ocurren una serie de acontecimientos, como son la jubilación, la pérdida de seres queridos, etc., que introducen profundas alteraciones en el desarrollo de la persona. Pero además ocurre que en esta edad se dan una serie de hechos sociales que de alguna manera introducen también importantes características diferenciales en este desarrollo, como son la consideración que según el tipo de sociedad se da a los ancianos, las distintas posibilidades de ocio, cuidados médicos y psicológicos que pueden recibir según los diversos grupos socioculturales de pertenencia, las diversas experiencias sociales ligadas a factores generacionales o de corte que reciben en cada grupo, etc.

La persona en desarrollo es depositaria de una experiencia previa, de una historia que de una u otra forma contribuye a alimentar los contenidos psicológicos del sujeto que envejece.

En esta etapa se pueden distinguir tres fases diferentes: la época de retiro laboral (en algunos casos), el individuo reconoce ser una persona de edad, pero se considera plenamente capaz, con todas sus facultades, para cuidar de sus asuntos. Una segunda fase corresponde al período en que la involución fisiológica obliga al sujeto a confiar en los otros. Una tercera fase, por la que muchos no pasan sería aquella en la que el cerebro ya no sirve para su función esencial de adaptación y el individuo entra en una especie de nueva infancia o chochez en la que debe entregarse por completo a los cuidados de los demás. Por supuesto que el ritmo en este proceso de envejecimiento varía considerablemente de unos individuos a otros, de acuerdo con las variables tanto biológicas como sociológicas y psicológicas; de modo que mientras algunos se encuentran en la primera fase a los 70 años, otros pueden prolongar la segunda fase hasta los 90.

Existen ciertas limitaciones en la acción motriz de los ancianos debidas al deterioro o mal funcionamiento de los mecanismos periféricos de éstos. Los efectos de los mecanismos centrales pueden ser detectados en segundo lugar en la realización de tareas complejas. Las tareas complejas implican movimientos motores complejos o procesos de decisión como, por ejemplo, la velocidad de escritura al copiar dígitos y letras o ajustar las luces que aparecen en pantalla. En el caso de la velocidad de escritura se ha notado un incremento con la edad, este incremento depende del tipo de ocupación del individuo así como de la calidad de la escritura, por lo que los resultados no son fáciles de valorar.

Los efectos de los mecanismos centrales pueden ser detectados, finalmente en tiempo y reacción; a mayor lentitud en los tiempos de reacción observado en los ancianos se debe tanto a un deterioro en los mecanismos sensoriomotores como a cambios en las estrategias de ejecución que se adquieren con la edad, como por ejemplo, un incremento en la precaución. En la percepción visual es posible distinguir también en esta edad una serie de cambios tanto estructurales como funcionales. Es posible distinguir dos tipos de cambios en la estructura del ojo en los ancianos, que afectan a una serie de funciones visuales; el primero se refiere a la capacidad de transmisión y acomodación del ojo, que comienza a adquirir importancia entre los 35 y 45 años; estos cambios afectan sobre todo a la visión de lejos, a la sensibilidad del color. El segundo tipo de cambios se refiere a la retina y al sistema nervioso y comienzan a ser notables entre los 55 y los 65 años; estos cambios se reflejan en la sensibilidad a los cambios de tamaño del campo visual, a las cantidades bajas de luz y al punto crítico de fusión. Igualmente importantes cambios tanto estructurales como funcionales en la percepción auditiva, en el sentido de un progresivo mayor deterioro. Estos cambios en la percepción auditiva suelen ir asociados a disminuciones funcionales en otras áreas, en concreto a la comunicación interpersonal. Sobre el desarrollo del pensamiento, los ancianos pierden capacidades operatorias concretas y formales en sentido inverso a su adquisición; así pierden primero capacidades formales, luego la conservación del volumen, a continuación la del peso, etc.

Es notoria entre los ancianos la facilidad que presentan para recordar las cosas pasadas en contraposición con su mayor dificultad para retener lo nuevo y reciente. Entre los recuerdos pasados, e incluso inmediatos, aquellos que tienen una más fuerte carga afectiva permanecen más intactos que los de contenido racional. El potencial afectivo, en concreto, de los recuerdos de la infancia o de un pasado ya retocado, endulzado, arreglado por la imaginación, es para los ancianos una fuente de vibraciones internas agradables, mientras que los hechos recientes, con toda su sequedad, sumergen al anciano en una situación demasiado actual de la que ya no se siente dueño.

La vida afectiva se ve sometida en el anciano a tantas o más variaciones y desviaciones que la vida mental. Una de estas variaciones se refiere a la excitabilidad e intensidad de los sentimientos que, por regla general, va siendo cada vez menor en esta edad. El anciano no se conmueve ya tanto como el joven o el adulto por sus experiencias; los acontecimientos no le afectan, se siente lejos de ellos. Esto puede desembocar en una especie de rigidez y embotamiento. Los sentimientos sociales también se debilitan en él. Por lo general, con los más allegados se sigue portando igual, pero con los extraños se muestra hermético.

En esta situación sentimental, el anciano encuentra muchas dificultades para establecer nuevas relaciones, ya que su afectividad se encuentra muy desligada de los objetos exteriores. Es una afectividad egocéntrica que prescinde del mundo de lo real y se evade a mundos imaginarios. El anciano va perdiendo progresivamente la capacidad para simpatizar con los demás y así se interesa únicamente por sus cosas. Muchas de estas reacciones, pueden ser efecto, no sólo de su progresiva menor sensibilidad, sino del desplazamiento del medio, que tiende a despojarle sistemáticamente y contra el cual se defiende de este modo el anciano. Otra variación afectiva que puede apreciarse en muchos de los ancianos es su progresiva pérdida del control sobre sus impulsos y reacciones emotivas, frecuentes accesos de irritación o desconfianza pueden hacer difícil para los familiares la convivencia con los ancianos, sobre todo cuando éstos son ya muy mayores. Incluso pueden ocurrir que no puedan dominar convenientemente sus impulsos sexuales. Aunque la actividad sexual a que le llevan a veces estos impulsos

tiene más bien carácter infantil (exhibicionismo, voyeurismo, intentos de ser masturbados) y pueden crear serias dificultades. Con frecuencia se dice del anciano que manifiesta una tendencia a repetir sus sentimientos estereotipadamente, a la par que muestra incapacidad de adaptación social al medio. Este esclerosamiento y resistencia al cambio se manifiesta también en forma de rigidez y dogmatismo que le lleva a la intolerancia ante el cambio de ideas y creencias, al conservadurismo, o reafirmar su personalidad, al autoritarismo así como su propio sentimiento de inseguridad: ante la experiencia del deterioro y pérdida de sus cosas, la preocupación por un porvenir amenazador, el anciano reacciona de modo conservador, aferrándose a lo que aún cree poseer para sentirse seguro. Existen diversos modos de envejecer que dependen de la capacidad adaptativa del individuo. Estos problemas están fundamentalmente relacionados con dos situaciones: la jubilación y la variación de relaciones con el entorno.

Las teorías sociogerontológicas del envejecimiento consideran la acumulación de estrés durante la vida anterior como factores decisivos para la formación de determinadas formas de envejecimiento, por ejemplo, de aquellas formas que conducen al internado en instituciones y a la hospitalización. Se describe la situación de la persona madura como una situación general en que se experimentan muchas cargas. La estimación de las personas maduras como grupo menos competente, por no decir mediocre, el aislamiento social que se produce con frecuencia, la pérdida de roles por haber entrado en la jubilación y por la muerte de familiares y amigos, así como también la inseguridad en su status general, se realizan, con todo ello, como factores condicionantes de esa múltiple carga. Esa situación de múltiples cargas de la persona madura sería perfectamente comparable al patrón desencadenante de trastornos psíquicos, explicándose por ello el aumento de las enfermedades psíquicas en la senectud. En la mayoría de las personas maduras, esa múltiple carga desencadenaría nuevas competencias y habría que éstas contribuyeran a una solución de sus problemas.

2.2 La Política Social del Gobierno del Distrito Federal. Algunos Antecedentes

Después de conocer las etapas del desarrollo humano así como la vida cotidiana que se va conformando en cada etapa del individuo, el presente trabajo esta enfocado a la

etapa considerada como adultez tardía o senectud. A continuación se abordarán algunos aspectos de la política social en la cual se basa el Gobierno del Distrito Federal y, en este caso en la Delegación Iztapalapa; ya que este gobierno trata de considerar como grupo vulnerable de suma importancia a este sector de la población. Tomando en consideración que la disminución de la mortalidad ha implicado el incremento de la población con edades avanzadas, con el consecuente aumento en la esperanza de vida de la población mexicana. Esta situación, reflejo de las mejoras socioeconómicas registradas en el país en las últimas cuatro décadas, plantea necesidades de conocimiento específico sobre el grupo de población con mayor edad, para diversos fines de investigación y programación, por lo cual las estadísticas sobre dicho grupo resultan de gran interés.

Según la más reciente publicación “La Tercera Edad en México” elaborada como parte del programa de divulgación de los resultados del XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, proporciona un panorama sobre las características de la población de 60 años y más. La población de la tercera edad, considerada como la de 60 años y más, ascendió en marzo de 1990 a casi 5 millones de personas que representan el 6.1% de la población total del país, proporción que supera la alcanzada en 1970, de 5.6%. En número absolutos, el aumento en ese período fue de 2.3 millones de personas, equivalente a una tasa de crecimiento medio anual de 3.1%, superior a la registrada por la población total en esos veinte años de 2.6%.

Como ya se enfatizó anteriormente la mortalidad es mayor en los hombres que en las mujeres, en la tercera edad hay 112 mujeres por cada 100 hombres.

Comparando la distribución por grupos de edad de 1970 y 1990, se observan proporciones mayores en las edades avanzadas (75 años y más) para 1990, lo que refleja el aumento en la sobrevivencia de la población.

Conforme a la distribución de la población de 60 años y más entre las entidades federativas, la mayor concentración se observa en el Distrito Federal con 11.8% del total, le siguen el estado de México con 9%, Veracruz con 7.7% y Jalisco con 7.3%. En

el otro extremo se ubican Quintana Roo, Baja California Sur, Colima, Campeche y Aguascalientes, con proporciones por debajo del 1%. Cabe señalar que esta distribución es muy similar a la correspondiente de la población total; sin embargo, comparada con la de 1970 se presentan algunas diferencias, sobre todo para el caso del Distrito Federal que ocupaba el primer lugar con 13.4%, en tanto que el estado de Veracruz ocupaba el segundo con 7.6% y 3.2% respectivamente.

Diversos factores socioeconómicos y culturales influyen en mayor o menor grado sobre las personas de la tercera edad dentro del conjunto de los residentes siendo la variable migración la que más influye en dichas diferencias. Es así que mientras el Distrito Federal tiene 7.1% de su población en este grupo de edad, el estado de México tiene sólo el 4.6%, lo que se explica por el hecho de que la población joven del primero, que está en proceso de formación familiar, migra hacia el segundo.

Fuera de los valores extremos, el crecimiento de la población de 60 años y más en el resto de las entidades, se dio con tasas que se ubican en el rango de 2.4% en el Distrito Federal al 4.7% en el Estado de México.

Se considera importante mencionar en este apartado las características educativas de esta población. En 1990, de la población de 60 años y más, 3.2 millones sabían leer y escribir, en tanto que 1.7 millones eran analfabetas. Estos últimos representan 35.0% del total del grupo de edad, proporción muy superior al 12.4% correspondiente a la población de 15 años y más; esto demuestra los incrementos logrados por el sistema educativo en los últimos veinte años.

Por grupos de edad, en el de 60 a 64 años es menor la proporción de analfabetas en ambos sexos, que entre el de 65 años y más; aunque en las mujeres es más acentuado el analfabetismo, cuyo valor alcanza el 41.1%, frente al 28.3% de los hombres en el grupo de 60 años y más.

A raíz del nuevo panorama que se vive en materia de política social, en este apartado pretendo dar a conocer los cambios en la forma en que se realizaba esta política en el Distrito Federal. Para poder entender estos, cambios, primero expondré algunas de las

características principales de cómo se implementaba esta política en el pasado, con el fin de encontrar los motivos por lo que se plantea este nuevo panorama. La idea de exponer estas características estriba en la necesidad que tenemos de conocer la manera en que la política social concibe al adulto mayor en sus planes. Para este fin, es muy importante conocer la organización política que existe dentro de la Delegación Iztapalapa, así como el papel de los servidores que integran a esta organización; todo lo anterior tiene como propósito saber el cómo el para qué la política social contempla al adulto mayor como un grupo social de atención prioritaria.

La política social en el Distrito Federal se caracterizó por ser única y homogénea; esto es, no considerada la diversidad de condiciones existentes entre una delegación y otra y aún las diferenciales al interior de las mismas demarcaciones. Estos atrasos se acrecentaron en algunas delegaciones, duplicando y en algunos casos, triplicando los esfuerzos gubernamentales, generando pérdidas económicas en el uso y asignación de los recursos presupuestales y malestar creciente entre la población. Ante este reto, el actual Gobierno de la Ciudad de México se propuso impulsar un desarrollo social sustentado, entre otras importantes bases, en una amplia participación y consenso de la comunidad, fortaleciendo el binomio gobierno-sociedad a partir del diseño e instrumentación de programas y acciones conjuntas con una responsabilidad compartida y ratificando su compromiso por igualar oportunidades y reducir iniquidades. (Javier Vega. La Política Social en el Distrito Federal. Revista Quórum; publicación mensual del Instituto de Investigaciones Legislativas de la Cámara de Diputados Septiembre1996:17).

Entenderemos por política social, al conjunto de estrategias y acciones concretas, coordinadas interinstitucionalmente, dirigidas a los sectores sociales más desprotegidos y con necesidades más urgentes. La política social tiene un carácter integral, es decir, se basa en la interrelación y coordinación de acciones de diferentes entidades para lograr un objetivo común. La idea de una política social integral intenta apuntalar una nueva forma de atacar y solucionar, teniendo como ejes rectores de trabajo: la integralidad, la focalización y la participación.

Desde hace más de una década, la política social de México ha privilegiado un esquema asistencialista y compensatorio alejándose del modelo que buscó crear mecanismos de integración social basados en la institucionalización de derechos sociales. Este cambio ha generado un grave rezago y retroceso en la atención de los problemas sociales, muchos de los cuales tienen su expresión más extrema en la Ciudad de México, pues a la pobreza material se suma un deterioro moral que ha venido atentado contra derechos humanos fundamentales como es el derecho a la vida y a la libertad. Este retroceso se refleja en la disminución del nivel de vida de una proporción cada vez mayor de la población y en una disminución de la calidad de vida de todos los habitantes de la Ciudad.

El Gobierno del D.F., ha comenzado a promover la reincorporación social de los Adultos Mayores para alcanzar un desarrollo que sea justo y equitativo, y de esta manera busca lograr el reconocimiento de sus valores y patrimonio cultural, así como su participación y corresponsabilidad en el desarrollo de la política social. Esto a partir de la reciente consideración de esta población como un grupo vulnerable, por lo que resulta de urgente prioridad para su atención, en términos de la disminución de sus capacidades físicas, mentales y sociales. De ahí que sea importante reconsiderar su relación con respecto a la familia, comunidad y la sociedad en general, para así lograr de manera conjunta una contribución de elevar su calidad de vida, mediante la elaboración e instrumentación de políticas, diseño de normas, programas y acciones orientadas a impulsar su trato digno, promover el acceso a los servicios básicos, el ejercicio de sus derechos, la equiparación de oportunidades y su plena integración al desarrollo equitativo.

El Gobierno del D. F., ha diseñado algunas políticas con el objetivo de atender el acelerado deterioro del nivel de vida de esta población cada vez mayor en su proporción y en su necesidad de atención las cuales son:

- § **De cobertura:** consiste en ampliar la gama de facilidades y apoyos específicos que brinda actualmente el gobierno del D.F. Busca fortalecer las estructura administrativas para el desarrollo y coordinación de los programas dirigidos a las

personas mayores y garantizar el estudio, la formación y la investigación permanentes sobre temas relacionados con el envejecimiento y la vejez como base del establecimiento e impulso de programas dirigidos a los adultos mayores.

- § **De calidad:** consiste en propiciar la permanencia de los adultos mayores en su entorno, fomentando la convivencia intergeneracional, la ayuda mutua y su autonomía. Así mismo, facilitar el acceso a cursos de formación primaria, media y superior a los adultos mayores interesados. Así como promover la integración y coordinación de los servicios sanitarios dirigidos a adultos mayores, y por último, fomentar su inclusión en actividades socioeconómicas, culturales y deportivas que les permitan elevar su autoestima y calidad de vida.
- § **De equidad:** impulsar el reconocimiento, respeto, tolerancia y revalorización de su papel para promover una cultura del adulto mayor en la sociedad y la familia que les permita un trato justo e igualitario, la difusión de sus derechos, sus valores y sensibilizar y capacitar a las familias y a la sociedad en general sobre su problemática. Y de este modo, garantizar mediante el establecimiento de normas y cauces necesarios la defensa de los derechos fundamentales de las personas mayores e incrementar a toda la sociedad el conocimiento del hecho social del envejecimiento de la población y de las características psicológicas y fisiológicas de los adultos mayores, así como la sensibilización de todos hacia este grupo de edad.
- § **De participación social:** en donde la vinculación de este grupo prioritario hacia con el resto de la sociedad y con las instancias del gobierno sea de manera recíproca, responsable y comprometida. Promover la solidaridad social y la participación ciudadana con el fin de incrementar la corresponsabilidad de todos en atención a los adultos mayores y de esta forma, fomentar la ayuda y el apoyo a las familias que cuidan algún adulto mayor dependiente.

La organización de la Delegación Iztapalapa, se encuentra en estrictos términos geométricos, se representa de forma piramidal, que es la misma que corresponde a las organizaciones oficiales mexicanas. Después del Jefe Delegacional, sus funciones y atribuciones, aparecen debajo, pero ligadas directamente a la oficina del C. Jefe

Delegacional, su Secretaría Particular, el Coordinador de Asesores y sus Asesores Delegacionales; al mismo nivel que la Secretaría Particular, aparece el Coordinador de Comunicación Social y el Coordinador de Ventanilla Única quien es apoyado por ocho operadores. Más abajo y dentro del ámbito central, normatividad, regulación y operación general, están las siguientes Direcciones al mismo nivel: Dirección General de Jurídica y de Gobierno, Dirección General de Obras y Desarrollo Urbano, Dirección General de Servicios Urbanos, Dirección General de Desarrollo Social y la Dirección General de Administración. Después y a igual nivel está la Oficina de Contraloría interna, así como también al mismo nivel las Direcciones de las Unidades de Participación Ciudadana y la de Desarrollo Económico.

Finalmente y bajo línea de mando directa con el C. Jefe Delegacional, se encuentran las Direcciones Territoriales en Aculco, en Centro, en Cabeza de Juárez, en Ermita Zaragoza, en Santa Catarina, **en Paraje San Juan** y en San Lorenzo Tezonco.

Los objetivos principales de estas Direcciones Territoriales son prevenir y combatir la criminalidad, procurar e impartir justicia de manera integral, implementar de manera coordinada acciones de prevención y responder a las necesidades de servicios públicos y sociales.

Dentro de las estrategias que la delegación plantea para poder alcanzar sus objetivos, y lograr la Coordinación entre los Clubes o Grupos Organizados y las Direcciones Territoriales, está el:

- § Crear el Consejo Delegacional de Adultos Mayores en Iztapalapa.
- § Favorecer la organización de Clubes o Grupos Organizados de Adultos Mayores.
- § Favorecer la participación de los Adultos Mayores, en los programas Delegacionales dirigidos a los jóvenes y niños.
- § Establecer convenios con Instituciones Locales, Estatales, Federales y Organismos No Gubernamentales, que apoyen el desarrollo de los Adultos Mayores denominados Grupos Organizados
- § Promover en los espacios Delegacionales puntos de reunión de los Adultos Mayores.

2.3 Los Grupos o clubes de Adultos Mayores en Iztapalapa; su dinámica en torno a la organización de los sujetos a partir de compartir experiencias, demandas y necesidades.

Considerando que la vida activa, vida humana, está siempre enraizada en un mundo de hombres y de cosas realizadas por éstos, que nunca deja ni trasciende por completo. Cosas y hombres forman el medio ambiente de cada una de las etapas del desarrollo humano, el medio ambiente, el mundo en que hemos nacido, no existiría sin la actividad humana que lo produjo, como en el caso de los objetos fabricados, que se ocupa de él, como en el caso de la tierra cultivada, que lo estableció mediante la organización, como en el caso del cuerpo político.

Todas las actividades humanas están condicionadas por el hecho de que los hombres viven juntos, si bien es sólo la acción lo que no cabe ni siquiera imaginarse fuera de la sociedad de los hombres. Las actividades para la condición humana de los individuos en la Tierra el individuo y el despliegue del concepto social surgen como un parte aguas de la vida activa y la vida contemplativa del que lleva el hombre en este mundo. Lo social comienza a adquirir el significado general de la condición humana fundamental.

La vida cotidiana proporciona el nivel de los individuos particulares y una imagen de la reproducción de la sociedad respectiva, de los estratos de la sociedad y de las etapas en las cuales el individuo caracteriza.

Es decisivo que la sociedad, en todos sus niveles, excluya la posibilidad de acción, como anteriormente lo fue de la esfera familiar. En su lugar, la sociedad espera de cada uno de sus miembros una cierta clase de conducta, mediante la imposición de innumerables y variadas normas, todas las cuales tienden a normalizar a sus miembros, a hacerlos actuar, a excluir la acción espontánea o el logro sobresaliente. Sin embargo la sociedad se iguala bajo todas las circunstancias, y la victoria de la igualdad en el Mundo Moderno es sólo el reconocimiento legal y político del hecho de que esa sociedad ha conquistado la esfera pública, y que distinción y diferencia han pasado a ser asuntos privados del individuo.

La vida cotidiana del individuo es un constante cambio, como se ha descrito anteriormente, se van dando las etapas por las cuales se va apropiando de roles y funciones propias de las etapas del desarrollo humano. En este mundo moderno, el adelanto de la tecnología, los aspectos sociales, económicos y por qué no la pérdida de valores, la vida tan activa dentro del núcleo familiar e institucional se pierde u olvida a este sector de la población que constantemente se va convirtiendo en un grave problema poblacional, no sólo en la Delegación Iztapalapa, sino en el Distrito Federal y a nivel país y mundo. Ya que las familias no pueden o no quieren hacerse cargo de las personas Adultas Mayores, porque se piensa que ya es una persona en decadencia y es utilizada solamente si cuenta con buena salud para hacerse cargo de los nietos y de los quehaceres del hogar mientras los hijos e hijas tienen la necesidad de salir a trabajar.

Es por esto que este problema privado pasa a ser público, tiende a institucionalizarse de forma un tanto asistencial y con fines políticos; la creación de espacios para un grupo específico de la edad de los individuo La importancia de crear Clubes o Grupos Organizados de de Adultos Mayores reside en el valor de reunirse, de convivir, de participar, de intercambiar experiencias con el objetivo de que se mantengan activos física y mentalmente, al mismo tiempo que asuman su responsabilidad como un importante sector de la población, aún fuera del núcleo familiar, aquí se encuentran dentro de su grupo con personas que comparten situaciones emocionales, económicas, familiares, de salud, etc., similares.

Actualmente existen 115 Grupos de Adultos Mayores registrados en la Delegación Iztapalapa, mismos que están considerados en los Programas de Trabajo. Dentro de la Dirección Territorial Paraje San Juan pertenecer 52 grupos de los cuales se tomó como muestra sólo uno para la presente investigación, con el nombre de 8va. Ampliación.

Los Clubes o Grupos Organizados fueron creados como espacios para que las personas Adultas Mayores dentro de su comunidad puedan convivir e interactuar con personas de su misma edad. Tienen como objetivo principal fomentar el establecimiento de relaciones interpersonales adecuadas, que coadyuven a la satisfacción de las

necesidades afectivas: emocionales de los ancianos, realizando actividades educativas, culturales, recreativas y deportivas para la salud física y mental del Adulto Mayor.

A dichos grupos tienen acceso únicamente personas de sesenta años en adelante; que puedan valerse por sí solas, sin importar su status económico o clase social. Teniendo como requisito principal, que participen por lo menos en una de las actividades que se imparten dentro de cada club o grupo. Así como su asistencia constante; y una cuota voluntaria que sirve para la compra de material, accesorios, etc., y como fondo de caja para gastos dentro del grupo. El cual lo administra la mesa directiva de cada grupo. Cada grupo cuenta con sus propias actividades, recibiendo apoyo del INSEN o de otras instituciones en cuestión del personal capacitado. Las actividades que se imparten dependen de los intereses de los Adultos Mayores y del apoyo que la Delegación les otorga dentro del “Programa de Adultos Mayores”.

La dinámica de los grupos nos permite analizar a los adultos mayores que pertenecen a un grupo, pues es importante entender la forma como perciben su autonomía y la libertad con respecto a los demás, considerando claro, el respeto a los valores y singularidades propias de cada sujeto.

Con relación a las características que se encontraron al trabajar con los adultos mayores que pertenecen al grupo “8va. Ampliación”, se puede identificar algunos indicadores referente a los elementos que conforman las redes o sistemas de apoyo como son: ayuda materia en forma de dinero u otros apoyos institucionales, asistencia física o el compartir tareas, interacción íntima (en algunos casos) que posibilita la expresión de sentimientos o preocupaciones personales, ofrecer consejo y guía, comunicación que permita a las personas, entender que hay individuos que se enfrentan a circunstancias similares y que su comportamiento es muchas veces apropiado debido a la tensión a la que se enfrentan y, participación social que significa involucrarse en una interacción social para entretenerse, relajarse y divertirse.

Aquí se puede identificar comportamientos específicos que les permiten enfrentarse cara a cara con los otros; la información que el individuo al presentarse ayuda a definir la situación, permitiendo al otro saber de antemano lo que él espera de ellos y lo que

ellos pueden esperar de él. Así se informa a los otros, los otros sabrán cómo actuar a fin de obtener de él una respuesta determinada. Las actitudes, creencias y emociones juegan un papel muy importante, en especial en este grupo como se pudo determinar mediante la observación participante realizada en este grupo. Aquí se aprecia muy bien las actuaciones, la fachada que damos al otro, la realización dramática, las idealizaciones, el mantenimiento del control expresivo, la tergiversación, la mistificación y la realidad y el artificio descritos en el capítulo anterior y que posteriormente se enfatizara en el análisis de los resultados.

Los Grupos de Adultos Mayores, se pretende canalizar de una manera óptima y eficiente el apoyo que la Delegación brinda. La importancia de promover y crear estos grupos reside en el valor de reunirse, de convivir, de participar, de intercambiar experiencias con el objeto de mantenerse activo física y mentalmente, al mismo tiempo que asume su responsabilidad como un importante sector de la población.

De ahí que las personas se benefician de los subprogramas que la Delegación implementa como son otorgar lentes y despensas, por lo que es necesario que una persona Adulta Mayor se incorpore a este tipo de grupos, el cual debe estar registrado por la Delegación Iztapalapa.

En caso de ser de nueva creación es necesario registrarse a la brevedad posible cumpliendo con los siguientes requisitos: señalar nombre del Grupo, lugar, día y hora en que se reúne; nombre de los integrantes. Así como también instalar una mesa directiva con los siguientes cargos y funciones: un presidente, el cual tiene como función presidir las Asambleas que se realicen, un secretario, que es el encargado de tomar nota de todos los acuerdos a los que se lleguen en las reuniones y Asambleas, dos vocales de vigilancia, los cuales tienen que encargarse de supervisar que los beneficiados otorgados así como cualquier otra actividad se realice de forma adecuada apegada a la Ley de las Personas Adultas Mayores del D. F. , y un tesorero que tiene que administrar los bienes del grupo.

De esta manera, se logra tener un control que la delegación debe de justificar internamente, así como también es la forma en que se agiliza el trabajo respectivo al interior de la Dirección Territorial encargada.

Ante la Delegación y la Dirección Territorial es así como funcionan los grupos y se realiza su respectivo registro para poder integrarse al Programa de Trabajo. Para poder concretar el trabajo realizado y alcanzar los objetivos.

2.4 Las instituciones sociales y el anciano

En este capítulo, se pretende abordar a los grupos y en especial al grupo muestra para la presente investigación en torno a la organización de los sujetos a partir de conocer cuáles son sus principales características referentes a la construcción de Sistemas de Redes de Apoyo en la vida de las Personas Adultas Mayores, lo cual permite captar al interior de los grupos la expresión de las emociones, de los sentimientos y necesidades compartidos, y de esta manera se desea identificar la importancia de construir sistemas o redes de apoyo que le permitan desarrollarse y mejorar su calidad de vida²

El las redes o sistemas de apoyo se agrupan en dos grandes categorías: Red de Apoyo Formal y Red de Apoyo Informal; la política social funciona como una institución social interesada en las provisiones sociales de la población. Puede manifestarse mediante seguros sociales, seguros de salud, programas de desempleo o cuidado para indigentes o minusválidos a cualquier edad etc. Dentro de este ámbito, la política social está diseñada para construir un sistema de seguridad para toda la población.

En el ámbito del sector público además de los organismos directamente responsables de atender las demandas de la población Adulta Mayor, DIF, entre otras, existe un importante número de instituciones que, aún y cuando no proporciona atención

² Entiéndase por calidad de vida lo mejor, lo más alto de nuestra existencia; sentirnos satisfechos con lo que tenemos, disfrutarlo. En pocas palabras, es saber cómo nos sentimos en nuestra condición como seres humanos, en este caso cómo se sienten como personas Adultas Mayores; qué hacen para prevenir o evitar las enfermedades, para conservar y fortalecer la salud mental, para sentirse útiles. También es una práctica o forma de vida la cual se entiende y asume en la medida que el individuo se sienta verdaderamente satisfecho con lo que es, dice, cree, piensa y hace. Es algo que puede tener mayor o menor calidad en función del grado de satisfacción que nos produce en los diferentes ámbitos de la vida; la capacidad de una persona para funcionar normalmente en la sociedad tal y como ésta es percibida por la persona; también, la satisfacción individual o la felicidad que experimenta la persona en aquellas áreas que considera importantes e, igualmente hay quienes plantean incluir la búsqueda de la libertad, la armonía interior, la felicidad como un estado del ser, el estado funcional y el impacto que potencialmente tiene una incapacidad.

asistencial directa, si cuenta con unidades de apoyo, asesoría u orientación para los adultos mayores. Algunas de estas instituciones son: La Dirección General de Prevención del Delito y Servicios a la Comunidad de Procuración General de la República (PGR), Instituto Nacional para la Educación de los Adultos Mayores (INEA), Comisión Nacional del Deporte (CONADE), Patrimonio de Beneficencia Pública, Secretaría de Salud (SSA) y la comisión Nacional de los Derechos Humanos (CND), Cáritas, Arquidiócesis de México, I.A.P., Gobierno del Distrito Federal en coordinación con cada Delegación y con cada Dirección Territorial.

Una importante institución fundadora y preocupada ante el creciente aumento de la población mayor, de 60 años, fue necesario darle una reorientación a las políticas de atención que por 22 años mantuvo el Instituto Nacional de la Senectud (INSEN), por lo que con el Decreto de Regulación del 17 de enero del 2002 su denominación cambió a Instituto Nacional de Adultos en Plenitud (INAPLEN), enfocó sus políticas al desarrollo humano integral de las personas de 60 años y pasó a formar parte de la estructura de la Secretaría de Desarrollo Social.

El 25 de junio del 2002 se publicó en el Diario Oficial de la Federación la primera Ley de los Derechos de las personas Adultas Mayores y con ello cambió de nombre por el de Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores, convirtiéndose en el rector de las políticas públicas de atención a este sector.

Entre sus principales atribuciones está proteger, atender, ayudar y orientar a las personas de la tercera edad, así como conocer y analizar su problemática y encontrar soluciones adecuadas.

Por lo mismo, sus prioridades están enfocadas a fomentar opciones de empleo u ocupación, asistencia médica, asesoría jurídica y las oportunidades necesarias para que los adultos mayores alcancen niveles de bienestar. La infraestructura del Instituto de la Gente Grande consta de:

- § 31 delegaciones estatales
- § Subdelegaciones municipales
- § Coordinaciones municipales

- § Centros de Atención Integral
- § Clubes de la Tercera Edad a nivel nacional
- § Centros culturales en el Distrito Federal
- § Residencias asistidas
- § Consejos de Adultos Mayores
- § Unidades móviles promotoras de empleo y servicios a la comunidad
- § Departamentos de Asesoría Jurídica.

Además de tener registrados a más de 5 millones de afiliados.

La red denominada como grupo secundario, el cual está basado en una organización formal y estructurado con base en relaciones personales, cuyos miembros se reconocen en la asunción de roles concretos. Otro ejemplo de Red de Apoyo Formal en el programa de Trabajo 2002, que la Delegación Iztapalapa, implementa para la Atención de las Personas Adultas Mayores. Dicho programa obedece a la Política Delegacional que en materia de Desarrollo Social, identifica el sector de adultos mayores como prioritario en los programas sociales haciendo énfasis en la construcción de oportunidades para mejorar y elevar su calidad de vida, así como para la promoción de sus Derechos Humanos.

Como ya se ha dicho, con el paso de los años, las personas adultas mayores pueden debilitarse social, física y emocionalmente si no reciben o perciben señales de amparo por parte de las personas que las rodean y que son significativas para sentirse seguras y valiosas; los sistemas de apoyo informal son recursos esenciales en la provisión de asistencia afectiva y financiera, ayuda en las tareas del diario vivir, y actúan como enlace con las agencias de servicios sociales. La esencia de esta dedicación y cooperación, surge de sentimientos afectivos y de un sentido de solidaridad.

Durante la edad avanzada se observan cambios importantes en la configuración, características y uso de las redes sociales y de apoyo. Aunque las características personales explican en parte la forma en que las personas desarrollan y mantienen relaciones sociales y estructurales que son determinantes de la calidad de las redes sociales de las personas adultas mayores.

Algunos elementos culturales como cambios en la red social (resultado del retiro, muerte de familiares o amigos, limitaciones en el ingreso o en el estado de salud), ejercen una influencia en las redes sociales de apoyo de las personas adultas mayores. Es por eso que a medida que pasa la edad, el individuo ve desaparecer a las demás personas que habían formado su grupo de pertenencia, con lo cual aparece y crece un profundo sentimiento de soledad que forma parte consustancial de la mayoría de los adultos mayores.

Las dimensiones estructurales del apoyo informal consisten de lo siguiente: el tamaño o número de personas en la red social; la densidad o interrelaciones entre los miembros de una red y la dispersión geográfica.

Las interacciones que se producen varían en cuanto a las características siguientes: la multiplicidad o variedad de funciones de las personas que componen la red, la reciprocidad en el intercambio, la homogeneidad entre los miembros y otros asuntos que tienen que ver con la frecuencia, devoción, antigüedad y tiempo invertido en los contactos.

Dentro de estas redes podemos mencionar a la familia, amistades, vecinos compañeros de trabajo, etc. Una de las principales redes que se identifican como lazos de apoyo al interior del grupo es la familia, cuya importancia radica en que ésta es el núcleo de apoyo de donde se pretende prever todas aquellas necesidades de seguridad emocional y material.

La gran mayoría de los adultos mayores, consideran a la familia como un núcleo muy importante, dentro del cual encuentran satisfacción, cuidado, abrigo, amor, etc. La familia mexicana tradicional consideraba a sus ancianos como guías y consejeros; en la actualidad este concepto ha cambiado por diferentes motivos (económicos, sociales, culturales, entre otros). Es por eso que muchos adultos mayores ya no viven con sus familias y son los amigos o las instituciones quienes se encargan de ellos. Es posible que en algunos casos la familia, manifieste cierto rechazo por sus viejos, esto se debe a la falta de conocimiento de sus necesidades, se cree que con proporcionarles alimento

es suficiente, dejando de lado sus necesidades afectivas, de comunicación y el respeto que merecen.

Una característica importante de la senectud, es que la creciente dependencia de la estructura familiar no suele implicar un enriquecimiento de sus relaciones familiares. Muchas veces sucede lo contrario, ya que la familia filial no siempre está dispuesta a aceptar de buen grado la carga que representa la presencia del anciano dependiente. Este es, en buena parte, el motivo del elevado porcentaje de Adultos Mayores que viven solos. (Joseph M. Fericgla, op. Cit. P170)

La familia (debe) brindar al adulto de edad avanzada un auxilio de tipo material, emocional y social durante los tiempos normales y también en los de crisis (Debido a) la incapacidad o impedimento para llevar una vida independiente (por parte de los adultos mayores) hacen imperativo que la familia asuma un rol más activo en la provisión de cuidados y atención a la persona anciana. (Joseph, op. Cit. P170)

La contribución de la familia es de tipo práctico, emocional y material. Incluye asuntos, tales como: alojamiento, transportación, enlace con agencias de servicios, adquisición de alimentos, medicinas y otros elementos imprescindibles, compañía, demostración de afecto, cuidado durante enfermedades o incapacidad, higiene personal, limpieza domiciliaria y ayuda en diversos quehaceres domésticos, además de otros servicios que el adulto mayor necesite.

En los últimos años la estructura familiar ha experimentado una serie de cambios sociodemográficos que modifican la provisión de ayuda informal familiar a la persona Adulta Mayor:

- § Por un lado, el patrón tradicional de la familia extendida ha cambiado a uno de tipo nuclear;
- § Por otro, el tamaño de la familia se ha reducido por una baja en la tasa de natalidad.
- § Además, la participación de la mujer en la fuerza laboral se ha incrementado rápidamente, en particular la de aquellas en la edad mediana en quienes caía

tradicionalmente la responsabilidad de prestar cuidados a sus padres o madres Adultas Mayores.

- § También los familiares se han dispersado geográficamente, y ésta restringe la cantidad de personas disponibles para asegurar los cuidados a la población Adulta Mayor de parte de su familia.

Algunos factores que quitan fuerza y calidad a la ayuda informal familiar son:

- § Lo continuo de los cuidados que se deben brindar;
- § La amplia variedad de problemas en el funcionamiento personal presentes entre los Adultos Mayores;
- § y el deterioro progresivo de la autonomía personal.

Esto conlleva a que los familiares que proveen el cuidado deban soportar un grado elevado de tensión y modificar su cotidianidad, tanto del Adulto Mayor como de los miembros de la familia.

2.5 Problemas a los que se enfrenta el Adulto Mayor

La salud de los ancianos es el producto de las posibilidades de adaptación en el curso de las edades anteriores y de las que prevalecen con el paso de la jubilación, al estatuto de inactivo y, más allá de este estatuto, a una situación frecuente de inactividad real.

En lo que concierne a la influencia del pasado, la degradación de la salud con la edad aparece tanto como el resultado de la recuperación incompleta de normas de adaptabilidades después de los daños que como el fruto de una menor resistencia. El número de afecciones incidentes según la edad difiere muy poco y es el cúmulo de las afecciones curadas en forma insuficiente, o que dejan secuelas, lo que explica el crecimiento de los estados patológicos con la edad.

El trabajo aparece como una fuente importante de daños a la salud, directamente por la morbilidad profesional e indirectamente por el cansancio que, a veces, no puede ser recuperado completamente y que se acumula tanto que provoca, con el tiempo, daños a la salud no específicos.

Otro aspecto importante a considerar de la salud de las personas adultas mayores es la sexualidad. Hay que considerar que los aspectos físicos y biológicos del proceso de envejecimiento, hacen que la sexualidad del adulto mayor sea un tanto diferente a la del modelo joven, en que la relación sexual culmina con el orgasmo. En esta etapa tiene lugar un proceso de adaptación a nuevas condiciones: aquí se encuentra el hecho de que existen otras formas de acercamiento sexual, como las manipulaciones, las caricias, percibir el calor del otro, entre otros, que los hace sentirse más vivos y crear un ambiente de intimidad con su pareja.

Actualmente el envejecimiento se ha convertido en un proceso al que nos enfrentamos y acercamos mayor número de personas. Calculando que de cada 1000 personas, 10 de ellas son adultos mayores.

Las edades socialmente aceptadas reflejan los papeles y funciones asignadas según el grupo de edad, es decir, un niño entre 6 y 18 o más años se encuentra en la etapa de estudiante, más tarde en la edad adulta joven se incorporará al ámbito laboral y productivo, pero al crecer y entrar en el proceso de envejecimiento los espacios y oportunidades se van reduciendo marginando de esta manera a esta población, socialmente no se ha asignado ninguna función o actividad a personas mayores de 60 años, situación que se ha aceptado resignadamente y que incluso ha generado rechazo y temor a esta etapa de nuestra vida.

El sistema social de referencia es un factor determinante para la propia imagen, el hacerse viejo llega a convertirse con frecuencia en una carga para el individuo ya que socialmente se han orientado algunas actitudes.

Las condiciones sociales bajo las que vive esta población son inadecuadas por diversos factores, como la falta de empleo o subempleos en el cual reciben casi la mitad del salario mínimo, por otra parte en el caso de de personas sin empleo viven mayoritariamente del apoyo que les brinda la familia, vecinos o comunidad. Encontramos que solamente el 2% de esta población cuenta con una pensión, por otra parte 81.5% son mantenidos por familiares u otras personas no debemos olvidar los

estereotipos y prejuicios que han surgido alrededor de esta población. Lo cual representa también una carga importante sobre las personas que se encuentran en esta condición.

La escolaridad de la población adulta mayor habla de un alto porcentaje de analfabetas y educación primaria incompleta.

Las enfermedades que más presenta este tipo de población dentro del D.F., son particularmente de tipo crónico degenerativas como: hipertensión, enfermedades renales, algún tipo de cáncer, varices, deabetis, obesidad.

El adulto no cuenta con un proyecto de vida, es decir, no tiene metas a corto, mediano y menos a largo plazo, se encuentra relegado, aislado y en condiciones desfavorables para su vida.

En esta edad la familia llega a convertirse en su primer y en algunos casos única red de apoyo ya que no solamente les debe de proveer de alimentos y vestido, sino que deberá satisfacer sus necesidades emocionales, una vez que sin empleo ya no tienen convivencia con otras personas además de que varios de sus congéneres ya no viven o por enfermedades les es más difícil salir.

La familia entonces llega a ser fundamental para la formación de su auto concepto, siendo su único grupo de pertenencia, la familia los utiliza para mandados, quehaceres domésticos, etc., y una vez que ya no les son de utilidad los tratan de colocar con otro integrante de la familia o en un asilo, esto afecta de manera importante el estado emocional del adulto mayor, así como se comentó hace un momento genera el auto concepto en base a la utilidad o inutilidad que representa y se representa a través de las funciones que se le asignan generándole estrés y presión dentro de su propia familia.

Además de que la mayor parte de la población adulta mayor debido no sólo a factores físicos, sino también emocionales se vuelve dependiente de esta familia, es decir, ya no puede hacer ciertas actividades, ya requiere de ayuda para realizar sus necesites

básicas o necesita ser acompañado.

Por otra parte la población adulta mayor se enfrenta constantemente a la pérdida, del cónyuge, de sus facultades, estatus social, e incluso de su propia familia, esta sensación de pérdida genera en ellos serios problemas emocionales que traen consigo diversas manifestaciones y enfermedades como desconfianza, agresividad, rigidez, amnesia, depresión.

Las relaciones sociales interpersonales entre los adultos mayores tienden a presentarse más rígidas en el sentido que se vuelven más rígidos, críticos y hasta exigentes, es por eso que les es más difícil establecer relaciones nuevas y solamente mantienen las establecidas a través de su vida y en algunos casos también pierden estas.

A pesar de la gran dificultad que esta población tiene para generar y mantener sus relaciones interpersonales por los motivos que tienen la necesidad de sean escuchados ya que frecuentemente caen en etapas depresivas.

Algunas características importantes que se han logrado identificar como parte de la problemática a la que se enfrenta la situación actual de los adultos mayores son: ausencia de una cultura de la vejez que incide en la falta de un trato digno hacia los adultos mayores y se escasa integración familiar, social y productiva, falta de programas que atiendan la problemática derivada de conflictos familiares, tendencia al abandono y a la vida en sociedad, falta de espacios en donde puedan desplegar su experiencia y habilidades laborales e intelectuales, ausencia de convenios de colaboración con organizaciones sociales a fin de ampliar coberturas de atención en materia de salud, cultura, recreación y deporte, falta de coordinación y difusión entre las distintas instituciones, organismos y programas que brinden atención a los adultos mayores, presencia relativamente mayor de población femenina que requiere atención particular, falta de modelos e investigaciones especializadas para mejorar la atención particular, falta de modelos e investigaciones especializadas para mejorar la atención de los adultos mayores y falta de un marco jurídico claro y operativo que proteja los derechos de los adultos mayores y su adecuada difusión.

Muchos de los problemas que enfrentan los adultos mayores, son el abandono parcial o total por parte de la familia o de algún miembro de la misma, además de la inseguridad social y económica en que viven.

Una de las situaciones que tarde o temprano deben enfrentar las personas de la tercera edad, ya sea por voluntad propia o por necesidad, es el retiro de la actividad económica. En México el número de personas que reciben pensión o jubilación es muy reducido. La jubilación y la pensión que se otorga se dan por los años de trabajo que la persona realizó antes de su retiro laboral y no de la seguridad social o sea la seguridad que el estado debe de asumir ante las personas que llegan a una edad, donde sus capacidades físicas no le permiten seguir trabajando como es el caso de las personas Adultas Mayores.

Otro de los grandes problemas que enfrenta la población de la tercera edad es el deterioro de su salud lo que determina el tipo y grado de incapacidad para la realización de sus actividades diarias, asociado a la mala calidad de la atención médica que reciben nuestros ancianos así como las instituciones de salud especialmente en el área geriátrica. En la mayoría de los casos no se cumple con el derecho a la protección a la salud señalado por la Ley General en esta materia.

La Ciudad de México es una entidad con una alta concentración poblacional y por lo tanto en ella se encuentra el mayor índice de la población mayor de 60 años, de los cuales la gran mayoría son mujeres.

Dentro de las diferentes situaciones por las que atraviesa la población anciana del Distrito Federal, podemos encontrar que existe una carencia de servicios tanto de salud, vivienda, alimentación y atención adecuada. De acuerdo a un estudio realizado por la Fundación Cáritas Bienestar del Adulto Mayor, se encontró que otras características que presenta este grupo social en la Ciudad de México son el abandono familiar, el desempleo, el maltrato, algunas enfermedades, la indigencia y la violación a sus derechos humanos³.

³ Según estudios realizados por Cáritas y por Alianza a favor de la tercera edad en el Distrito Federal (1996), se puede observar que los adultos mayores que trabajan, son presionados para abandonar actividades donde la fuerza física es importante y otras veces

En este sentido, es importante mencionar que todos los seres humanos, por el sólo hecho de serlo tenemos derechos que debemos conocer y ejercer, pues en este caso para poder analizar la problemática que enfrentan los adultos mayores, es necesario que ejerzan sus derechos humanos, así como conocer las leyes que protegen sus derechos y las instituciones que vigilan que se respeten⁴.

El curso de la vida de una persona en particular, se ve influida por el medio social, económico y cultural en el que históricamente se desenvuelve, lo que quiere decir que constantemente se encuentra influido por transformaciones sociales, económicas, culturales, físicas y mentales. Sin embargo no solamente el entorno social influye en los cambios que experimentamos los seres humanos, sino que también las transformaciones por el curso de la edad y el envejecimiento de una colectividad por ejemplo, puede, a su vez, producir cambios en los campos ya antes mencionados.

Al proceso de envejecimiento se le atribuyen aquellas funciones biológicas que se deterioran y a las aptitudes sociales y económicas que van disminuyendo, lo que da como resultado a un estado de incapacidad y de dependencia. Este factor considero que se puede llegar a ser determinante en la afectación de los propios individuos, al gobierno y a la sociedad en general, es decir, que las personas adultas mayores se vuelven con el paso del tiempo cada vez más necesitados de ayuda para enfrentar su situación. Dado que las personas adultas mayores tienden a perder su autonomía y adaptabilidad (debido a la pérdida de sus capacidades físicas y mentales, retiro del trabajo o actividades en general, así como la sustitución o aminoramiento en los roles familiares y sociales), se vuelve parte importante el papel que juegan las redes de apoyo social.

son separados de sus actividades por despidos, jubilación en forma prematura o por enfermedad. Así también podemos observar que la población anciana se ubica en trabajos donde no existe un contrato que les proteja, y en su mayoría trabajan por cuenta propia, lo que puede ser una opción para algunos, y para otros es quizá la única alternativa. Los Derechos Humanos protegen nuestra vida, libertad, igualdad, seguridad y dignidad como seres humanos, razón por la cual deben de ser conocidos y respetados por todos.

⁴ En este caso es importante resaltar que los Derechos Humanos se clasifican en: Civiles, son los que se refieren a la personalidad del individuo, (libertad personal, de pensamiento, de religión, de reunión y económica). Políticos, son los derechos al trabajo, asistencia, educación, protección de salud y libertad para participar en sociedad.

Capítulo 3

Diseño de Investigación

3.1 Justificación

Actualmente en México como en otros países del mundo el promedio de vida ha aumentado considerablemente, esto debido al adelanto científico y tecnológico, viéndose reflejado en el alto número de Adultos Mayores que habitan en nuestros países.

De manera más particular encontramos que de 7.1 millones de personas que residen en México 700 mil se encuentran en la Ciudad de México llegando a ser 7.1% y 8.23% el número de personas adultas mayores respectivamente.

En el Distrito Federal, las Delegaciones que concentran a mayor número de Adultos Mayores son las Delegaciones de Gustavo A. Madero e Iztapalapa, 4200 y 7900 respectivamente, motivo por el cual creemos conveniente realizar un estudio en la demarcación política de Iztapalapa, ya que podemos observar que en esta existe el mayor número de personas en estas condiciones.

Por otra parte hemos observado a través del tiempo el olvido ante el cual se encontraba esta población en el ámbito de la Política Pública, en este sentido se ha invertido presupuesto a esta problemática social, dándole cierto interés e importancia a este sector de la población, desafortunadamente pudiéndose convertirse en un aparato político.

El proceso de envejecimiento se produce sin un desarrollo económico capaz de asegurar los recursos necesarios para enfrentar los problemas referidos al nivel de ingresos (pobreza), el nivel educativo, la participación laboral, la vivienda, las desigualdades de género y la participación social de este grupo específico. En todas estas dimensiones se aprecia su fuerte grado de vulnerabilidad, por lo que resulta urgente diseñar y aplicar políticas relacionadas con la seguridad social (salud y pensiones), la participación laboral, los programas de educación, los arreglos residenciales, las redes de apoyo Inter e intrageneracionales y la participación social y comunitaria dentro de los grupos conformado por Adultos Mayores actualmente denominados Grupos Organizados de Adultos Mayores.

La presente investigación pretende dar un panorama general de la vida cotidiana del individuo a través de las etapas del desarrollo humano a partir de la madurez, a fin de conocer cómo vive su cotidianidad el Adulto Mayor dentro de su núcleo familiar y del grupo, qué factores intervienen y qué problemática presentan los integrantes de éstos. Para ello se trabajó dentro del grupo denominado “8va. Ampliación Paraje San Juan”; dicho grupo depende de la Dirección Territorial Paraje San Juan dentro de la demarcación de la Delegación Iztapalapa, cuenta con 22 integrantes aproximadamente, ya que algunos de ellos no son muy constantes en sus reuniones.

Cabe hacer mención que a través del estudio de casos se valorará el desarrollo dentro del grupo ya que a partir de la generalización de esta problemática social se particularizará en este grupo. Así también se toma en consideración que la muestra fue muy pequeña, fue un caso muy particular, dado el tiempo y los recursos para poder acceder a otros Grupos Organizados, dependientes de esta Dirección Territorial.

A través del estudio de casos se pretende enfatizar en conocer cómo es la vida cotidiana del Adulto Mayor y cómo se decide a formar parte integral de este grupo; así como su desarrollo y qué es lo que buscan dentro de estos grupos.

3.2 Objetivos

- § Describir las etapas del desarrollo humano a partir de la madurez y dar a conocer cómo a través del sistema de apropiación el individuo forma su vida cotidiana hasta llegar a la vejez.

- § Describir algunos antecedentes sobre la situación actual en la Ciudad de México y específicamente en la Delegación Iztapalapa sobre la población Adulta Mayor.

- § Conocer que son y cómo funcionan los grupos organizados de Adultos mayores en la Delegación Iztapalapa.

- § Indagar sobre las instituciones que atienden este tipo de población y su funcionamiento.

- § Conocer la situación social, emocional y económica, además de la problemática que presenta el individuo en esta etapa de su vida y cómo es su vida cotidiana.

- § Analizar que tipo de Adultos Mayores se integran a este tipo de grupos y sus características psicosociales.

3.3 Preguntas de investigación

- § ¿Cuáles son los aspectos sociales, emocionales, económicos que influyen en la formación de la vida cotidiana en cada etapa del desarrollo humano del individuo?
- § ¿Qué importancia tiene social e institucionalmente el Adulto Mayor en nuestra actualidad?
- § ¿Para qué y por qué fueron creados estos grupos denominados Clubes de la 3ra. Edad o Grupos Organizados de Adultos Mayores?
- § ¿Qué factores intervienen para que los Adultos Mayores se integren a estos grupos y que tipo de intereses y disposición muestran dentro de ellos?
- § ¿Están vinculadas entre sí emociones, confianza, proximidad física, autoestima, similitud en las reuniones y convivencias que se viven dentro de este tipo de grupos?

3.4 Tipo de Investigación

El propósito de esta investigación es descriptivo ya que se presenta la situación Institucional, familiar, de convivencia, de desempleo, de soledad, de valores y beneficios que presenta en nuestro país y específicamente en la Delegación Iztapalapa la población Adulta Mayor en nuestra sociedad.

Así como la problemática a la que se enfrentan en los diversos sectores para cubrir sus necesidades de alimentación, recreación, participación social, familiar, salud mental y física, exclusión social y marginación.

También es importante dar cuenta si son utilizados por algún sector de la población para propósitos puramente políticos o es un desafío que debe superar en nuestra sociedad. Lo anterior ya que México no está preparado para el cambio demográfico que está ocurriendo en el país, ya que en un futuro próximo el sistema de pensiones desaparecerá en virtud de que aumenta la expectativa de vida de la población.

Sin embargo, los cambios tecnológicos actuales, el postmodernismo con su lógica de consumo, la urgencia de vivir rápido, como si no hubiera futuro, y la exaltación de los sentidos como fuente única de placer, han logrado el desprecio por lo valioso experiencia pasada y todo lo relacionado a ella. Se puede también precisar que los medios de comunicación han persuadido a los Adultos Mayores de que el valor único es el individualismo y que los únicos modelos validados son los de jóvenes siempre bellos y exitosos.

De ahí la importancia de comprender su inadaptabilidad ante los ires y venires del mundo de hoy. Sin embargo, esta experiencia vivida debe crear en ellos un compromiso social de transmitir su experiencia al joven, mientras que éste debe aprender a desprenderse de todo prejuicio acerca del envejecimiento, entender su origen, los cambios y su manera de aceptarlo en nuestro medio.

Los motivos por los cuales se hizo atractivo realizar la presente investigación sobre la tercera edad, son: por una parte que la población se encuentra olvidada, como si la

mayor parte de la gente se negara a sí misma al hecho de poder llegar a esta edad, que es etiquetada como la tercera edad, la senectud, pensionados y jubilados viejos, etc. Así también se considera el hecho de que algunas personas mayores viven en el completo abandono, sin ningún cuidado y sus familiares sólo los ven como un ser que estorba y del que se tienen que hacer cargo ya que vivimos inmersos en una cultura donde no se nos enseña a envejecer; también es tema de interés los procesos físicos y psicológicos por los que pasa, los problemas sociales y familiares ya que se considera que parte de los problemas mencionados, encajan más en la cultura, considerando que tanto en la cultura urbana y suburbana, margina al anciano, y lo hace sentir un ser inútil, lo contrario a otras cultura en las que se veneran y se les guarda un gran respeto por la sabiduría que en ellos existe. La muestra con la que se trabajo fue con el grupo denominado “8va. Ampliación Paraje San Juan”; dicho grupo depende de la Dirección Territorial Paraje San Juan dentro de la demarcación de la Delegación Iztapalapa, cuenta con 22 integrantes aproximadamente, ya que la asistencia a las reuniones son variadas. Sus reuniones las realizan los días martes y jueves de cada semana de 16:00 a 18:00 Hrs., en el Centro Comunitario El Manto, ubicado en calle Mafafa y Alóe, Col. El Manto, Territorial Paraje San Juan, Delegación Iztapalapa.

3.5 Estudio de Casos

A través del estudio de casos se pretende conocer un poco de la historia de cada actuante que se encuentre dentro de algún contexto o tema en específico que sea de interés para el investigador; se aplica en las ciencias sociales a fin de conocer en su mayoría cómo se da la interacción entre las personas o actuantes en determinados programas, grupos, etc., dentro de un medio social, además de conocer su historia, salir y adentrarse a ese escenario del cual es el tema de interés; a fin de conocer y aprender cómo funcionan en sus afanes y en su entorno habitual.

En el estudio de casos se toma como objeto de estudio el tema que nos interesa, a fin de aprender sobre ese caso en particular. El estudio de casos es un instrumento para conseguir algo diferente a la comprensión de algún problema concreto.

A la hora de escoger un caso es frecuente que no sea posible “elección” alguna. A veces el caso nos viene dado, incluso nos vemos obligados a tomarlo como objeto de estudio. El estudio de casos es un instrumento para conseguir algo diferente a la comprensión de caso concreto. Podemos llamar a esta investigación *estudio instrumental de casos*. Cada estudio de casos es un instrumento que deberá existir una buena coordinación entre cada uno de los estudios individuales. Podemos llamar a este trabajo estudio colectivo de casos. La distinción que hacemos entre estos tres tipos de estudio de casos no se debe a su utilidad para poder asignar éstos últimos a esas tres categorías, sino a que los métodos que vamos a emplear serán diferentes, y dependerán de que el interés sea intrínseco o instrumental. Cuando más intrínseco sea el interés de un caso, más deberemos refrenar nuestra curiosidad y nuestros intereses especiales, y más deberemos discernir y centrarnos en los temas específicos. (Stake, 1998:16).

Como factores importantes para la aplicación de un estudio de casos ya sea intrínseco o instrumental en una investigación se debe considerar lo siguiente:

- § Selección de casos: se deben seleccionar casos que sean típicos o representativos de otros casos. La primera obligación es comprender este caso. En un estudio intrínseco, el caso está preseleccionado. En un estudio

instrumental, algunos casos servirán mejor que otros. Algunas veces un caso “típico” funciona bien, pero a menudo otro poco habitual resulta ilustrativo de circunstancias que pasan desapercibidas en los casos típicos. El primer criterio de ser la máxima rentabilidad de aquello que aprendemos. Una vez establecidos los objetivos. El tiempo de que disponemos para el trabajo de campo y la posibilidad de acceso al mismo son casi siempre limitados. Si es posible, debemos escoger casos que sean fáciles de abordar y donde nuestras indagaciones sean bien acogidas, quizá aquellos en los que se pueda identificar un posible informador y que cuenten con actores (las personas estudiadas) dispuestos a dar su opinión sobre determinados materiales en sucio. (Stake, 1998:17)

- § Formulación de generalizaciones: el estudio de casos es una base para poder generalizar. Sólo se estudia un caso, o unos pocos casos, pero se estudian en profundidad. Una y otra vez surgirán determinadas actividades, o problemas a respuestas. Por eso se formularán determinadas generalizaciones para el caso. Cada vez la generalización se va perfeccionando más, sin llegar a ser una generalización nueva, sino una modificada. Esto es habitual en la investigación (Stake, 1998:19)

A partir de elaborar las generalizaciones del caso de estudio se va acotando hasta determinar que es lo particular del caso o casos que se quieren investigar, estudiar e interpretar.

- § Énfasis en la interpretación: la característica más distintiva de la indagación cualitativa es el énfasis en la interpretación. El objetivo es el caso en su totalidad. La interpretación es una parte fundamental de cualquier investigación. La función del investigador cualitativo en el proceso de recogida de datos es mantener con claridad una interpretación fundamentada. Los investigadores sacan sus conclusiones a partir de las observaciones y de otros datos. (Stake, 1998:20-21).

Como en toda investigación el estudio de casos debe tener una disciplina, requiere una organización conceptual, ideas que expresen la comprensión que se necesita, puentes conceptuales que arranquen de lo que ya se conoce, estructuras cognitivas que guíen la recogida de datos, y esquemas para presentar las interpretaciones a otras personas.

Como caso de estudio de la presente investigación son los Adultos Mayores y su interrelación como producto de la apropiación de su vida cotidiana a través de su proceso del desarrollo humano dentro de los Grupos Organizados de Adultos Mayores, en particular los integrantes del grupo 8va. Ampliación, ubicado en la Dirección Territorial Paraje San Juan de la Delegación Iztapalapa.

3.5 Técnica de recolección de datos

A partir del estudio de casos para la presente investigación se consideró como instrumento de recolección de datos la entrevista a 4 de los integrantes del grupo de Adultos Mayores 8va. Ampliación Paraje San Juan, quienes son Mercedes, Rufina, Esther y Víctor, una observación y un sociograma.

Se visitó al grupo en dos ocasiones a fin de presentarnos y conocerlos, posteriormente se realizó otra visita con la finalidad de llevar a cabo la observación, las entrevistas se realizaron en el domicilio de Rufina y de Mercedes; y la de Esther y Víctor se aplicaron dentro del grupo.

A fin de dar un panorama sobre lo que son estos instrumentos de recolección de datos, comenzaré con la entrevista: se define como la concurrencia o conversación de dos o más personas en lugar determinado para tratar de un asunto en particular con preguntas concretas sobre lo que se desea saber. La entrevista, en el lenguaje corriente, reviste a menudo un aspecto periodístico y espectacular, y otras, conserva un carácter serio y casi confidencial. El elemento común que interesa está constituido por el hecho de que se trata en ambos casos de una conversación confidencial y de una relación oral entre dos personas, de las que una transmite a la otra unas informaciones. El rigor de la técnica es lo que distingue la conversación en el sentido corriente del lenguaje. Se trata de una forma de comunicación establecida entre dos personas que no se conocen que tiene por objeto recoger ciertas informaciones que hace la relación a un objetivo preciso.

Podemos definir la entrevista, en sentido técnico, como sigue: es un método de investigación científica, que utiliza un proceso de comunicación verbal, para recoger unas informaciones, en relación con una determinada finalidad. (Grawitz, Madeleine, Métodos y Técnicas de las Ciencias Sociales:188).

La entrevista, es un instrumento de investigación en ciencias sociales, como proceso fundamental de interacción humana, que constituye la situación de entrevista y los mecanismos variados que trae a colación. La Entrevista se ha clasificado en tres tipos

de acuerdo a la forma de efectuarlas:

- § *Entrevista Libre*: no existe un orden preestablecido a seguir en la obtención de la información. La hilación entre los temas surge espontáneamente. El entrevistador puede tomar uno de los temas y explorarlo más ampliamente, si le parece necesario.
- § *Entrevista dirigida*: aquí el entrevistador selecciona de antemano algunos temas de interés para él, y hacia ellos dirige la conversación. De esta forma, introduce ya ciertas restricciones.
- § *Entrevista estandarizada*: se formulan preguntas previamente establecidas; es decir el entrevistador lee un formato, del cual no puede salirse. La uniformidad en las cuestiones proporciona mayores índices de confiabilidad.

El tipo de entrevista realizada en la presente investigación fue dirigida con la finalidad de conocer cómo es y cómo se sienten los miembros del grupo dentro de él, en su entorno familiar e institucional.

A fin de recolectar datos suficientes para verificar las hipótesis formuladas se hace necesario, precisamente, observar los fenómenos en cuestión con objeto de determinar si existe una adecuación entre ellos y las hipótesis. Se emplea la palabra observación porque en última instancia los sentidos del investigador deben percibir los eventos directamente o a través de los registros realizados por algún aparato o los efectuados por el propio sujeto. (Arias Galicia Fernando, Introducción a la Técnica de Investigación en Ciencias de la Administración del Comportamiento:)

El tipo de observación aplicada a este trabajo se le denomina naturalista o impresionista. En este tipo de observación el investigador se enfrenta al fenómeno tal como se produce espontáneamente. Adopta una actitud exclusivamente pasiva en cuanto a su producción. El investigador no planea ni controla la producción del fenómeno, ni sus resultados, sino que debe mantenerse al margen, como un simple espectador. Es necesario no confundir la sensación, o sea el registro simple de los estímulos, con la percepción, es decir, la interpretación de las sensaciones. Puede servir sólo como un indicio para plantear problemas significativos.

De dicha observación se realiza un sociograma el cual es útil para determinar qué personas tienen mayor simpatía o influencia y que por tanto pueden considerarse como guías o líderes. Las preferencias y rechazos pueden dibujarse, con objeto de observar objetivamente las relaciones entre los miembros del grupo.

Capítulo 4
Análisis e Interpretación
de Resultados

A fin de realizar del análisis e interpretación de los instrumentos aplicados a la muestra seleccionada para el presente trabajo del Grupo de adultos mayores 8va. Ampliación de la Dirección Territorial Paraje San Juan de la Delegación Iztapalapa; cómo es el proceso psicosocial que se lleva a través de la vida cotidiana y que los traslada a tomar la decisión a conformarse y mantenerse dentro de él; se consideraron cinco categorías de análisis que arrojaron el estudio de caso considerado para la presente investigación; lo anterior a través de entrevistas realizadas a 4 integrantes del grupo y una observación no participante. Estas categorías son: desempleo, soledad convivencia, valores y beneficios mediante las cuales se analizaran e interpretaran conforme a lo que expresaron, a lo que se observó y a las lecturas seleccionas sobre vida cotidiana.

4.1 Desempleo

Tomando esta categoría como resultado del análisis e interpretación de los datos obtenidos con la aplicación de los instrumentos para conocer cómo y de qué manera se va produciendo y reproduciendo la vida cotidiana a través del proceso del desarrollo humano en el individuo; se podría comenzar con una descripción sobre el surgimiento de los social y del concepto de vida cotidiana. Dentro del primer capítulo, concibiendo a lo público y lo privado en el marco de la Vida Cotidiana y las condiciones básicas bajo las que se ha dado el hombre en la tierra y que ayuda a entender a través de la división social del trabajo cómo el individuo se desarrolla bajo las condiciones básicas las cuales son: labor, trabajo, y acción.

El trabajo representa una de las actividades principales, socialmente aceptadas en la vida del individuo a través del cual le proporciona un artificial mundo de cosas tanto materiales como de autoestima. El trabajo y su producto artificial hecho por el hombre, concede una medida de permanencia y durabilidad a la futilidad de la vida mortal y al efímero carácter del tiempo humano. Se convierte el algo fundamental en la vida de muchas personas. Habitualmente la primera pregunta que se hace es ¿En qué trabajas? Lo que hacemos para obtener dinero normalmente ocupa al menos la mitad de las horas diarias de vigilia. Y lo que hacemos y con qué frecuencia lo hacemos

desempeña un papel principal en nuestra autoestima. La mayoría de los individuos consideran su trabajo como un motivo de felicidad. Además, los trabajadores casados y con hijos valoran sus empleos por debajo de su papel de esposo y padre, reafirmando el énfasis a la importancia de la generatividad en nuestra vida. Consideran su trabajo en función de los principales valores de la etapa vital en la que se encuentran. Por ejemplo, los varones que se encuentran en la edad madura, valoran mucho la auto-actualización consideran el trabajo como un medio de realizarse más importante que el casarse, pero menos que la paternidad. Las mujeres, en nuestra actualidad y debido a la situación económica y moderna actual se han incorporado al ámbito laboral, aún así las mujeres parecen valorar los beneficios no económicos de sus empleos (contacto con las personas e interés) más que los varones y a menudo opinan que seguirían trabajando aunque no necesiten dinero. Pero las mujeres integrantes de este grupo de Adultos Mayores con el cual se llevó a cabo la presente investigación; valoran más los beneficios obtenidos y los logros de sus esposos, su trabajo dentro del hogar no lo consideran importante. Solamente lo consideran importante hasta antes del matrimonio, y eso sólo por la necesidad y las carencias económicas en las que se encontraban y por la necesidad de agradar o sentirse importantes o aceptados dentro del núcleo familiar.

Rufina:

...yo trabajaba en una casa...y luego yo trabajaba en una fonda, mi mamá venía por el dinero que yo ganaba porque éramos muy pobres y este estaba haciendo apenas una casita mi papé yo, yo venía mi mamá y le daba todo lo que yo ganaba, hasta me decía no quieres, quédate con algo, hija, para que te compres algo, no le digo yo tengo ahí mi ropa y mis zapatos, llévate todo para que allá este...la casa...

...después que me case, no ya no me dejó trabajar...

...me pongo a lavar ropita del niño, este, el chiquito y este así ando buscando que hacer para ayudarlo a mi hija aunque diga que no le ayudo y que esto que el otro...

Mercedes:

...yo siempre he trabajado, yo trabajaba en el Hospital General, para mí trabaje 25 años y resulta que mi hija fue a ver lo de mi jubilación y me dieron una hoja donde decía que nada más tenía yo 23 años...

Víctor:

...en 1975, entre a trabajar a la Secretaría de la Reforma Agraria...

Esther:

..Ah...cuando estaba yo jóven, pues trabajaba yo muy duro, mi trabajo era de lavar y planchar, hacer quehacer en las casas y eso...

La sociedad es la forma en que la mutua dependencia en beneficio de la vida y nada más adquiere público significado, donde las actividades relacionadas con la pura

supervivencia se permiten aparecer en público, la actividad laboral, bajo todas las circunstancias relacionadas con el proceso de la vida en su sentido más elemental y biológico, permaneció estacionaria durante miles de años, encerrada en la eterna repetición del proceso vital al que estaba atada. La admisión del trabajo en la esfera pública, lejos de eliminar su carácter de proceso, ha liberado, por el contrario, dicho proceso de su circular y monótona repetición, transformándolo rápidamente en un progresivo desarrollo cuyos resultados han modificado por completo y en pocos siglos todo el mundo habitado. (Arendt, 1993:57).

Debido al incremento constantemente acelerado en la productividad del trabajo, el factor singular de este constante incremento desde el comienzo ha sido la organización laboral, llamada división social del trabajo, que procedió a la Revolución Industrial; incluso la mecanización de los procesos laborales, segundo factor importantísimo en la productividad del trabajo. Mientras la necesidad hacia el trabajo sea algo indispensable para mantener la vida, la excelencia será lo último que se esperaría de él.

Basándome en las etapas del desarrollo humano y para adentrarnos a la etapa de la vejez tema de interés de la presente investigación descriptiva es, la denominada media o madurez, en la cual el individuo se le considera como un ser: activo, productivo, responsable, trabajador, dinámico, productivo, fuerte e independiente. Es la etapa de la “generatividad”, de la creatividad en los ámbitos de la política, la diplomacia, el pensamiento, el arte, etc. Como tareas y quehaceres más significativos de esta fase son los siguientes: ayudar a los hijos en su crecimiento y prepararles para la vida adulta, logro de responsabilidades sociales y cívicas, logro y mantenimiento de la satisfacción propia del trabajo, desarrollo de actividades de ocio, relación directa con la pareja sin obstáculo de permanente cuidado de los hijos, aceptación y ajuste a los cambios fisiológicos y adaptación a la ancianidad de los padres.

Dentro de nuestro sistema social, cultural, económico, y lleno de adelantos tecnológicos nos estamos centrando únicamente en la etapa el la cual el hombre es productivo,

dejando por un lado a nuestros ancianos. Hace mucho tiempo envejecer era un privilegio, al alcance de unos cuantos, de aquellos que hubieran logrado esquivar los altos riesgos existentes. En México sobre todo en las tres últimas décadas el envejecer esta cada vez al alcance de mayor número de personas. Se estima para el 2040 aumentará al 18.9% llegando hasta al 24.6% para la mitad del siglo.

La vejez en nuestro país no solamente se le puede considerar un dato estadístico, sino que también implica una calidad de vida expuesta a constantes riesgos perdiendo la autonomía y adaptabilidad originando: el retiro del trabajo y la actividad general. La vejez se vive y asume dependiendo del grupo, clase social, región, y época en la que esta viviendo esta etapa de su vida.

En las ciudades el sistema empresarial ha rebasando a ésta ya que actualmente se valora a la persona por sus capacidades de producción, lo cual desfavorece al adulto mayor ya que una vez que ha perdido algunas capacidades físicas y mentales no puede producir y por tanto socialmente se ve desvalorado. Además las redes de apoyo como la familia lo ven en muchos casos como una carga.

Rufina:

...no, pues, nomás en casa...
...no sé escribir...

En términos generales, en la vejez se presentan con mayor frecuencia los llamados trastornos degenerativos, en donde las enfermedades más comunes suelen ser: cardiovasculares, diabetes mellitus, gota, cáncer, trastornos del climaterio, y distintas afecciones artríticas cuyo origen es generalmente insidiosa y endógena, crónica y generativa. De igual forma, ocurre una serie de cambios anatómicos y fisiológicos que pueden dar lugar al deterioro de las funciones orgánicas frecuentes. Por lo que en el caso de los individuos que entran en esta etapa del desarrollo humano y que tienen un trabajo optan por jubilarse o pensionarse, incluso las esposas se los piden.

La jubilación los hace más sensibles a desarrollar úlceras, infarto al miocardio, neurodermatitis, colitis nerviosa e hipertensión arterial, entre otras. La jubilación significa, para la gran mayoría de los adultos, la pérdida de su independencia

económica, pues la pensión que reciben es muy baja.

La jubilación es una etapa que tarde o temprano se tiene que enfrentar y que de un momento a otro, lleva a una persona de un trabajo activo, con todos los derechos y obligaciones, a una etapa de desempleo e inactividad. La jubilación implica:

- § El desligarse del grupo de amigos conocidos,
- § Disminución de los ingresos,
- § Marginación dentro del sistema productivo,
- § Pensión insuficiente y,
- § Pérdida de las relaciones sociales.

La jubilación crea un problema social, esta inicia a partir de los sesenta años de edad aproximadamente. El individuo, está en su plena maduración, contando con sus capacidades habilidades y en plena forma física. El sujeto se ve expuesto a abandonar su trabajo o en el peor de los casos es obligado a pensionarse; dependiendo de su actividad laboral.

Se tiende a generalizar que al llegar a los sesenta años, la persona visitará con más continuidad al médico acarreándole a la empresa gastos médicos y licencias médicas continuas. Y posiblemente, si visiten al médico con más frecuencia acarreado por problemas de depresión, ansiedad, desesperación y actitudes que son motivadas por su inactividad o únicamente por que no tenían contemplada la idea de que tarde o temprano se tenía que retirar de su actividad laboral.

Si nos situamos en un tiempo y un espacio veremos que en épocas pasadas la mujer no estaba muy involucrada al campo laboral, únicamente se limitaba a sus labores domésticas y a una que otra actividad esporádica de trabajo remunerado; propiciando que la mujer que se jubila lo acepta más fácilmente, pues al cerrar este círculo en su vida cotidiana dentro de la sociedad, adopta el otro, el de ama de casa.

Sin embargo el hombre se ha tenido que enfrentar desde siempre a la responsabilidad de tener un trabajo, que le reditúe para solventar los gastos familiares y personales, el

hombre al ser retirado le cuesta más trabajo superar este periodo; que en ocasiones le puede resultar, los primeros días como algo placentero, pero al pasar el tiempo, su vida será monótona y comenzará el decaimiento tanto físico como psicológico, dando lugar a una perturbación del equilibrio psicológico.

Repercutiendo en su salud y en la personalidad del individuo, que en ocasiones no sabe que hacer. De algún modo esa monotonía del trabajo le traía consigo una autoaceptación de sí mismo. Y se va perdiendo en el transcurso del tiempo, cuando este espacio laboral queda vacío y la organización de su vida diaria tendrá que sufrir abruptos, lo cual deberá ser considerado antes del retiro.

Se dice que la mujer no se retira por completo, sino, únicamente tiene más tiempo para dedicarse a sus labores domésticas que la mantendrán ocupada. Brindándole un cierto grado de valoración y responsabilidad en su casa, lo que es de gran ayuda para su autoestima, propiciando que la mujer tienda a ser más creativa en su vida diaria e independiente. Realizando actividades que le reditúan de alguna manera dinero para subsistir, ya sea venta de ropa, accesorio, manualidades, etc.

El hombre no fácilmente se adentra a las labores domésticas; por su ideología, valores y cultura introyectada durante su crecimiento y época de vida. Dejando como consecuencia que se vuelvan rutinarios y por lo tanto dependiente, en muchos casos; de su pareja o de su familia, mostrándose inconformes.

Víctor:

...yo no pensaba pensionarme pero nos dieron la oportunidad de que la Secretaría, nos liquidaba y el ISSSTE nos pensionaba al mismo tiempo, entonces, aproveche la oportunidad y me liquidé y me pensione al mismo tiempo....

...el dinero se ocupo en meterle a la casa, le preste una parte a mi hijo para comprar la mitad de la casa, la casa era de mi madre...

...pero de ahí se le hicieron mejoras a la casa y pues ahí se fue todo...pero se hicieron cosas que no se hubieran hecho si no hubiéramos tenido ese dinero.

Mercedes:

...entonces yo ahorita, sin dinero y sin nada...

...mi hija me da...

...es que para todo se necesita dinero...

Esther:

...mis hijos ahora ya grandes ya no quieren que trabaje.

Así podemos dar cuenta de cómo la vida cotidiana del individuo se va acotando y

socialmente va siendo excluido marginado provocando sentimientos de miedo, frustración, desvaloración, siendo presos del olvido, como si la mayor parte de nosotros se negara asimismo el hecho de poder llegar a esta edad, que es etiquetada como la tercera edad, la senectud, pensionados y jubilados, viejos, etc. Dando paso a un sentimiento de soledad la cual se describirá en el siguiente punto de este capítulo.

4.2 Soledad

Dentro de esta categoría encontraremos una breve introducción sobre la vida cotidiana y la relación entre ésta y el individuo que lo lleva a sentir y presentar a través de sus actitudes, conductas, expresiones y relaciones interpersonales dentro de su contexto social.

La vida cotidiana es una realidad que nos permite movernos en los diferentes contextos de nuestra vida; teniendo un sin número de significados que nos permiten conocer el mundo y adaptarnos. La vida cotidiana se experimenta en grados diferentes de proximidad y alejamiento. Considero que el primer sector o la primer realidad al llegar a este mundo es la familia a través de interactuar y el comunicarnos continuamente con los otros, es un devenir entre el aquí y el ahora a través del cual nos conocemos y reconocemos a los otros y al mundo exterior y, así vamos formando sectores, unos que se aprenden por rutina y otros que nos presentan problemas de diversas clases, ósea, la rutina es interrumpida por el mundo interior o exterior, pero, al mismo tiempo este problema es resuelto o pasa a ser parte nuevamente siguiendo un círculo que el individuo adopta como parte de él para que las rutinas o la vida cotidiana prosigan sin interrupción.

Una de estas rupturas importantes en la vida del individuo: la infancia, la adolescencia, la edad adulta y la vejez son fases del desarrollo humano que se caracterizan por

cambios físicos y psíquicos. Los cuales debería el hombre vivir con aceptación y tranquilidad, para no “vivir” en el pasado, sino más bien concentrarse en el presente y aprovechar las oportunidades que ofrece la etapa por la que se transita.

Tema central de este trabajo es la ruptura que se presentan a lo largo del desarrollo humano es la vejez o proceso de envejecimiento y el ajuste a las nuevas condiciones de vida que las personas de más de 60 años deben realizar dentro de la vida cotidiana, no sólo deben resolver la cuestión relacionada con la disminución de sus capacidades físicas y mentales, sino también la pérdida del estatus familiar y social, porque una vez que se pasan los 55 años y se llega a la jubilación, cuando es el caso, la persona es considerada como una carga o un estorbo por el desplazamiento de que son objeto en el aparato productivo. El envejecimiento de la población repercute en: su entorno familiar, su medio económico, en las redes sociales de apoyo, en las instituciones de seguridad social y en sistema de salud; constituyendo un proceso de dimensiones múltiples que afecta a los individuos y a la sociedad. El aumento de la edad es un proceso cronológico irreversible que se da en el curso de la vida.

En las últimas etapas, los individuos abandonan sus responsabilidades en el mundo laboral y dependen cada vez más de la familia o de la sociedad. Lo anterior ha provocado que los adultos mayores en estos momentos tengan muchas carencias, lo cual genera demandas de servicios sociales, sanitarios y económicos; junto a las carencias también podemos observar los cambios de valores de la sociedad, que se traducen en abandono, la marginación y el rechazo que sufren las personas mayores, tomando algunas frases de las entrevistas y observación de campo realizado al grupo de adultos mayores 8va. Ampliación:

Víctor:

... mis hijas fueron las que me motivaron y pues, ellas están contentas de que yo este asistiendo...

... pues realmente yo vivo solo y mi alma...

... una de mis hijas me informó de esto y yo dije, pus, que puedo perder que no sea un poco de tiempo y, tiempo ahorita es lo que me sobra...

Esther:

... no me dice nada mi hija porque ella trabaja y yo estoy sola y dice pues que bueno que te vayas a distraer un rato...

Mercedes:

...pues nada que mi hija me dijo: ve a ver y si te gusta te quedas, sino, pues te vienes, la señora Obdulia

le dijo de las cosas que luego hacían de manualidades y eso, y me dice mi hija: vete mamita, yo te compro tu material, yo te doy para que vayas, para que hagas cosas, y le digo, bueno voy a ver...y entonces mi hija es la que tiene más ilusiones...
...pues yo creo que les gusta porque me dicen sí ve, ve para que te distraigas...

El adulto mayor busca, la familia lo lleva y/o asiste a los grupos organizados porque percibe dentro de su núcleo familiar y la sociedad actitudes de rechazo hacia él por desconocer sus necesidades específicas, tanto físicas como emocionales y sociales, generadas en el propio proceso de envejecimiento, del que el ser humano raramente se percata de manera conciente, además de la dependencia económica, moral y emocional hacia la familia. A pesar de que el artículo 304 del Código Civil en el Distrito Federal señala que “los hijos están obligados a dar alimento a los padres, y a que a falta o por imposibilidad de los hijos, lo están los descendientes más próximos de grado”, es difícil que se cumpla este ordenamiento en la mayoría de los ancianos, que viven con la familia o, aún más, de aquellos que no cohabitan con hijas (os) o algún pariente.

Cuando la familia no puede responder o atender los problemas a los que se enfrenta el Adulto Mayor en esta etapa de su vida como son situación económica, vivienda, condiciones de salud y alimentación, discriminación dentro y fuera de la familia; cambios físicos, cambios en la forma de relacionarse con la familia y la sociedad, entre otros; encuentra en los amigos y vecinos de su colonia la solución o, por lo menos, la orientación y el respaldo para buscar a las organizaciones o instituciones que le pueden ayudar. Así un acontecimiento social de este tipo que debe ser tratado y considerado en el mundo de lo privado se convierte en un asunto de la vida pública, por la insuficiente comunicación y aceptación de los integrantes del núcleo familiar y los cambios socioculturales y económicos.

Rufina:

...una hija madre soltera, vive aquí conmigo y toda la vida ha vivido conmigo y tiene dos hijos...a veces yo les hago la comida...es rete delicada, le digo entonces, mira te voy a regresar tus doscientos pesos y come por donde quieras...
...a veces soy muy sentimental, pero cuando murió mi marido estuve un mes en cama, pero me tomo mis pastillas y se me quita, estoy bien un tiempo y luego con cualquier cosita que le pase a mis hijos, recaigo otra vez...
.... pues nada, no salía yo, ahí estaba viendo la televisión, oyendo radio, bueno hago quehacercito, hago de comer para cuando llegue mi hija...
...yo vivo aquí, mi hija vive allá arriba, en el departamento, arriba...

Se ha dicho que la vejez que viven las personas en la ciudad de México en su vida cotidiana, es una realidad que está ligada a la familia. Según resultados de investigaciones el 77.9% de los ancianos viven con su familia, entendida ésta como cónyuge e hijos indistintamente, 11.4% vive con parientes que de alguna manera siguen manteniendo lazos familiares, aunque sean a través de la familia extensa (sobrinos, primos, tíos, abuelos) y únicamente el 8.1% vive solo. (Arellano, 1999:72-75).

Pero no es suficiente que se les proporcione la comida, también es de gran valor que la familia platique o se comuniquen con ellos, que les brinde afecto y respeto a su estilo de vida, forma de vestir y de pensar, lo cual los hace sentir bien de salud y mantener el equilibrio emocional.

Mercedes.

...porque mis hermanos me dicen: muévete, ya parece que estas viejita...como voy a creer apenas a los 64 años ya no puedes caminar, ya pareces viejecita, ya casi te arrastras hombre...no creo que lo digan por molestarme, sino que quieren que me despabile...

...como que me desespero más no me tengo ni yo misma, no me tengo paciencia.

...me dedique a mis hijas, yo no sé de bailes, de fiestas de cine, de teatro, de nada, yo me dedique a mis hijas, nada más.

Rufina

...me he sentido muy contenta porque como yo padezco de los nervios...

...digamos que me deprimó...

La mayoría de las personas ancianas consideran a la familia como la principal red social para su satisfacción vital. Para los ancianos la familia es prácticamente todo cuanto tienen y, por eso, rehúsan abandonarla. Es preferible permanecer allí, no obstante los malos tratos que en ocasiones pueden recibir, antes que ir a un asilo.

La familia mexicana, que tradicionalmente fungía como un seguro del desempleo y la vejez y que veía en el anciano, además de un guía y consejero, un elemento de cohesión, ha sufrido importantes modificaciones, merced a la crisis económica y los cambios culturales del país. El núcleo familiar, principalmente el de los sectores populares, se ha visto resquebrajado por el deterioro general de las condiciones de vida, al grado de que ya no se puede asumir plenamente la función de salvaguardar en lo económico, afectivo y psicológico a los viejos, como durante mucho tiempo se hizo. (Cuaderno de divulgación y análisis No. 5, 2002:16 FAC)

De manera general, la vejez se ha definido como disminución de autonomía ante la pérdida de capacidades físicas, mentales y sociales, lo que conlleva a pensar en la dependencia de las personas de edad avanzada con respecto de la familia, la economía y la sociedad en general.

La vida cotidiana esta allí en nuestro diario vivir no nos damos cuenta de ella de cómo cada una de nuestras relaciones, de cada uno de nuestros roles llevamos o está presente una peculiar forma de expresarnos y comunicarnos. El lenguaje juega un papel importante en nuestro devenir por la vida que estamos llevando. Conocemos por el lenguaje su vinculación con la cotidianidad, las comprendemos por analogía con el contexto social.

El lenguaje sirve a las trivialidades. Sirve a la vulgaridad. Se habla de la lluvia y el buen tiempo, de los vecinos y amigos, de los niños y la vida cara, de las aventuras amorosas y las intrigas de los arribistas, de la jerarquía y los tratamientos. Las mismas palabras se repiten, en inútil intercambio. De todas maneras este intercambio es significativo. Testimonia las preocupaciones más generales y al mismo tiempo cierta necesidad – tímida torpe, demasiado púdica o demasiado grosera – de comunicar. (Henri, 1970:92-93)

Partiendo de esta definición considero que el individuo en la etapa de ser adulto mayor se va disminuyendo esta forma de comunicación ya que va perdiendo la confianza en sí mismo debido al rechazo social, la salida del campo laboral y el abandono familiar de que es objeto por lo que su vida cotidiana se va reduciendo cayendo en la soledad y el abandono.

Los recuerdos de la vida, son el tesoro de los ancianos, tesoro que en muchas de las ocasiones sólo ahí queda. Cuando el futuro ya es muy reducido, el Adulto Mayor recuerda, evoca, rehace los instantes pasados y recrea lo vivido. Si puede hará incluso un juicio acerca de lo acontecido, un balance vital. Recordar es retener la vida que paso, tener una continuidad, la unidad de nosotros mismos a través del tiempo de

la memoria. Por eso el Adulto Mayor al ir recordando y haciendo un balance de su vida, se da cuenta que muchos de sus roles sociales van disminuyendo y va perdiendo su ser, lo que va minimizando su calidad de vida tanto emocional como física.

Se considera de acuerdo a los datos y la investigación realizada que las alteraciones en la salud mental y física así como los factores internos y externos más frecuentes en el Adulto Mayor que le provocan este sentimiento de soledad son los pensamientos concentrados en recuerdos, preocupaciones, estilo de vida, cambios físicos, psicológicos y sociales.

La persona de edad avanzada es una presa más propicia para las enfermedades agudas, que se agravan con facilidad; algunos de estos padecimientos aceleran el envejecimiento o la enfermedad. Factores como el aislamiento, la frustración constante y la inmovilidad afectiva o física de la persona también precipita que se desarrolle o no una enfermedad, que el cuerpo parezca menos o más joven.

En esta etapa de la vida hay ciertos cambios físicos y psicológicos significativos, como la disminución de la audición, la visión, la memoria, particularmente el recordar hechos recientes. Además de percibir y recordar deficientemente el anciano tiene dificultad para aprender y memorizar. Los cambios en la musculatura cardíaca hacen que los adultos mayores sean menos aptos para adaptarse a los grandes esfuerzos, se fatigan más fácilmente y sus respuestas son más lentas. Su sentido del tiempo se altera también profundamente.

Algunas de las alteraciones o padecimientos que se presentan en la vejez han cobrado gran importancia en las últimas décadas, entre las que más destacan se encuentran las siguientes:

Olvido senil benigno: se conoce con este nombre a los trastornos de memoria senil no patológicos, determinados por la edad. Son básicamente los fallos en la memoria de una persona cuyas facultades son comparables a las de una población de la misma edad y del mismo nivel cultural. Se trata de olvidos momentáneos, cuya información

generalmente es accesible en otro momento. Aparecen problemas de la memoria a corto plazo y aumentan las quejas de memoria.

Demencias: es un trastorno cognitivo caracterizado por pérdida de memoria, deterioro de la capacidad de juicio, dificultad en el aprendizaje de nuevos contenidos, deterioro en el razonamiento de diferentes funciones corticales, como el habla (afasia), marcha, reconocimiento, manipulación de elementos, etc. La persona tiene dificultad para realizar actividades que son cotidianas y habituales, le cuesta trabajo recordar hechos recientes, presenta confusión, alteraciones en su carácter y en su forma de actuar así como dificultad para seguir instrucciones. Es necesario acudir con un especialista en salud mental llamado psicogeriatra, que es un psicólogo experto en atención de adultos mayores.

Las demencias constituyen uno de los problemas más relevantes consecuente al envejecimiento de la población, tanto para cada uno de los afectados, para sus familias y entorno, como de carácter social, constituyendo un problema de salud pública de primer orden.

Alzhemier: es un tipo de demencia bastante generalizado entre la población de edad avanzada, aunque también pueden afectar a personas entre los 40 y 50 años. Progresiva en esta etapa por periodos y destruye gradualmente las células nerviosas de muchas áreas del cerebro. Esto afecta las funciones de la memoria, el razonamiento, el juicio, el habla y eventualmente la capacidad para desenvolverse en la vida cotidiana.

Las causas de la enfermedad de Alzhemier son desconocidas, hasta la fecha, pero los factores genéticos, es decir, hereditarios desempeñan un papel importante. La enfermedad parece ser más frecuente en ciertas familias y es causada o influenciada por varias anomalías en genes específicos.

Parkinson: esta enfermedad pertenece a un grupo de condiciones llamadas desórdenes del sistema motor. Los cuatro síntomas principales son: temblor de las

manos, los brazos, las piernas, la mandíbula y la cara; rigidez de las extremidades y el tronco, bradicinesia o lentitud del movimiento; y la inestabilidad de postura o la coordinación o balance afectado. A medida que estos síntomas se hacen más profundos, los pacientes pueden tener dificultad para caminar, hablar y realizar otras tareas simples. La enfermedad puede ser crónica, lo que significa que persiste por un largo periodo de tiempo, como progresiva, es decir que sus síntomas empeoran con el tiempo. No es contagiosa ni se hereda.

Depresión: la sintomatología habitual de la depresión es la disminución de la actividad, pérdida de autoestima, pesimismo, trastorno del sueño, llanto e incluso tendencia suicida. Las características especiales en las personas de edad pueden venir dadas por una mayor vivencia de soledad de vacío, de apatía, de ansiedad, entre otras.

La depresión no es culpa de la persona que la padece, como tampoco es una debilidad de la personalidad. Es una enfermedad padecida por miles de personas, que puede progresar si no se atiende a tiempo. También sabemos que el riesgo de padecerla aumenta de dos a tres veces entre la población de más de 60 años, por lo cual debemos contar con información comprender su origen y sobre todo asumir una actitud positiva para superarla.

A continuación se enlistan los síntomas típicos de los trastornos depresivos que son causantes del sentimiento de soledad en los adultos mayores:

- § Tristeza y desesperación
- § Escasa autoestima
- § Apatía, falta de motivación, problemas interpersonales
- § Sentimientos de culpa
- § Pensamientos negativos
- § Trastornos en el hábito de dormir
- § Desajustes en el apetito
- § Pérdida del deseo sexual

- § Fatiga y pérdida de la energía
- § Niveles fluctuantes de ansiedad
- § Escasa concentración y atención
- § Preocupación excesiva por la propia salud
- § Cambios repentinos de humor
- § Dolores de cabeza
- § Dolores generales en todo el cuerpo
- § Problemas digestivos
- § Sentirse todo el tiempo preocupado.

Ansiedad: los trastornos de ansiedad no son sólo un caso de nervios, sino de enfermedades frecuentes relacionadas con la estructura biológica y las experiencias en la vida de un individuo, y a menudo son hereditarias. Algunos definen la ansiedad como un sentimiento vago, difuso y desagradable de miedo, acompañado de aumento de la frecuencia respiratoria y cardiaca, sudoración, temblor y excitación motora. Puede ser un trastorno primario, o síntoma de una enfermedad física o mental; puede deberse a cambios en el proceso de envejecimiento y también puede estar producida por medicamentos.

La ansiedad primaria se subdivide en:

- § Ansiedad situacional: hay una reacción exagerada a experiencias comunes de vida;
- § Trastornos de adaptación con humor ansioso; reacción exagerada a los cambios o pérdidas que se producen al envejecer.
- § Trastornos de ansiedad generalizada: preocupación constante que se acompaña de miedo y excitación motora;
- § Ansiedad fóbica; como miedo a salir de la casa o miedo a tener incontinencia.

La ansiedad secundaria proviene de diversas enfermedades orgánicas, médicas o psiquiátricas, o por efectos secundarios de los medicamentos, así como síndromes de

abuso o abstinencia de diversas sustancias:

- § Alteraciones médicas.
- § Trastornos psiquiátricos.
- § Reacciones de psicofármacos.
- § Abuso o privación de drogas.

Hipocondría: es muy frecuente en las personas adultas mayores, y su característica principal son las quejas difusas a nivel físico, con importante demanda de atención. Por ejemplo, dolores de cabeza, molestias de estómago, entre otras. La persona adulta mayor está preocupada y tiene miedo a, o está convencida de, padecer una enfermedad grave. Es ella la que interpreta lo que siente y no atiende a las explicaciones. Suele representar una demanda de afecto y atención. En ocasiones el diagnóstico de una enfermedad puede desencadenar un proceso en cascada que aumente estas preocupaciones y pueda llegar a un trastorno hipocondríaco.

Trastorno confusional: es una alteración caracterizada por un comportamiento caótico en un margo angustioso y falta de claridad en el pensamiento. Se manifiesta bajo la forma de desorientación respecto de tiempo y el espacio. Pueden aparecer alucinaciones visuales y auditivas, ansiedad y agitación, así como incapacidad para mantener la atención y concentración. La conciencia está nublada, la vigilancia reducida, por lo que el riesgo de sufrir accidentes aumenta. La memoria se afecta especialmente en registro y rememoración.

Trastorno paranoide: interpretación errónea de la realidad que se caracteriza por la continua sospecha, desconfianza y suspicacia, que llevan a la persona de edad a pensar que las intenciones de los demás son maliciosas.

Trastorno adaptativo: son reacciones de desadaptación desproporcionadas ante alguna situación de estrés identificado, en el curso de los tres meses siguientes. Se presenta antes de momentos que suelen ser críticos para las personas de edad como la jubilación, la pérdida de seres queridos, el ingreso a centros hospitalarios, cambios

continuos de domicilio familiar y eventos vitales que supongan cambio y por consiguiente necesidad de adaptación.

Trastorno obsesivo-compulsivo: se caracteriza por pensamientos y auto-instrucciones de tipo “yo no sirvo para eso”, “no me va a salir bien”, “nadie me quiere”, así como por conductas repetitivas y persistentes como cerrar la puerta, la llave del gas, lavarse las manos a cada rato, etc., es muy habitual en personas con excesiva preocupación por el orden, el perfeccionismo y el control de los pensamientos y de las interacciones. Suele existir una capacidad de expresión de sentimientos y emociones restringida, han sido educados rígidamente y han evitado siempre el salirse de la norma evitando el placer y el disfrute por miedo a culparse.

Es importante destacar que la mayor parte de alteraciones descritas están muy ligadas con el proceso de envejecimiento, aunque también vale la pena decir que los adultos mayores arrastran algunas de ellas desde la juventud, la edad madura e incluso desde la infancia.

Contrariamente a lo que en general se cree, una alta proporción de los trastornos mentales en la edad avanzada corresponde a trastornos depresivos y neuróticos y la importancia puede ser más social que médica. Quiere decir que un alto porcentaje de trastornos mentales en la edad adulta se pueden tratar o prevenir parcialmente, y en cualquier caso pueden mejorarse por medios que no requieren una tecnología.

Dicha enfermedad progresa cada día afectando los pensamientos, sentimientos, la salud y la forma en que nos comportamos y relacionamos en la vida cotidiana.

A continuación se mencionan fragmentos de las entrevistas realizadas en donde podremos observar las carencias emocionales que padecen los adultos mayores dentro de la familia que los llevan a sentirse excluidos y con la necesidad de buscar un grupo o un lugar que les proporcione cierta pertenencia a un grupo, sentirse útiles; dentro de su contexto social ya que en el núcleo familiar ha perdido estatus, jerarquía, importancia y valor como ser humano.

Esther:

... viuda, viuda, ya todos mis hijos se casaron mis nietos ya están grandes y ya no hay chiquitos que cuidar.

... sí mientras pueda, porque ya ve que de repente se enferma uno y ya no puede uno venir, pero mientras pueda voy a seguir viniendo.

...se me desprendió la retina de este ojo, luego aquí tenía cataratas, luego de las cataratas me vino un derrame y dice el doctor que ya no pueden hacer nada, luego me operaron este ojo y como a los dos meses de operada me viene el derrame también, y no me explico porque, en ese tiempo yo no tenía la presión, me preguntan, es por la presión, pero yo no tenía problemas de eso y sin embargo me vino el derrame y ya no puedo ver.

Mercedes:

...yo fui a la cocina y cuando regrese ella voltea así y yo le digo ah y yo nada más sentí así como...me quise detener y me fui desvaneciendo...

...ahora no me dejan salir sola, no me dejan salir, porque el doctor les dijo que no me dejaran, porque eso que me paso me podía volver a pasar, porque se me subió un coágulo a la cabeza...entonces me llevaron al hospital, me llevaron y ahí me detuvieron porque, empezaron a verme que yo no tenía movimiento en esta mano, no podía cerrar este ojo bien, se me salían las lágrimas de este lado, este, caminaba yo impar, como de este lado...

...pues en si, pues le diré todo esta bien, todo esta bien, esta bonito, eso que nos pusieron de la, reflexión y que cantan, que bailan, que hacen todo eso, voy a seguir yendo, Dios quiera que si pueda, este para ver en que más le tengo que hacer o a ve si me sirve a ver...

Rufina:

...igual, lógico si he visto que como que ya no puedo caminar aprisa, no puedo correr, no puedo hacer muchas cosas que podía hacer, ahora estoy aquí encerrada, esperanzada a ver quien me puede venir a ayudar a hacer algo, como por ejemplo ahorita, mi hija me compro esa vitrina y no puedo ni acomodar los trastes, ni se como ponerlos, luego me dicen que no, que eso es para poner otras cosas, quien sabe, y yo no si ahí están los trastes que voy a poner ahí...

...si yo no estaba así, yo estaba delgadita, yo iba y venía, subía y bajaba, cargaba, me avente un año subiendo agua a la azotea porque no había agua, a la hora que había agua yo me ponía a llenar las cubetas, limpiaba mi casa, lavaba, planchaba, todo...

Mercedes:

...ver televisión, me pongo a tejer...

...me dedique a mis hijas, yo no se de bailes, de fiestas de cine, de teatro, de nada, yo me dedique a mis hijas, nada más.

...yo tuve muchas oportunidades de compañeros, que me invitaban a ir aquí, ir allá, pero yo nunca quise ir porque me daba miedo...

Rufina:

...porque son viuda, mi esposo falleció ya va a cumplir cuatro años...

...ahora ya no voy casi con el psiquiatra porque mi esposo me llevaba, porque sólo él me aliviaba. Ningún doctor, sólo él, pero ahora que murió mi esposo dije, voy a ir al seguro, voy a hacerle la lucha para ver si me dan una medicina...

...no pues nomás aquí en la casa, sí como tuve muchos hijos y además mi esposo no le gustó que yo trabajara y como no estudie nomás llegue a la primaria, pero luego quiero aprender algo...

...y es que soy bien activa, me gusta hacer mis cosas, hacer una cosa otra, no me gusta estar sentada y si estoy sentada estoy tejiendo, y este, pero ahora estoy contenta porque estoy yendo al grupo.

En la vida cotidiana es muy común encontrarnos con numerosas personas con actitudes de derrotismo, sumergidas en la desgracia, manifestando expresiones como: “pobre de mí”, “he tenido mala suerte”, “la vida me trata injustamente”, etc. Se trata sin duda de personas a quienes por lo visto les place ir por el mundo exhibiendo sus

heridas para que los demás se compadezcan, paralizadas por el dolor, sintiéndose impotentes, incluso negándose a buscar ayuda. Cuando la persona actúa de esta manera, difícilmente se planteará opciones para afrontar positivamente el cuadro depresivo.

Es común que los familiares y amigos de la persona deprimida durante semanas o meses hayan intentado animarla. Con cierta frecuencia les escuchamos decir frases hechas como: “échale ganas”, “ánimo”, “todo saldrá bien”, etc. Sin embargo aunque dichos comentarios reflejen la mejor de las intenciones nunca serán suficientes para que la persona supere el trastorno depresivo.

En cada etapa de la vida se van desarrollando nuevas formas de cotidianidad por ejemplo años atrás, como adolescente, pudo haber sentido una urgente necesidad de afirmarse ante sí mismo y ante los demás a través de determinadas formas, actitudes, actividades, contexto social y lenguaje que proporcionan cierta pertenencia a un grupo. Ahora surge de nuevo esa necesidad aun cuando las circunstancias son diferentes. En un esfuerzo por apuntalar su seguridad, el adulto mayor recurrirá frecuentemente a su pasado. Tratará de reafirmarse con el pensamiento.

Es importante mencionar uno de los factores tanto internos y externos que influye de manera significativa en la actitud de soledad que presenta el adulto mayor es la vida cotidiana con la familia.

Como sabemos la familia es considerada la forma de organización más reducida que representa a la sociedad, donde cada integrante juega diferentes roles. La familia es una parte esencial ya que el individuo que forma parte de ella puede llevar interacciones con los demás, ya sea de manera satisfactoria o insatisfactoria, en cuanto a las relaciones que se tienen para con los hijos, hermanos, nietos, etc.

La gran mayoría de los adultos mayores, consideran a la familia como un núcleo muy importante dentro del cual encuentran satisfacción, cuidado, abrigo, amor, etc. La familia mexicana tradicional consideraba a sus ancianos como guía y consejeros; en la

actualidad este concepto ha cambiado por diferentes motivos (económicos, sociales, culturales, entre otros). Es por eso que muchos adultos mayores ya no viven con sus familias y son los amigos o las instituciones quienes se encargan de ellos. Es posible que en algunos casos la familia, manifieste cierto rechazo por sus viejos, esto se debe a la falta de conocimiento de sus necesidades, se cree que con proporcionarle alimento es suficiente, dejando de lado sus necesidades afectivas, de comunicación y el respeto que merecen. (Bienestar del Adulto Mayor, I.A.P. Cáritas. Cuaderno de trabajo del adulto mayor. Vejez y Procesos de Envejecimiento, 2002:69)

La contribución de la familia es de tipo práctico, emocional y material. Incluye asuntos, tales como: alojamiento, transportación, enlace con agencias de servicios, adquisición de alimentos, medicinas y otros elementos imprescindibles, compañía, demostración de afecto, cuidado durante enfermedades o incapacidad, higiene personal, limpieza domiciliaria y ayuda en diversos quehaceres domésticos, además de otros servicios que en adulto mayor necesite.

En los últimos años la estructura familiar ha experimentado una serie de cambios sociodemográficos que modifican la provisión de ayuda informal familiar a la persona adulta mayor.

- § Por un lado, el patrón tradicional de la familia extendida ha cambiado a uno de tipo nuclear;
- § Por otro, el tamaño de la familia se ha reducido por una baja en la tasa de natalidad.
- § Además, la participación de la mujer en la fuerza laborar se ha incrementado rápidamente, en particular la de aquellas en la edad mediana en quienes caía tradicionalmente la responsabilidad de prestar cuidados a sus padres o madres adultas mayores.
- § También, los familiares se han dispersado geográficamente, y ésta restringe la cantidad de personas disponibles para asegurar los cuidados a la población adulta mayor de parte de su familia.

Algunos factores que quitan fuerza y calidad a la ayuda informal familiar son:

- § lo continuo de los cuidados que se deben brindar;
- § la amplia variedad de problemas en el funcionamiento personal presentes entre los adultos mayores.
- § y el deterioro progresivo de la autonomía personal

Esto conlleva a que los familiares que proveen el cuidado deban soportar un grado elevado de tensión.

Las características observadas en los adultos mayores que integran el grupo 8va. Ampliación, encontramos que la familia como red de apoyo informal, juega un papel importante, ya que ésta importa y significa mucho para el adulto mayor, es decir, la familia sigue siendo la institución social primaria de ayuda para las personas de edad avanzada a pesar de su estructura y funciones cambiantes, aunque ésta adquiere tres caminos muy diferentes.

- § El primero, refiere a un papel de suma importancia para el adulto mayor, pues refleja el apoyo y la fuerza que se necesita en esta edad. La familia es el recurso fundamental en la vida de estas personas; el esposo, la esposa, los hijos e hijas, etc., son las relaciones más vitales y esenciales de la vida de procreación. Para la mayoría de los adultos que participan en el grupo, la convivencia familiar es fuente de satisfacción.

Es la familia la que sustenta la presentación de cuidados y servicios. La familia se integra en un sistema de parentesco basado en lazos filiales intensos, ésta mantiene una posición de prominencia dentro del espacio vital psicológico de estas personas (los adultos mayores) por virtud de su habilidad para promover seguridad emocional y material. Podemos decir que bajo esta perspectiva, la familia es la estructura social que predomina en la vida del adulto mayor que asiste al grupo, por lo que éste se convierte en el referente social central en la vida del adulto mayor que asiste a él.

- § El segundo, se refiere a un papel también de suma importancia, pero con una connotación opuesta al anterior. En este caso, la familia – como ya se mencionó – no siempre está dispuesta a aceptar de buen grado la carga que representa la presencia del anciano. Las relaciones sociales íntimas de las que derivan ayuda y cooperación desinteresada e informal, son mínimas, generando un profundo sentimiento de desarraigo en los sujetos. Un ejemplo tradicional es cuando la familia se encarga del adulto mayor, cubriendo sólo algunas necesidades que se relacionan con la sobrevivencia (alimentación vestido, medicamentos, etc.) dejando de lado otras que son de vital importancia como la atención, comprensión y atención emocional (necesidades afectivas, de comunicación y de respeto).
- § Tercero y también muy importante es cuando la estructura familiar a la que pertenecen se ha modificado debido a la dispersión geográfica de sus familiares. Esto implica que el adulto mayor viva solo –si está viuda-, o con su cónyuge si lo tiene. Esto tiene como consecuencia el desarraigo, con todo lo que comporta de aislamiento, indefensión (carente de defensa), falta de intimidad compartida, etc.

De acuerdo a lo que logre descubrir a través del trabajo realizado con los adultos mayores del grupo 8va. Ampliación, uno de los elementos clave que éstos dejaron ver como motor de su vida, es el papel que representa la familia, pues consideran que ésta debe de cubrir y de ser responsable de los cuidados que ellos requieran. Fue muy interesante, el lograr captar la percepción que los adultos tienen con relación a la familia y cómo esta contribuye a que las personas adultas mayores se refugien en estos grupos organizado debido a la soledad que sienten en su núcleo familiar.

La sociedad está constituida por las redes sociales que están integradas por instituciones, grupos o personas independientes que están en contacto para apoyarse, una de estas redes son los grupos organizados, actualmente existen dentro de la Delegación Iztapalapa 254 grupos de adultos mayores incorporando a 9,818 Adultos de

los cuales 55 grupos están ubicados en la Territorial Paraje San Juan, espacios destinados exclusivamente para los adultos mayores; contando con servicios, actividades integrales y talleres de autoempleo: reciclado de basura, huertos domésticos, artesanías, manualidades, cocina económica entre otros, pretendiendo apoyar a la economía familiar y fomentar el autoestima al sentirse económicamente activo.

4.3 Convivencia

Llegar a conseguir una buena convivencia no es fácil. Requiere tiempo, esfuerzo y el ejercicio de muchas virtudes. La convivencia implica saber estar junto al otro, no sólo externamente, sino internamente. Es tener en la cabeza sus preocupaciones, es hacerse parte de sus problemas, construir una relación en la cual exista la comunicación, el respeto, la comprensión y la aceptación. Es entenderlo y tratar de cambiar actitudes para que la relación sea cada vez más de confianza y de mejora. El carácter no es inamovible puede irse modificando de acuerdo al actuar lo más natural a fin de no provocar malestar e inquietud primero en el mismo individuo y después en la interacción cara a cara con los demás integrantes. Se considera que es posible, y muchas veces un deber, limar y pulir aspectos de la personalidad que entorpecen el trato cotidiano: reacciones fuertes de carácter, lenguaje vulgar, pérdida de autocontrol, tendencia a dramatizar, esquemas rígidos, susceptibilidad exagerada ante hechos banales o ante opiniones contrarias, desconsideración de las aficiones del otro. Examinar y ver qué aspectos de la forma de ser pueden ser objeto de lucha y rectificación.

Esther:

...pero estoy mal de la, no veo, pero me gusta venir, reunir, reunirme con las demás, reunirme con las demás, convivir, porque nosotras convivimos, que es el santo de una, que es de otra, si convivimos, traemos comida...

...pues sí, tal vez aquí, acercándome más verdad, eh, conviviendo más, porque no creas no platico, ellas allá en su grupo y yo por otro lado...

...si me gusta convivir y también si me dicen trae esto, pues lo traigo, yo todo lo que me pidan, de cualquier tipo si me gusta participar.

Mercedes:

...contenta, tal vez aunque no platicamos de nada, me siento bien...

...eso que nos pusieron de la... (Reflexión) y que cantan y bailan.

Rufina:

...vamos celebrando siempre todos los cumpleaños de las señoras de la que le toque ya somos como quince..., dice, entonces, a usted no le toca traer nada...

...vienen todos mis hijos los de aquí, me traen mi pastel, o cualquier cosa y ya hacemos, si, vienen y el de Morelos, pues ese nomás me habla por teléfono y me felicita y la de Monterrey.

Víctor:

...soy el único varón en el grupo, todas las demás son mujeres, pero nos hemos acoplado y hemos estado haciendo algunas actividades, en las cuales he participado y, pero tal vez la convivencia...

...la convivencia en lo que me motiva, son dos cosas la convivencia y el ejercicio...

...no tengo ninguna queja de ellas espero que ellas tampoco la tengan de mí, verdad pero sí, me he identificado bastante...

...como le digo para mí lo más importante es la convivencia y el ejercicio.

La configuración cambiante de la sociedad y la economía ha influido en la vida cotidiana, en las relaciones familiares y en la emergencia tanto de formas diversas de organización y convivencia hogareña, como de arreglos residenciales variados y la interrelación que se vive con los integrantes de estos grupos. Entre los múltiples cambios experimentados por los hogares mexicanos están:

- § La multiplicación del número de hogares en el país. Entre 1960 y 2000, el número de hogares creció de 6.8 a 22.7 millones. Se prevé que en los próximos años, su número seguirá creciendo aceleradamente y alcanzará casi 33 millones en 2010 y 42 millones en 2020.
- § La disminución del tamaño promedio de los hogares. El número medio de integrantes del hogar ha descendido constantemente desde 5.6 personas a mediados de la década de los setenta en México hasta 4.3 personas en la actualidad. Se prevé que alcanzará 3.5 en 2010, 2.9 en 2020 y 2.6 en 2030.
- § El peso creciente tanto de los adultos mayores en los hogares. El envejecimiento demográfico conlleva también un proceso de envejecimiento de los hogares y alrededor de 4 millones de hogares en el año 2000 (poco menos de 18%), cuentan con al menos un mayor de 65 años, cuando en 1984 sumaban alrededor de 2.6 millones (cerca de 17%).

En México debido a los factores mencionados en el capítulo 2; el envejecimiento se traduce en un proceso angustioso ya que se ve como una pérdida de habilidades y opciones no solo de trabajo, sino de espacios y reconocimiento social, perdiendo la posibilidad de satisfacer necesidades económicas, psicológicas y físicas.

Fue en el año de 1979, cuando por disposición Presidencial se decidió crear un organismo que se ocupara de la asistencia integral de los problemas de la población senecta. Se pensó, que la manera más eficaz de combatir la problemática del anciano era mediante la creación de un organismo Descentralizado, que llevara a cabo acciones asistenciales del Gobierno Federal a favor de este sector olvidado de la población.

En el curso de su historia, México, como muchos otros países, ha desarrollado un alto grado del centralismo administrativo, que con frecuencia se traduce en un funcionamiento lento, costoso e inoperante de la maquinaria burocrática.

Con motivo de la Reforma Administrativa, que se inició como acción del Gobierno Federal en todos los órdenes de la Administración Pública, se ha pensado en la conveniencia de procurar tanto la desconcentración, como la descentralización de ciertas funciones de los órganos centrales.

Como ya mencioné en un apartado del capítulo 2, este problema social, sobre la atención, cuidado y respeto a este sector de la población que cada vez crece y que cada vez menos estamos preparados, ya que las instituciones de salud, la familia y la pérdida de valores; así como la vida tan activa y acelerada en la cual vivimos; no sólo en la Delegación Iztapalapa, sino en el Distrito Federal y a nivel país y mundo, las familias no pueden o no quieren hacerse cargo de las personas Adultas Mayores, porque se piensa que ya es una persona en decadencia y es utilizada solamente si cuenta con buena salud o algún tipo de recurso económico aportable a la familia, para hacerse cargo de los nietos y de los quehaceres del hogar mientras los hijos e hijas tienen la necesidad de salir a trabajar.

Es por esto que este problema privado pasa a ser público, tiende a institucionalizarse de forma un tanto asistencial y con fines políticos; la creación de espacios para un grupo específico de la edad de los individuos. La importancia de crear Clubes o Grupos Organizados de de Adultos Mayores reside en el valor de reunirse, de convivir, de participar, de intercambiar experiencias con el objetivo de mantenerse activo física y

mentalmente, al mismo tiempo que asumen su responsabilidad como un importante sector de la población, aún fuera del núcleo familiar, aquí se encuentran dentro de su grupo con personas que comparten situaciones emocionales, económicas, familiares, de salud, etc., similares.

Los Clubes o Grupos Organizados fueron creados como espacios para que las personas Adultas Mayores dentro de su comunidad puedan convivir e interactuar con personas de su misma edad. Tienen como objetivo principal fomentar el establecimiento de relaciones interpersonales adecuadas, que coadyuven a la satisfacción de las necesidades afectivas: emocionales de los ancianos, realizando actividades educativas, culturales, recreativas y deportivas para la salud física y mental del Adulto Mayor.

Rufina:

...sí hicimos muchas cosas un juego de baño, servilletas, así deshilados con punto de cruz, a mí, me costo un trabajo, pero trabajo, que no agarraba la onda de cómo iba, hice dos arbolitos de navidad, una vela, campanitas para los apagadores...

...me gusta que nos den ejercicio porque damos una sudada pero buena...

Victor:

...porque como hacemos ejercicio, cosa que a veces en la casa pues no somos muy dados a hacerlo, pero aquí sí tenemos una rutina más o menos media hora...

...que interesante sería que nosotros pudiéramos poner una rutina con música y todo para que se oyera y se viera más bonito...

...al principio hicimos un juego de baño y yo también lo hice, pero ahorita es más, la cuestión está más encaminada a la costura y eso si como que no se me da, verdad...

Esther:

...no nada más gimnasia...

...me gusta hacer ejercicio aquí, porque pues no puedo hacer nada...

...lo que pasa es que no puedo hacer nada, si pudiera cocer y hacer todo lo que ellas hacen, pues yo sería feliz, pero ahora no...

Gracias a los instrumentos aplicados dentro de este grupo se pudo observar y determinar esta categoría ya que los integrantes del grupo encuentran en él el espacio mediante el cual se sienten de alguna manera que pueden realizar actividades que les permiten demostrar a sus familiares y a ellos mismos, además para el cuidado de la salud; que aún cuentan con la capacidad tanto física como emocionalmente para realizar ejercicios, elaborar trabajos manuales, leer, así como sentirse parte o perteneciente a un grupo, que comienza a ser socialmente aceptado, debido a la actual política social planteadas en el Distrito Federal, así como en coordinación con instituciones que atienden a este sector de la población específicamente.

4.4 Valores

En la línea de la convivencia dentro del Grupo Organizado de Adultos Mayores 8va. Ampliación, y con la finalidad de abordar esta categoría sobre los valores. Se puede apreciar que el convivir con los demás no es fácil, puesto que cada quien cuenta con una historia de vida, ideas, creencias, pensamientos y emociones que no necesariamente son iguales a los demás y, a través de la observación es posible dar cuenta de los elementos que conformar y que dentro del grupo se pueden apreciar muy bien a través de la relación cara a cara, los factores que influyen como son la expresión del individuo y su capacidad para producir las expresión por medio de gesticulaciones, acciones, actuaciones, fachadas, realizaciones dramáticas e idealizaciones, que usa con el único propósito de transmitir la información que él y los otros se atribuyen.

Cada participante encubre sus propias necesidades tras aseveraciones que expresan valores que todos los presentes se sienten obligados a apoyar de palabra. La sociedad está organizada bajo los principios de que el individuo que posee ciertas características sociales tiene un derecho moral y esperan que otros los valoren y los traten de modo apropiado y que un individuo que implícita o explícitamente pretende tener ciertas características sociales deberá ser en la realidad lo que dice ser:

Esther:

...pues porque platicando con un hombre ya se piensan otras cosas, mejor con respeto así, ¿Cómo ve?, soy muy rara.

Víctor:

...nos encontramos en la calle y nos saludamos con afecto y todo, pero nada en especial definitivamente...

Rufina:

...sí pues..., a veces es que soy muy sentimental, peor cuando se murió mi marido estuve un mes en cama, pero me tomo mis pastillas y ya se me quita, estoy bien un tiempo y luego con cualquier cosita que le pase a mis hijos, recaigo otra vez, y digo hay Dios mío porque me toco esa enfermedad, y dice mi hija, hay pues ni modo no creas, tú no nomás tienes esa enfermedad de los nervios también hay otras, hay mucha gente, pero nomás me tomo mi medicamento y me compongo, lo que pasa es que estoy así también desde que me llegó la menopausia. Pero pues ni modo...

En la vida cotidiana se aprende que hay cosas que el individuo puede o no hacer, existen reglas o normas de comportamiento así como roles desempeñado según el género.

Se entiende por valor todo lo que ayuda a mantener, cuidar y cultivar la vida de las personas y de la naturaleza. También es valioso lo que estamos dispuestos a defender, lo que usamos como criterio para juzgar nuestros actos y los de los demás. Los valores que expresaron las personas fueron: amistad, respeto, amor, compañerismo, ayuda mutua, solidaridad y responsabilidad.

Esther:

...ah, pues me gusta conocer personas, por ejemplo me encuentran en la calle: hola, cómo esta... ¡ah pues es del grupo!...

...le digo que como casi no veo me saludan...

...todos cooperan, todos cooperamos, igual allá...

Víctor:

...yo les mentiría si yo les dijera que yo vivo feliz solo, pero, lo que si pude decirles y muy concretamente que vivo más tranquilo porque ya eran muchos problemas con la madre de mis hijos...

...si realmente ni la palabra nos dirigimos, es, creo yo, que es mejor no hablarse a estarse insultando; para no faltar al respeto ni yo a ella ni ella a mí...

Rufina:

...porque todavía tengo a mi mamá...pero ya está grande, ella vive con una de mis hermanas, si porque allá tengo a todas mis hermanas...

...me vine a los 18 y aquí encontré a mi esposo y este, aquí hicimos nuestra vida y viví con mi marido 43 años, y, pues así lo aguante grosero, porque era muy mal hablado y dije pues a donde voy a ir con tantos hijos, si voy con mi mamá va a decir no aquí no te quiero...

...cuando vivía y le digo vamos a planear las cosas cuando yo me muera yo quiero que me lleves a allá a Yauatepec, porque allá está mi papá y un hermano y otra de la familia...y entonces él decía yo también quiero que me lleven allá...

Es claro dar cuenta que el silencio lo consideran como el respeto hacia sí mismos y hacia los demás se percibe esa creencia que el separarse o apartarse de una persona con la cual no se tiene afinidad, eso es el respeto, pero aprender a convivir tiene que ver fundamentalmente con no hacer daño a otras personas, ni en términos verbales, físicos, gestuales, de actitudes agresivas, de silencio ni emocionales, y sobre todo procurar el bienestar propio y el de los demás. Dentro de este grupo se puede observar en primera instancia las actuaciones donde los integrantes creen por completo que sus actos; son sinceros y están convencidos de que la impresión de la realidad que se da en la interrelación es la verdadera. Cuando sus compañeros también se convencen o aparentan aceptar la representación o la máscara que entre ellos se ofrecen. Pero en el otro extremo, el individuo no puede engañarse con su propia rutina.

Otro aspecto importante dentro del juego de las actuaciones son los roles que desempeñan cada integrante como miembro de la constitución administrativa del grupo,

así como en la parte de género. Es en estos roles donde se conocen mutuamente y, a ellos mismos. En la medida en que esta máscara; ese rol de acuerdo con el cual nos esforzamos por vivir representa el concepto que nos hemos formado de nosotros mismos. Esta máscara es en realidad el “sí mismo” más verdadero, el yo que quisiéramos ser. Así la concepción del rol llega a ser una segunda naturaleza y parte integrante de la personalidad. Nos damos cuenta que llegamos al mundo como individuos, logrando tener un carácter a fin de llegar a ser personas interactuantes de la multiplicidad de realidades, contextos y mundos en los cuales nos socializamos.

Así pues, el respetar es aceptar y comprometerse en el cumplimiento de las reglas de comportamiento, las normas y leyes del grupo, la familia, la comunidad, la entidad y del país. Los valores siempre están presentes en cada cultura, de diferente manera. En este sentido sabemos que hay valores que no cambian, ni cambiarán, que todo ser humano y cultura los considera básicos.

Dentro de esta categoría sería importante resaltar las necesidades emocionales que por la edad los Adultos Mayores empiezan a reflejar los papeles y funciones asignadas según el grupo de edad,

El adulto no cuenta con un proyecto de vida, es decir, no tiene metas a corto, mediano y menos a largo plazo, se encuentra relegado, aislado y en condiciones desfavorables para su vida aún dentro del grupo; se vuelve dependiente de la familia, es decir, ya no puede hacer ciertas actividades, ya requiere de ayuda para realizar sus necesidades básicas o necesita ser acompañado.

Por otra parte la población adulta mayor se enfrenta constantemente a la pérdida, del cónyuge, de sus facultades, estatus social, e incluso de su propia familia, esta sensación de pérdida genera en ellos serios problemas emocionales que traen consigo diversas manifestaciones y enfermedades como desconfianza, agresividad, rigidez, amnesia, depresión.

Las relaciones sociales interpersonales entre los adultos mayores tienden a presentarse

más rígidas en el sentido que se vuelven más rígidos, críticos y hasta exigentes, es por eso que les es más difícil establecer relaciones nuevas y solamente mantienen las establecidas a través de su vida y en algunos casos también pierden éstas.

Rufina:

...él cuando falleció también pues, nos lo llevamos también para allá, le digo vamos a cumplirle para que este contento, nos lo llevamos para allá, lo llevamos a sepultar y mis hijos contrataron unos de esos norteños y pues yo lloraba más con la música...

...vienen todos mis hijos los de aquí, me traen mi pastel, o cualquier cosa y ya hacemos, si vienen y el de Morelos, pues ese nomás me habla por teléfono y me felicita y la de Monterrey...

Mercedes:

...no, la verdad no, porque a mis hijas les consta, sobre todo a la grande que yo tuve muchas oportunidades de compañero, que me invitaban a ir aquí, ir allá pero yo nunca quise ir, porque me dio miedo, porque yo al fin madre...cuando yo tenga una amistad uff...ahorita mis hijas, yo siempre pensé así...

Los medios de comunicación han persuadido a nuestros viejos de que el valor único es el individualismo y que los únicos modelos válidos son los jóvenes siempre bellos y exitosos:

Víctor:

...ojalá que algún día se pudiera conjuntar la juventud con la experiencia para hacer cosas mucho muy grandes...pero, bueno no perdemos la esperanza.

Los adultos mayores de hoy, nacieron y se educaron con otros valores y otras normas, ni mejores ni peores; diferentes. La mayoría nació en las primeras décadas del siglo XX entre avatares de crisis y guerras; crecieron con cambios profundos de la sociedad ante la influencia de doctrinas psicosociales revoluciones tecnológicas y científicas con una estructura familiar y social distinta a la pareja, la sexualidad y el amor:

Rufina:

...no, no...no tengo y aunque tuviera, me salió uno pero le dije no, yo le prometí a mi esposo que no lo voy a traicionar, así que no, pues, en el camión un día que yo iba en el autobús para Morenos, iba así al lado y empezamos a platicar, y dice pues no quería ser mi novia o algo, le digo, pues la verdad no, le digo porque tiene pocos años mi esposo de muerto, y, le digo, pues que van a decir mis hijos, todos, le digo no que me voy a volver a casar, le digo al señor, tan bonita que es la libertad, tanto tiempo que estuve con mi marido, pidiéndole permiso, y ahorita vengo, porque siempre le decía: voy al mandado, o voy a ir a tal parte, no así no le pido permiso a nadie.

...novio...no, no....

Mercedes:

...sí, sí ahora la verdad les hago la broma a mis hijas que les digo que ya me voy a buscar un novio...

...me dedique a mis hijas, yo no se de bailes de fiestas de cine, de teatro, de nada, yo me dedique a mis hijas nada más.

A lo largo de nuestra vida, desempeñamos un gran número de roles, según el género, que definen al individuo tanto socialmente hacia fuera como personalmente para ellos

mismos. El autoconcepto, la autoestima dependen del tipo de roles que desempeñamos y del grado con que correspondemos a las expectativas ajenas, de modo que se cumplen con ellos:

Víctor:

...a veces uno por falta de habilidad y más de las veces por pena, porque dice uno, pues como me voy a poner aquí a estar cocinando, tejiendo, ¿No?, en primera no lo sabe uno hacer y en segunda pues, como que no se le da a uno...

...yo no sé, considero o catalogo que todavía tenemos muy implantado el machismo y que luego pues hay gente que lo invita uno, sobre todo varones que los invita uno aquí, dicen no, máximo si les dice es que yo soy el único varón, hay no peor tantito...

...y luego así, hay algunas personas que, que tienen algún problema o algo, pues lo exponen o los vemos tristes y eso, les preguntamos que les pasa, si están enfermos, si tienen algún problema y pues a veces hay quienes lo comentan y a veces hay quien no lo hace, verdad, porque muchas veces, no sé, pus le da pena o algo y no quieren ventilar este tipo de asuntos.

La vejez es el producto de un modo de vivir, pensar y actuar desde que se nace hasta el inicio de la etapa de la vejez, por ende, a medida que se envejece, los rasgos y características centrales de la personalidad se van acentuando más y más y van ganando peso los valores previamente mantenidos. Es decir, que los rasgos se profundizan aún más, todo comienza a ponerse más rígido en la persona porque es más estable y menos voluble en cuanto a su personalidad, considerándose esto como algo beneficioso, pero a la vez limitante para aceptar cambios, sobre todo de creencias e ideas; por otro lado en cuanto a los valores, posiblemente se logran desarrollar en su máximo límite y por ende la persona tiende a volverse más estricta y más exigente con las personas que se encuentran a su alrededor, ya que muchas de las acciones y expectativas se basan en los valores propios.

Se considera que las personas Adultas Mayores buscan estos espacios a fin de ampliar su vida cotidiana y mantenerse dentro del núcleo familiar e interactuar más entre sí y con los grupos de edad diferente, necesitan elevar su autoestima positiva, buscan establecer con personas de su mismo entorno. Los Adultos Mayores forman una subcultura aparte, una minoría social, lo que les ayuda a mantener su identidad y una autoestima positiva, lo que les permite establecer comparaciones de sí mismos con otras personas que están en situación similar a la suya.

Por otro lado nos encontramos inmersos en una sociedad de consumo y por ende la valía del ser humano si se establece en base a lo que se produce, sin embargo, descarta todo lo noble en el ser humano, ubicándolo en una posición egoísta y fría; después de todo, esto no va para todos, siendo que si fuera así no existiera el altruismo. La disminución de la actividad social le viene impuesta al anciano por la sociedad, a través de sus instituciones, que le van retirando progresivamente los recursos necesarios para ser atractivas dichas relaciones sociales de interacción con él. Cuando el anciano no tiene nada que ofrecer queda aislado, sin poder. Las mismas instituciones promueven este retiro del anciano en la sociedad y de esa forma es como la sociedad lo va relegando y aislando, pero es conveniente aclarar que este aislamiento, puede no ser exclusivo de las instituciones puede ser por ambas partes, es decir, por parte del anciano y por parte de la sociedad.

Lo que ha ocasionado como falsas salidas por parte del Gobierno, la creación de estos grupos para cubrir o tapar una grave problemática que poco a poco esta saliendo a la vida pública, ya que el núcleo familiar esta siendo más reducido y con grandes carencias de valores.

4.5 Beneficios

Se considera importante esta categoría dentro del análisis e interpretación de los resultados obtenidos de la presente investigación; ya que la asistencia y la creación de estos Grupos tiende a institucionalizarse de forma un tanto asistencial y con fines políticos; la creación de espacios para un grupo específico de la edad de los individuos. Considero que la importancia de crear Clubes o Grupos Organizados de de Adultos Mayores reside en el valor de reunirse, de convivir, de participar, de intercambiar experiencias con el objetivo de mantenerse activo física y mentalmente, al mismo tiempo que asumen su responsabilidad como un importante sector de la población, aún fuera del núcleo familiar, aquí se encuentran dentro de su grupo con personas que comparten situaciones emocionales, económicas, familiares, de salud, etc., similares; lo

cual los ayudará a reintegrarse a la sociedad, así como sentirse como individuos valiosos e importantes en nuestra sociedad.

Por otra parte se dice que los Clubes o Grupos Organizados fueron creados como espacios para que las personas Adultas Mayores dentro de su comunidad puedan convivir e interactuar con personas de su misma edad. Tienen como objetivo principal fomentar el establecimiento de relaciones interpersonales adecuadas, que coadyuven a la satisfacción de las necesidades afectivas: emocionales de los ancianos, realizando actividades educativas, culturales, recreativas y deportivas para la salud física y mental del Adulto Mayor.

Teniendo como requisito principal, que participen por lo menos en una de las actividades que se imparten dentro de cada club o grupo. Así como su asistencia constante; y una cuota voluntaria que sirve para la compra de material, accesorios, etc., y como fondo de caja para gastos dentro del grupo. El cual lo administra la mesa directiva de cada grupo. Cada grupo cuenta con sus propias actividades, recibiendo apoyo del INSEN o de otras instituciones en cuestión del personal capacitado. Las actividades que se imparten dependen de los intereses de los Adultos Mayores y del apoyo que la Delegación les otorga dentro del “Programa de Adultos Mayores”.

Mercedes:

...Obdulia me dijo a mi, ahorita voy a avisar a la señora Anastasia de que vaya porque mañana nos van a dar la ayuda de las despensas, tiene que ir, porque sino no se la dan.

Esther:

...me gusta, hacer ejercicio aquí, porque me ayuda a la fuerza a moverme a sobre todo las piernas es lo que más me mueve...

...pues bien, aquí también te dan libros te explican de cómo se llama, los derechos humanos, pero yo pues como no veo bien no puedo leer, nada más lo que dicen y unirme aquí con otra.

...me gusta tal vez con el tiempo si tenga a migas...

Víctor:

...aunque el gobierno nos hace donaciones y eso, a veces queremos hacer algo especial y no hay los implementos para hacerlo, entonces, lo propusimos y todo estuvimos de acuerdo que diéramos una aportación voluntaria...

...lo que quieren hacer es comprar una grabadora para escuchar algunos pensamientos que vienen grabados o en su defecto hacer las rutinas de ejercicio con música y cositas así...ahorita de entrada hacernos de una grabadora para poder cubrir esa necesidad.

...a la fecha estamos pensionados, pero tenemos el ISSSTE, tenemos algunas prestaciones todavía que nos van haciendo sobrellevar un poco mejor la vida.

Rufina:

...yo ya no tenía tanta panza de aquí le digo, pero digo tengo que bajarla, yo siempre he pesado setenta y tres kilos...

Conclusiones:

De acuerdo con las teorías aplicadas y los resultados obtenidos del análisis e interpretación de la información puedo concluir de manera siguiente:

Para la conformación de la Vida Cotidiana, es un proceso muy amplio en los que influyen diversos aspectos sociales, emocionales y económicos que se dan a partir de la División Social del Trabajo, en la cual influyen factores tales como: surgen las clases, los estratos, las capas sociales, el trabajo de campo, el trabajo en la ciudad, el trabajo físico, el trabajo intelectual, la tribu, los clanes, la familia, las habilidades, las normas y la propiedad privada, así como grupos especializados para cada etapa que sufre el individuo en el proceso del desarrollo humano, a través del cual se va conduciendo al llegar a la vida terrenal. Se va conformando sus mundos, sus realidades a partir de las cuales surge como individuo particular y social.

El individuo pasa por tres etapas o rupturas primordiales durante su desarrollo las cuales van modificando su Vida Cotidiana; a través de la adquisición de nuevos roles. La etapa en la cual el individuo es considerado socialmente como adulto se le atribuyen toda una serie de aspectos positivos, se podría decir que es la etapa en la cual el individuo se encuentra en el clímax de su vida y de su autoconservación dichas atribuciones son: que es responsable, trabajador, dinámico, productivo, fuerte, maduro, independiente, etc., pero, al llegar a la última etapa la cual fue el tema de interés de la presente investigación se le considera una persona en decadencia, improductivo, débil, con agotamiento físico y psicológico, así como marginado volviéndose para las familias una carga, un estorbo o en ocasiones una persona que mientras pueda ayudar a las labores del hogar, puede ser participante activo de la familia; pero en muchas ocasiones recibiendo maltrato psicológico y emocional.

El panorama al que se enfrenta el Adulto mayor en la actualidad, resultado del proceso de envejecimiento al que estamos sujetos todos y que pareciera que nos negáramos el hecho de poder llegar a esta edad; y además que se esta convirtiendo en una problemática y en un grave rezago social para el gobierno de nuestro país. Por lo que se crea una política social el la cual ha privilegiado un esquema asistencialista y compensatorio alejándose del modelo que buscó crear mecanismos de integración social basados en la institucionalización de derechos sociales.

El gobierno del D.F., ha comenzado a promover la reincorporación social de los Adultos Mayores para alcanzar un desarrollo que sea justo y equitativo, y de esta manera busca lograr el reconocimiento de sus valores y patrimonio cultural, así como su participación y corresponsabilidad en el desarrollo de la política social. Esto a partir de la reciente consideración de esta población como un grupo vulnerable, por lo que resulta de urgente prioridad para su atención, en términos de la disminución de sus capacidades físicas, mentales y sociales. De ahí que sea importante reconsiderar su relación con respecto a la familia, comunidad y la sociedad en general, para así lograr de manera conjunta una contribución de elevar su calidad de vida, mediante la elaboración e instrumentación de políticas, diseño de normas, programas y acciones orientadas a impulsar su trato digno, promover el acceso a los servicios básicos, el ejercicio de sus derechos, la equiparación de oportunidades y su plena integración al desarrollo equitativo.

Para ello crea estos llamados Grupos Organizados dentro de su Programa Anual de Atención al Adulto Mayor, a los cuales considero un tipo de paliativos, con la participación de las diferentes redes sociales en los cuales se pretende que los Adultos Mayores encuentren: cobertura para ampliar la gama de facilidades y apoyos específicos que brinda actualmente el gobierno del D.F., buscando fortalecer las estructuras administrativas para el desarrollo y coordinación de los programas dirigidos a las personas mayores y garantizar el estudio, la formación y la investigación permanentes sobre temas relacionados con el envejecimiento y la vejez, a partir según de concientizar a las familias y promover los derechos humanos y los valores otorgar calidad propiciando la permanencia de los Adultos Mayores en su entorno, fomentando la convivencia intergeneracional, la ayuda mutua y su autonomía. Así como facilitar el

acceso a cursos de formación primaria, media y superior a los Adultos Mayores interesados. Promover la integración y coordinación de los servicios sanitarios dirigidos a este sector de la población, y por último, fomentar su inclusión en actividades socioeconómicas, culturales y deportivas que les permitan elevar su autoestima y calidad de vida. Una política más propuesta a fin de cubrir las grandes carencias por las que se enfrenta el individuo en esta etapa es la equidad con la cual se busca impulsar el reconocimiento, el respeto, la tolerancia y la revalorización de su papel para promover una cultura del Adulto Mayor en la sociedad y la familia que les permita un trato justo e igualitario, la difusión de sus derechos, sus valores y sensibilizar y capacitar a las familias y a la sociedad en general sobre su problemática.

Este cambio ha generado un grave rezago y retroceso en la atención de los problemas sociales, muchos de los cuales tienen su expresión más extrema en la Ciudad de México, pues a la pobreza material se suma un deterioro moral que ha venido atentado contra derechos humanos fundamentales como es el derecho a la vida y a la libertad. Este retroceso se refleja en la disminución del nivel de vida de una proporción cada vez mayor de la población y en una disminución de la calidad de vida de todos los habitantes de la Ciudad.

Considero por los resultados arrojados en la aplicación de los instrumentos estos grupos no cumplen, al menos en la interacción de los integrantes de éste grupo con los objetivos del Programa del Adulto Mayor que propone la Delegación Iztapalapa; ya que se puede observar e interpretar en las respuestas de los entrevistados y en la observación realizada que la familia no participa en conjunto con las instituciones, parecieran como niños, que les dejan la responsabilidad de dar todo tipo de atención y responsabilidad a las instituciones, en este caso al gobierno, continúa siendo un sector de la población marginado hasta por ellos mismos en su interacción.

Los Adultos Mayores se integran a estos grupos por presión familiar, búsqueda de compañía aunque no haya comunicación verbal, ni el apoyo moral que dicen tener, por parte de todos los integrantes; esto se pudo precisar en la observación; cada uno tiene su rol y su personalidad bien definida dentro del grupo, no se interrelacionan, la mayor parte la pasan esperando a que la coordinadora como la llaman ellos les asigne las

tareas a realizar, cambiando sus actitudes, su interés y su participación de acuerdo a la persona que los dirige. La gran mayoría son mujeres y son viudas o solteras por lo tanto es de suma importancia permanecer allí a fin de obtener apoyos que el Gobierno a través de este tipo de programas otorga tales como despensas, lentes, paseos recreativos, asistir a eventos propios del partido, etc. Continuando con sus carencias tanto emocionales, de salud y económicas que los hicieron llegar a ese lugar, ya que en su núcleo familiar continúan siendo utilizados, excluidos y marginados. Conformándose con la poca o nula atención que les proporcionan las coordinadoras de estos grupos, quienes se como se pudo observar no cuentan con las herramientas teóricas, prácticas, ni con los materiales necesarios para la atención de esta población.

Consideró que lo esencial para empezar a fomentar una cultura de respeto al envejecimiento es la prevención que debe iniciar en etapas tempranas, es decir, desde los 40 años de edad, a fin también de atender la salud y el autocuidado antes de llegar a la vejez. Opino que México no está preparado para el cambio demográfico que está ocurriendo en el país, ya que en un futuro próximo el sistema de pensiones desaparecerá en virtud de que aumenta la expectativa de vida de la población.

Sin embargo, los cambios tecnológicos actuales, el postmodernismo con su lógica de consumo, la urgencia de vivir rápido, como si no hubiera futuro, y la exaltación de los sentidos como fuente única de placer, han logrado el desprecio por la valiosa experiencia pasada y todo lo relacionado con ella.

Guía de Preguntas para la investigación de estudio de casos en las entrevistas realizadas a los integrantes del Grupo de Adultos Mayores 8va. Ampliación de la Dirección Territorial Paraje San Juan en la Delegación Iztapalapa.

- § ¿Cuál es su nombre?
- § ¿Cuánto tiempo tiene usted, que participa dentro del grupo?
- § ¿Cómo llega usted a integrarse a este grupo y cómo se informa de que existe?
- § ¿Qué actividades se realizan en él?
- § ¿De las actividades que realizan ¿Cuál de ellas es su preferida?
- § ¿Estado Civil?
- § ¿Cuántos hijos tiene?
- § ¿Con quién vive?
- § ¿De qué manera le ayuda su familia a integrarse a este grupo?
- § ¿Cómo mantiene su situación económica?
- § ¿Obtiene algunos apoyos por parte de la Delegación?
- § ¿Cada cuándo se reúnen?
- § ¿Cuántos integrantes conforman el grupo?
- § ¿Qué actividades realiza con su familia o en ella?
- § ¿Qué es lo que más le gusta del grupo?
- § Fuera del grupo ¿Existe una relación más estrecha con algunos de los integrantes?
- § ¿Con quién de todos se identifica mejor?
- § ¿Festejan alguna fecha especial?
- § ¿Cómo se siente en su hogar?
- § ¿Cómo se siente dentro del grupo?

Observación realizada al grupo de la tercera edad 8va. Ampliación que se reúne los días martes y jueves de 16:00 a 18:00 Hrs.

Hora:	Descripción:	Comentario:
15:50	<p>La Sra. Rufina es la primera en llegar, saluda de mano y dice –buenas tardes, me recuerda su nombre por favor- le contesto Rosa María, así señorita, buenas tardes; ahora de visita. Sí, le contesto venimos a visitarlas, más tarde llega Elizabeth, ¿Cómo ha Estado? Bien, gracias, voy por una silla.</p> <p>Se sienta a un lado de mí, toma aire y lo saca, como señal de descanso, comienza a dejar su bolsa y su sombrero en el piso. A los cinco minutos llega Juanita, saluda y comenta que hace mucho calor, se dirige por una silla y se sienta a un lado de Rufina; comentan sobre el clima y del trabajo que están haciendo, (un ángel de manta) se ponen sus lentes y se muestran una a la otra sus avances y que ellas ya les anda por terminarlo, que les desespera el que las demás vallan tan lentas y que incluso la coordinadora Chuy que les está enseñando vaya tan lento; que ellas ya quisieran terminarlo.</p>	<p>Llegue a las 15:45 de la tarde el salón donde se reúnen se encontraba solo con las sillas de plástico apiladas en una esquina, el espejo sucio, algo de polvo en el piso ya que por la parte de atrás están haciendo una construcción que es para mejoras del Centro donde ellos se reúnen, afuera estaban los albañiles, sólo ve miraron pero no dijeron nada. Dentro del salón en otra esquina atrás de la puerta hay unas tablas y las mochilas de los trabajadores, en otra esquina hay cajones para las personas que hacen aerobics y dos mesas que ocupan los Adultos Mayores para trabajar.</p> <p>Es importante señalar la forma en que se reciben o saludan al llegar: cuando entra cada uno de los miembros o en ocasiones se encuentran en la entrada y se seden el paso uno al otro, se detienen un poco en la puerta miran hacia las personas que hayan llegado, (sus movimientos son lentos y a veces torpes) al momento que en coro dicen el nombre de la persona y la palabra “pase buenas tardes” después pasa a cada lugar lentamente a saludar de mano y después toma su lugar, pasando antes por su silla o si ya llego antes el Sr. Víctor ya acomodó las sillas en círculo.</p>
16:00	<p>Llega Esther y Anita, saludan de mano; Anita, pregunta ¿Ahora aquí nos vamos a sentar? Y Rufina y Juanita contestan: no, sólo que estamos acompañando a la señorita, pero nos vamos a sentar como siempre dice Juanita, ah bueno, sonrío y se dirigen a donde están las sillas y toman una cada quien, se sientan apartadas, Esther del lado de la entrada como ha metro y medio de mí y Anita a un lado del espejo; frente a mí, Esther acomoda su bastón a un lado de ella y se sienta cómodamente en la silla, como agotada, su bolsa la trae atravesada en su cuerpo, no se la quita; Esther, coloca su bolsa en el piso, se quita su gorra, se sopla un poco y sonrío, se levanta y se dirige con Rufina y Juanita y comentan los avances del angelito que están haciendo, Anita le pide a Juanita un poco de hilo para coser los ojos del ángel, al momento que toma el ángel de Juanita le dice, al momento de quitarle de sus manos su ángel, que sólo tiene esa hebra, que haber si le alcanza porque es la única que tiene, Anita la toma y se dirige a su lugar tratando de ensartar la aguja al caminar, se sienta y comienza a sacar sus cosas para coser su ángel. Esther sólo mira, a sus compañeras, a mí y rodea el salón con la mirada.</p> <p>Rufina y Juanita platican de sus familias Rufina dice: mi hija me dejo al niño todo enfermo, no lo cuida, haya en Morelos, no lo cuidó y se enfermo, pero ahora sí. Para eso sí sirvo, me lo quiere dejar, ahora que está enfermo, pero de dije que sólo por ayer se lo</p>	<p>Juanita al realizar la acción de quitarle el ángel de las manos a Anita lo hace de manera brusca, pero a la vez trata de cubrirse dándole la hebra de hilo y sonriendo fingidamente.</p>

Hora:	Descripción:	Comentario:
	<p>Iba a cuidar, porque es muy latoso y ahora enfermo, imagínese, no, por eso ya le dije que me voy a ir a vivir a Morelos, pero, pues ahora que ya entre al grupo no quiero dejarlo y luego mi medicina que la tengo que comprar aquí y pues el seguro, pero, sino ya me hubiera ido; le pregunta a Juanita y Rodolfo, ahí está contesta Juanita, también dando guerra, ayer se escuchaba que clavaba una tabla y que le digo ¿¡Qué Haces?! Y él le contestó nada nomás a ver quien preguntaba, sonríen.</p> <p>Esther comienza a dormir, Juanita y Esther comentan: que feo es no escuchar, ella, dirigiéndose a Esther y a la vez comentándome a mí, no escucha. Juanita: a veces Rodolfo me dice que ya no lo escucho, el otro día yo buscaba un gotero y Rodolfo me dio un frasco de gotas y le dije mi gotero y me contesta ya te lo dí y no me acordaba y me dijo que no oyes te lo estoy dando, pero ese no era el que buscaba, pero imagínese, no le escuche.</p> <p>Mientras Esther duerme, Anita sigue con su costura mirándonos de vez en cuando.</p>	<p>Cuando hablan de su familia les cambia el rostro: manotean, hacen gestos, sonríen y se enojan. Al hablar de su hija Rufina, sus facciones de su cara cambian, de enojo, sorpresa, tristeza, deja de coser y mueve las manos al hablar.</p> <p>Rodolfo es esposo de Juanita, al hablar de él como que se emociona, como que siente orgullo, su rostro cambia.</p>
16:10	<p>Siguen platicando Rufina y Juanita de sus familias, Rufina menciona hechos de cuando vivía su esposo y Juanita de lo que vive con el suyo. (Rien y siguen con su costura) Mientras Esther duerme y Anita cose mirándonos de vez en cuando.</p>	
16:15	<p>Llega Chuy, la Coordinadora y saluda a cada una de mano. Se levantan Rufina y Juanita, que estaban a un lado de mí, toman su silla y Rufina se sienta dándole en la espalda el espejo, quedando frente a mí, a dos sillas de separación de Anita, Juanita se sienta a un lado de la mesa, junto a Chuy que está de pie, comenzando su costura que le muestra a Chuy, así también ella muestra otro ángel más pequeño pasándoselos a cada una, lo miran y lo regresan.</p> <p>Esther no participa, no habla, sólo las mira y mira a su alrededor y en ratos se duerme.</p>	<p>Parece que esta actitud de Esther no les importa, no la toman en cuenta, no le toman opinión, ni la coordinadora únicamente se dirige a quienes están haciendo el trabajo que son: Juanita, Anita y Rufina.</p>

Hora:	Descripción:	Comentario:
16:17	<p>Llega el Sr. Víctor saluda de mano a cada una, menos a mí, al parecer no me vio, sólo me ve de lejos y sonrío. Se sienta inhala y exhala dejándose caer sobre la silla, cruzando los pies y recargando sus brazos sobre la silla, hechando la cabeza hacia atrás y volviéndola para quedar de frente y girando la cabeza hacia su derecha para mirar a Juanita y a Rufina que están con Chuy mostrando sus adelantos en la elaboración del ángel de manta.</p> <p>Anita cose y mira de vez en cuando a sus compañeras y a su alrededor; el Sr. Víctor se mantiene callado con los pies cruzados y las piernas y observa insistentemente a Juanita y Rufina que están con Chuy comienza a opinar sobre la conversación, pero, sólo dice seis o siete palabras y se mantiene callado, sólo observando.</p>	<p>Al saludar al señor no lo miran, únicamente le dan la mano, sin ninguna reacción y enseguida continúan con su trabajo.</p> <p>Licha también usa bastón.</p> <p>Es curioso a Víctor le digan "Sr. Víctor" y entre ellas únicamente se dicen por su nombre en diminutivo. Y él se dirige a ellas por: "Sra. ..."</p> <p>La actitud del señor Víctor se mantuvo siempre en esa posición callada, mirando, no habla con nadie ni nadie le hace plática. La coordinadora Chuy, siento que no ayuda mucho, no los motiva a participar, mas bien ellos casi le dicen lo que quieren hacer y ellas se los va llevando, como si fueran niños, hacen lo que ellos quieren, hemos estado en otras ocasiones con ellos y es diferente el trato que cada coordinadora les da, por ejemplo con Blanca cambian demasiado se mueven más, platican, opinan, en ocasiones hay personas que se contrapuntean, pero pasa y siguen igual; con Rosi como que le tienen miedo es muy impositiva, tajante. Es diferente sus comportamientos con cada una de ellas, cuando están las tres Blanca es la que lleva la batuta, ella dice que se hace les da indicaciones a las otras para que trabajen con los Adultos y ellos lo aceptan del todo, pidiéndole opinión constantemente a Blanca</p>
16:20	<p>Llega Licha, nos saluda de mano a todas, el Sr. Víctor se levanta y le da una silla, agradece, pero no la toma y se sienta en la silla que está vacía a un lado de Rufina; él sigue sacando tres sillas más las cuales quedan muy juntas y voltea a ver a Licha y no habla nada y vuelve a su lugar, comenzando a silbar (al parecer la tonada de una canción) y a ojear su libro amarillo, Licha y Rufina platican y ríen, Licha voltea a mirarme pero no hace ningún gesto y vuelve la mirada a Rufina comentando algo. Juanita continúa cosiendo y Esther duerme.</p> <p>Chuy arregla en círculo las sillas que saco el Sr. Víctor y se sienta en una de ellas empezando su trabajo con el ángel de Juanita que ya casi lo tiene terminado, sólo de ayuda a acomodarle la botella de plástico por debajo de la ropa del ángel.</p> <p>Rufina se levanta mirando a Chuy y a Juanita, toma su monedero y sus llaves y dice: voy a la tiendita, aunque sea por un refresco.</p> <p>Esther despierta y mira hacia todos lados y baja la mirada a sus piernas y comienza a moverlas alternadamente subiendo y bajando lentamente y mira a sus compañeras.</p> <p>Chuy pasa con cada una a ver sus avances del trabajo. Rufina llega con un refresco de toronja y me ofrece, me dice: no quiere refresco, ándele tómele que tengo que ocupar la botella, tómele está bien frío. Le digo: aquí, no importa que le tome de la botella, no, no, me contesta tómele, tómele más. Ya gracias, bueno. Y así va con cada una de sus compañeras: primero le da a Anita quien le</p>	

Hora:	Descripción:	Comentario:
	<p>Toma y después le limpia con su mano, diciéndole algo a Rufina y riendo, después va con Licha, quien toma sólo un poco y lo regresa, también limpiando la botella, saltándose al señor va con Juanita quien acepta y lo limpia también, después Chuy, haciendo lo mismo que las otras, después le ofrece a Esther quien no acepta y por último regresa con el señor Víctor quien no acepta, porque dice que tiene diabetes y no toma, ella vuelve a su lugar y toma su refresco diciéndole algo al señor, pero no escuche, hablo casi en voz baja, después rieron. Rufina continúa tomando su refresco.</p> <p>El Sr. Víctor, sigue observando cruzando los pies y con una mano el la barbilla, estirando el dedo índice ocasionalmente hacia los labios cerrados. También Esther sigue observando, moviendo sus pies suavemente alternados.</p> <p>Juanita cose sin ver a nadie únicamente realiza su trabajo, Rufina toma su refresco, se levanta constantemente, ofreciendo más bebida ya nadie más toma y sólo le queda un poco el cual va a tirar afuera del Centro todos la siguen con la mirada y ella regresa a su lugar y se sienta observando a Juanita quien esta con Chuy viendo su trabajo, Anita también esta cosiendo.</p> <p>Chui constantemente se levanta a observar los trabajos de Juanita, Rufina y Anita, quienes son las únicas que trabajan sobre su ángel, platica y cosen de cuando en cuando retiran la mirada de su costura para ver a sus compañeras; Esther que en ocasiones duerme, despierta, mueve sus piernas; comienza a tallar sus ojos con una mano después con las dos talla todo su rostro se recarga sobre su mano, de lado, mira a todas, no habla, sigue con sus movimientos de pies.</p> <p>El Sr. Víctor mira a cada una de ellas cuando hablan.</p> <p>Rufina y Licha platican, Rufina mira su costura y Licha le platica mirando el trabajo de Rufina.</p>	<p>sus risas son como fingidas sin mirarse</p> <p>A Esther no la toman en cuenta, no le hacen plática, sólo en ocasiones la miran.</p>
16:45	<p>Esther se levanta y comienza a caminar en círculo en el otro lado del salón con su bastón a la primer vuelta lo deja y continua caminando en ocasiones más rápido y en otras más lenta. El Sr. Víctor la sigue con la mirada las demás continúan su trabajo.</p>	<p>No le toman atención a Esther, sólo Chui la voltea ver, pero nada más regresa la vista a su trabajo. Pareciera que esto es normal. Ella camina rodeando estratégicamente el salón.</p>
16:50	<p>Se sienta Esther con signos de fatiga y comienza a mover sus piernas nuevamente, mirando insistente a sus compañeras, se</p>	

Hora:	Descripción:	Comentario:
	<p>Levanta y se dirige a Anita platican, regresa con resto de una sonrisa, toma su bastón y lo acomoda y apila su silla diciendo que ya se va, Chuy, voltea a ver con su trabajo en la mano – ¿ya se va?- si quiere hacemos un poquito de ejercicio antes de que se vaya, ¿Qué dicen muchachas? Y todas dicen que sí en coro; se levantan algunas lentamente, sobre todo las que estaban cosiendo, el Sr. Víctor, Licha y Esther un poco más rápido, buscan y preguntan por sus palos, Chuy les dice ahí han de estar, señor Víctor, por favor, sí como no enseguida y comienzan a reunirse del otro lado del salón, las que usan bastón ese utilizan.</p>	
16:55	<p>Buscan palos y no alcanzan, el Sr. Víctor sale a buscar sin soltar su palo de madera, comienzan moviendo sus piernas, y el Sr. Víctor no llega, regresa diciendo que no encontró más. Nadie contesta nada y Chui sigue contando el movimiento, todas participan algunas lentamente otras más rápido, el Sr. Víctor se integra.</p> <p>Ejercicios:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mueven piernas, flexionando rodillas - Levantan y bajan brazos - Marchan en su lugar - Abdominales de pie levantan el palo con las dos manos y bajan hasta donde pueden - Levantan las manos y giran a su izquierda y derecha con el palo de madera en las manos... 	<p>Estos palos son de escoba con los cuales se ayudan para hacer los ejercicios, al parecer ellos los trajeron y los dejan ahí para cuando los necesiten, porque se escuchaban voces: ya los agarraron, pues sí, pero que los vuelvan a dejar en su lugar, porque para todos nos sirven.</p> <p>En cada movimiento Chuy cuenta hasta 15, termina uno, muestra el que sigue y empieza a contar en voz alta, preguntándoles constantemente si se sienten bien o si va muy rápido. En ocasiones le contestan no y en otras sólo mueven la cabeza, diciendo no. Repiten en dos ocasiones estos mismos movimientos. Todos los ejercicios los hacen de pie</p>
16:58	<p>Llega otra señora con una niña y un niño de aproximadamente 11 y nueve años respectivamente</p> <p>...- Con las manos al frente levantan las piernas al momento que caminan.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Las manos arriba y se levantan las puntas de los pies como asomándose <p>La señora Rufina regresa a su lugar y se pone una faja que saca de su bolsa.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hacen círculos con los brazos hacia delante y hacia atrás... <p>El niño sale y entra, su abuela le llama la atención con gestos faciales y movimientos de cabeza, el niño regresa y hace los ejercicios sin interés viendo a todos y mostrando una sonrisa apenado.</p>	
17:03	<p>Llega una señora menor de 60 (no sé su nombre) y se integra a los ejercicios.</p> <p>... - Con las piernas juntas y manos a la cintura se levantan de puntas.</p>	<p>A través de las visitas que hemos hecho al grupo esta persona es integrante pero, se mantiene regularmente con las coordinadoras, casi no participa, platica muy poco.</p>

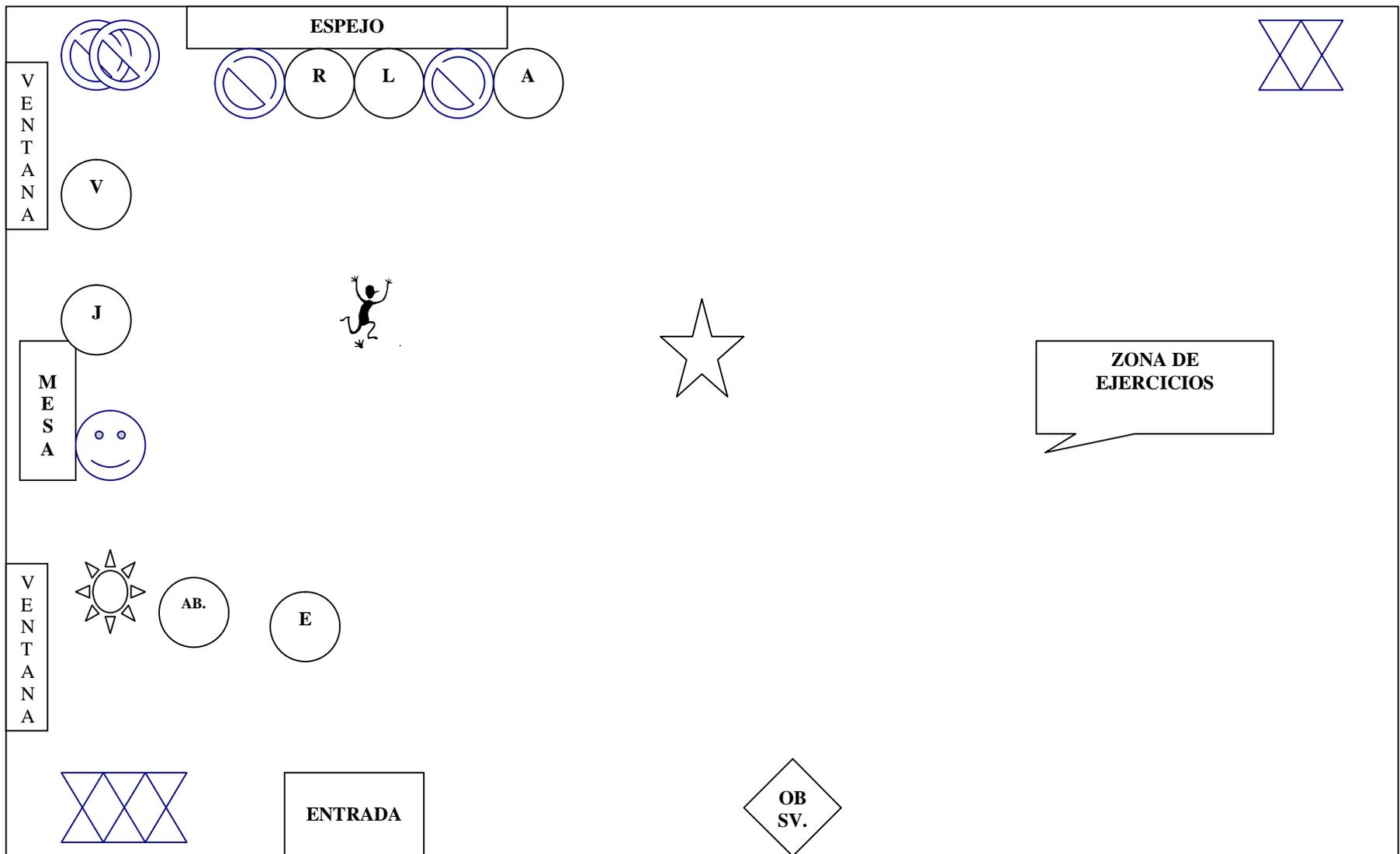
Hora:	Descripción:	Comentario:
17:15	<p>El niño sigue inquieto.</p> <p>...</p> <ul style="list-style-type: none"> - Levantan los brazos al mismo tiempo que las piernas. <p>Dice Chuy a Juanita: vamos a hacer este pero si no puede no lo haga Juanita. Lo intenta lentamente. Pregunta ¿Quién trajo pesas?...Nadie contesta sólo se miran uno al otro y sonríen, algunos se encogen de hombros. Chuy toma las suyas y comienza a mover los brazos hacia delante con las pesas en la mano, los demás imitan sus movimientos pero sin pesas.</p> <p>...</p> <ul style="list-style-type: none"> - Con piernas abiertas mueven el tronco a un lado y otro - Abren los brazos y los llevan hacia delante y hacia los lados (como si tuvieran pesas, apretando los puños). - Marchan en su lugar <p>El niño sigue inquieto volteo a la entrada, mira a cada uno, hace los ejercicios in interés, bajo la observación de su abuela, inquieta también a la niña.</p> <p>La abuela de los niños (no sé su nombre) va por su toalla y se seca constantemente el sudor haciendo lento y pausado los ejercicios. Los demás hacen todos los ejercicios se limpian el sudor con sus playeras o con la mano.</p> <p>...</p> <ul style="list-style-type: none"> - Las manos atrás de la cabeza y las llevan hacia delante - Con los brazos haciendo círculo caminan hacia la derecha e izquierda lentamente cuidando de no golpear al que esta al lado en cinco pasos. - Les pide Chuy que se relajen, se estiran y van con su mano izquierda a tratar de tocar su pie derecho alternando mano derecha con pie izquierdo... <p>La señora que llegó con sus nietos se sienta y se levanta acalorada, hechándose aire con su pequeña toalla.</p> <p>...</p> <ul style="list-style-type: none"> - Levantan los brazos y las piernas como si estuvieran subiendo una reja. <p>Una señora mira desde la entrada, se me acerca y pregunta por Blanca, le contesto que no está, me dice el grupo de la tercera edad le contesto sí, ¿Me puedo integrar?, sí pase. Deja su bolsa en la silla más próxima y se integra haciendo los ejercicios, mirando a</p>	<p>Chuy les cuenta y les muestra los ejercicios, se perdió el círculo que habían hecho y quedan frente a ella. Algunos muestran fatiga y se detienen en ocasiones. Chuy porque cuenta y hace los ejercicios al mismo tiempo que ellos.</p> <p>Chuy, pone ejercicios y habla como si todas estuvieran utilizando sus pesas.</p> <p>La abuela es alta y con sobrepeso</p>

Hora:	Descripción:	Comentario:
17:20	<p>Chuy y repitiendo lo que ella hace, lentamente, con un poco de pena.</p> <p>Licha, se agarra la cabeza y se detiene, voltea a ver a Chuy y ésta le dice; se siente bien Lichita, todos se detienen y Chuy se dirige a dejar sus pesas y señalar una silla, quiere que le traiga una silla; no, no ya me siento bien, sonriendo tomándose la cabeza, todos la miran, pero se mantienen en su lugar, segura dice Chuy, sí, gracias y continúa haciendo su ejercicio.</p> <p>El niño sigue inquieto, sale, entra, se asoma por las ventanas, regresa a seguir con los ejercicios y así se mantiene. La niña hace sus ejercicios al parejo de los adultos.</p> <p>Terminan, con el ejercicio de subiendo las rejas como ellos le llaman, diciendo Chuy, bueno, podemos regresar a nuestros lugares, es todo por hoy. Se escuchan jadeos, exhalaciones, palos que caen, buscando y dirigiéndose nuevamente a su lugar.</p> <p>Juanita exclama que se canso, jadean, se limpian el sudor y toman su costura nuevamente.</p> <p>Rufina se levanta constantemente hacia Chuy llevando sus avances del trabajo.</p> <p>El niño se mueve de un lado a otro, algunas lo miran, otras lo ignoran, él se asoma constantemente a la ventana. La niña se mueve en su lugar y mira a todos.</p> <p>El Sr. Víctor no habla únicamente mira lo que hace Chuy, silba mirando de lado a otro.</p> <p>Esther tampoco habla con nadie, únicamente las mira, con su bastos en la mano moviéndolo constantemente y mirándolo y en la otra mano su suéter el cual se había quitado al empezar los ejercicios en grupo.</p> <p>Chuy nuevamente pasa a ver sus trabajos el niño toma una silla y se sienta observando a Chuy.</p> <p>El Sr. Víctor lee un papel que saco de su bolsa.</p> <p>La niña toma agua de un recipiente que trae, mira a su abuela, el niño muestra aburrimiento y mira a cada una de las personas con detenimiento no habla con nadie.</p> <p>Chuy trabaja en la mesa con Juanita, Rufina y Licha platican, así como la señora de menos</p>	

Hora:	Descripción:	Comentario:
17:35	<p>1 Sesenta y la abuela de los niños, quienes se encuentran sentadas a un lado de Esther, ellas se miran frente a frente volteadas en dirección contraria a la posición de las sillas y platican, como si estuvieran solas.</p> <p>Chuy ayuda a Juanita que va más adelantada en su trabajo, Rufina y Licha las miran.</p> <p>La niña se levanta y sale del Centro.</p> <p>Esther acomoda su suéter, se levanta y se lo pone, Rufina y Licha la miran, así como Anita, quien le sonríe. Esther camina hacia el Sr. Víctor y le entrega dinero, éste saca una bolsa de plástico transparente, ya un poco usada con más dinero, del bolsillo de su pantalón; Apunta el Sr. Víctor en un papel. Ella regresa a su lugar y sigue moviendo sus piernas. Él mira a todas por arriba de sus anteojos y a su papel.</p> <p>24 Esther se levanta y comienza, a despedirse de mano de cada uno de nosotros y se retira.</p> <p>Chuy muestra su trabajo de Juanita casi terminado y todas comentan que bonito. La niña se acerca a Chui y platica con ella el niño sale.</p> <p>Licha y Rufina siguen platicando, ríen, manotean, miran a las demás...</p> <p>Anita esta completamente dedicada a su trabajo, el Sr. Víctor se mantiene callado y mira a todas lentamente.</p> <p>Juanita, Chuy, el niño y la niña alrededor de la mesa trabajan.</p> <p>La abuela y la señora de menos de sesenta platican, ríen, mueven las manos, la cabeza.</p> <p>Rufina se levanta rápidamente y va con Chuy a llevarle su trabajo casi terminado.</p> <p>Licha bosteza y mira hacia la mesa tapándose la boca. Rufina regresa a su lugar y comenta con Licha el trabajo.</p> <p>El Sr. Víctor pregunta ¿Alguien va a dar la cooperación? ... Rufina contesta; pues cuando estemos todos ¿No?, ahorita somos muy poquitos. El Sr. Víctor contesta: nomás estoy preguntando, conque me contesten no, es suficiente, nomás se juntaron diez... Rufina: ¡Ah!, y continua su plática con Licha. Rufina, sino ve hacia enfrente</p>	<p>Es importante mencionar que Juanita no habla tampoco, se encuentra concentrada en terminar su trabajo, únicamente se comunica con Chuy para preguntar sus dudas del trabajo.</p> <p>24 Esther no trae reloj, únicamente mira por la ventana y comienza a prepararse para retirarse.</p>

Hora:	Descripción:	Comentario:
17:50	<p>Manoteando. Nadie más dice nada sólo miran al Sr. Víctor que esta de pie y a Rufina que está sentada mirándolo. Se acerca la niña y le da dinero que su abuela le entregó, también la que es menor de sesenta y Chuy se acercan a él y le entregan, lo cuenta, lo guarda y anota en su papel y dice se juntaron cuarenta pesos.</p> <p>Rufina se levanta bruscamente hacia la mesa.</p> <p>El señor le cambia un billete a Chuy. Anita y Licha únicamente miran hacia todos y se mantienen en su lugar y calladas.</p> <p>El señor le entrega un papel a Juanita, ésta le dice, ahorita le voy a sacar una copia, él le dice no, quédese con él, yo tengo otro igual, esta bien, gracias, yo ya pensaba sacarle una copia, no, por eso pense e hice dos. Toma una bolsa de plástico con su libro y cosas personales y se comienza a despedir de cada una de nosotras.</p> <p>Lo detengo en la puerta y todas nos miran le pedí que nos concediera una entrevista y amablemente dijo que sí, propuso el día jueves a partir de las cuatro, en lo que ellas terminan sus ángeles.</p> <p>Regreso a mi lugar y todas desvían la mirada a diferentes lados.</p> <p>Se comienzan a escuchar voces diciendo: pues, ya vamos, se levanta Anita y acomoda sus cosas empezando a despedirse.</p> <p>Licha se pone su suéter lentamente, mirándonos ligeramente toma sus llaves, monedero y bastón y se dirige a las mesa donde están ya casi todas mirando los trabajos de Juanita y Rufina.</p> <p>Anita continua despidiéndose de la abuela y la de menos de sesenta, regrese a su lugar por su bolsa, plástica nuevamente. Licha se empieza a despedir y se retiran juntas Anita y Licha, en la puerta Anita regresa por su palo de madera y sale riendo y apurada.</p> <p>La niña comienza a inquietarse y se me acerca tímidamente, mirando mi libreta, se aleja y va a mirarse al espejo; (Juanita, Rufina y Chuy insisten en terminar los ángeles, la abuela y la de sesenta siguen platicando, el niño se está asomando por la ventana) como que baila con la música que se escucha de afuera, brinca se me acerca nuevamente, sin decirme nada, toma un palo y comienza a jugar llamando al niño. Juanita continúa</p>	

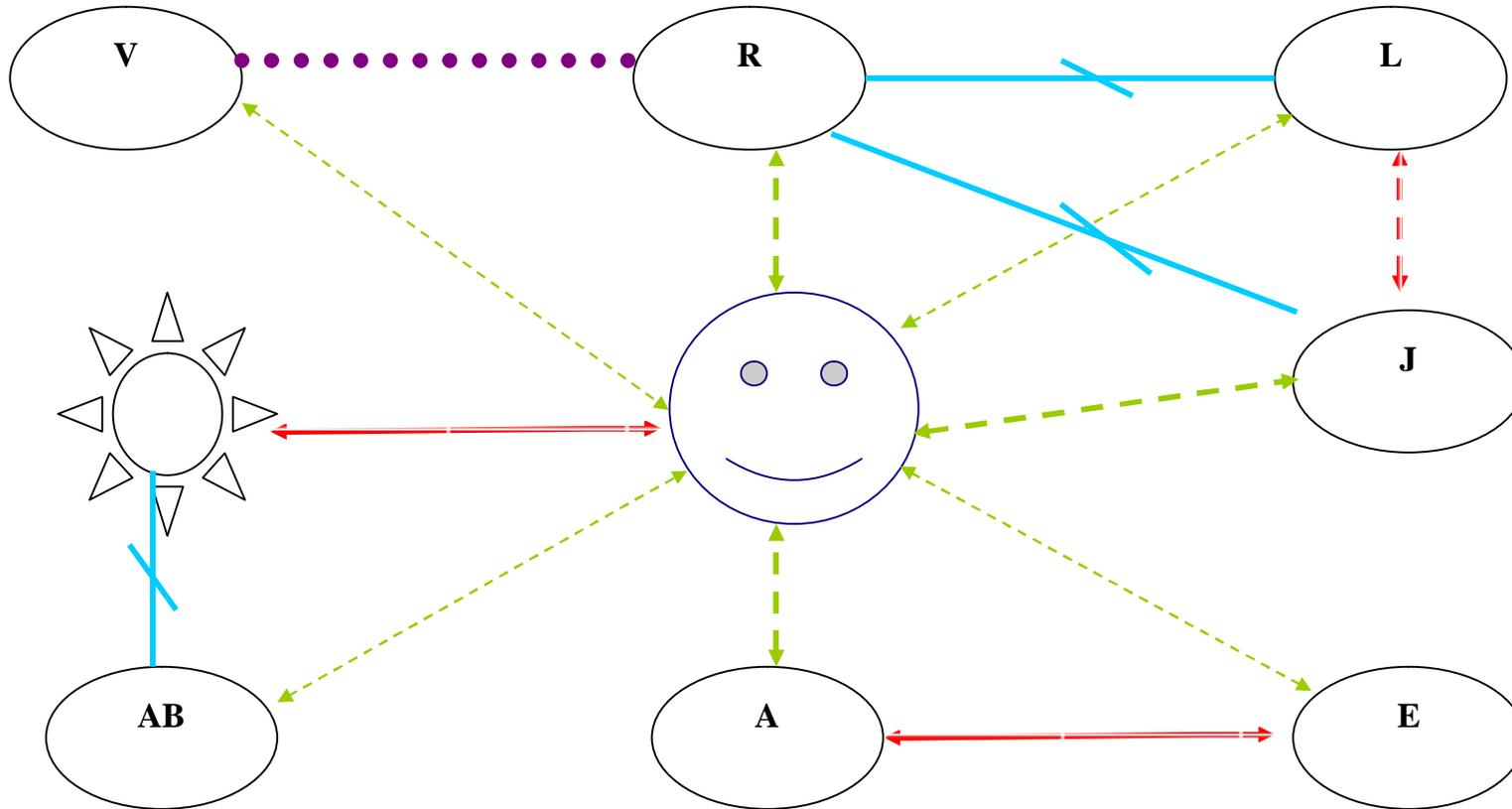
Hora:	Descripción:	Comentario:
18:00	<p>Trabajando con su ángel y lo miran. Juanita y Rufina se los muestran a las demás, hacen bromas y se ríen. Rufina le ayuda a Chuy a ponerle los últimos detalles.</p> <p>Los niños siguen jugando con los palos, no hablan solo murmuran, dan vueltas, se aconsejan, ríen y nos miran a todas.</p> <p>Chui trata de terminar el ángel con la mirada de las demás, ayudando a Rufina a colocar la botella del refresco que había comprado por debajo de su ropa del ángel.</p> <p>Los niños se me acercan miran mi libreta, se miran entre ellos y se ríen misteriosamente, levantan un poco la voz, platica y se siguen moviendo de un lado a otro, mirándome.</p> <p>Las señoras siguen sentadas tratando de terminar su ángel, ya son las 18:00 horas y Rufina y Juanita continúan terminando su trabajo, los niños ya están muy insistentes conmigo, pero sin decirme nada están uno de cada lado, cierro mi libreta, veo mi reloj y comienzo a guardar mis cosas, me despido de cada una y salgo.</p>	



SIMBOLOGÍA:

	ADULTO MAYOR		TABLAS Y MOBILIARIO SIN USO		NIÑO
	PERSONA DE - 60 AÑOS		NIÑA		SILLAS VACIAS

Sociograma de la observación realizada al grupo de la tercera edad.



Simbología:

- ← - - - → Relación sólo de trabajo
- ← - - - - - → Relación distante
- ← - - - - - → Relación ocasional
- / — Relación estrecha
- • • • • Relación indiferente

Como resultado de los instrumentos aplicados a los integrantes del Grupo Organizado de Adultos Mayores 8va. Ampliación de la Dirección Territorial Paraje San Juan en la Delegación Iztapalapa se obtuvo las siguientes categorías para el análisis e interpretación de los resultados:

1. Soledad

- Familia
- Deterioro de la salud física y mental
- Tiempo libre
- Enfermedades más frecuentes

2. Desempleo

- Jubilado o pensionado
- Dependencia económica

3. Convivencia

- Reuniones
- Pláticas
- Ejercicio
- Actividades manuales

4. Valores

- Amistad
- Respeto
- Amor
- Compañerismo
- Ayuda mutua

5. Beneficios

- Económicos
- Personales.

Bibliografía

- § Antología de Salud Física. Caritas Bienestar del Adulto Mayor. Año 2002.
- § Arendt Hannah. La esfera pública y privada". En La condición humana, Barcelona, Piados, 1993.
- § Arias, Galicia Fernando. Introducción a la técnica de investigación en ciencias de la administración y del comportamiento, Trillas.
- § Blalock, Hubert M. Introducción a la investigación social, Amorrortu Editores Buenos Aires.
- § Buendía José, Envejecimiento y psicología de la salud, Siglo XXI, 1994
- § Cervantes González María Martha, Jiménez Pereyra Rosa Patricia. La vida cotidiana del anciano. Universidad Autónoma Metropolitana. Julio de 1997.
- § Delval, Juan A., El desarrollo humano, Madrid Siglo XXI, 1994.
- § Diane E. Papalia y Rally Wendkos Olds, Psicología.
- § Esquivel Hernández, Sánchez-Mejorada Fernández Cristina, Sociología, año 12, número 33
- § Frossard Michael. Salud problema. Número 13. Año 1993
- § Grawitz, Madeleine. Métodos y técnicas de las ciencias sociales, Mexicana,
- § Hernández, Sampieri Roberto. Metodología de la investigación. McGraw-Hill, 1998.
- § Heller, Agnes. Sociología de la vida cotidiana. Barcelona, Península, 1977.
- § Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. www.inapam.gob.mx
- § La Tercera Edad en México, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- § Lefebvre, Henri. Introducción a la psicología de la vida cotidiana. En De lo rural a lo urbano. Buenos Aires, Lotus Mare, 1970.
- § Manual Vejez y Proceso de Envejecimiento. Caritas Bienestar del Adulto Mayor. Año 2002.
- § Manual de Salud Mental. Caritas Bienestar del Adulto Mayor. Año 2002.

- § Manual de Nutrición. Caritas Bienestar del Adulto Mayor. Año 2002.
- § Manual de Salud física del Adulto Mayor. Caritas Bienestar del Adulto Mayor. Año 2002.
- § Mendoza González Liliana, Velásquez Ramírez Sofía. El sentimiento de soledad en un grupo de Adultos Mayores Jubilados. Universidad Nacional Autónoma de México. Año 2000.
- § Moraleda Mariano. Psicología del desarrollo, Infancia, adolescencia, madurez y senectud, Boixareu Universitaria, 1992.
- § Mujer y Entorno Social. Enero-Abril 1997.
- § Nova Vázquez María del Rocío De, Nolasco Priego Virginia Lilia. imagen social del anciano. Universidad Autónoma Metropolitana. Octubre 1996.
- § Polo Basilio Irma. Autoestima del anciano en clubes de la tercera edad y la creación de grupos de encuentro. Universidad Autónoma Metropolitana. Abril de 1998.
- § R. E. Stake. Investigación con estudio de casos, Morata.
- § Rondero Castañeda Carmen Luisa Elena. Vejez y subjetividad. Universidad Nacional Autónoma de México. Año 1999.
- § Segura García Manuel. Percepción de la vejez por adultos mayores de diferente estrato cronológico”. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Año 2001.
- § Seminario Sobre Planeación Social y Atención de la Vejez en México. Secretaría de Programación y Presupuesto. Instituto Nacional de la Senectud. Julio de 1982.
- § William J. Goode. Métodos de investigación social, Trillas, México, 1975.
- § www.storecity.com
- § www.gestiopolis.com